



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
RELACIONES INTERNACIONALES

EFFECTOS DE LA PENETRACION CULTURAL
ESTADOUNIDENSE EN LA IDENTIDAD
CULTURAL DE MEXICO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

CLAUDIA GIL AVILA

DIRECTORA. PROFA MA DE LOS ANGELES MARQUEZ CALDERON

2000



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS

- ❖ A Edmundo Gil Juárez, Guadalupe Avila Pantoja y Mary Paz Gil, por todo y, en particular, por haberme encausado en el camino del conocimiento y de la excelstitud de los valores humanos.

- ❖ A Mary Márquez, profesora, amiga y además asesora en la realización de este trabajo, por el auténtico apoyo académico que siempre me ha brindado y por enseñarme e impulsarme a experimentar y concebir a la libertad y a la creatividad como valores fundamentales para la vida de todo ser vivo.

- ❖ A Leticia Avila y Manuel Cerna, por estar conmigo en todo momento, por el gran apoyo que me han brindado siempre en cualquier sentido y en especial durante el desarrollo de este trabajo.

- ❖ A todos los profesores e investigadores que ayudaron a forjar en mi un espíritu libre además de un especial compromiso con la sociedad.

- ❖ A la Universidad Nacional Autónoma de México y en particular a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

“Lo que llamamos progreso, es el viento que impulsa
al ángel de la historia irresistiblemente hacia el
futuro, al que vuelve la espalda mientras la pila de
ruinas ante él se alza hasta los cielos”

WALTER BENJAMIN

INDICE

Introducción.....	6
1. Medios de comunicación como instrumento fundamental en la penetración cultural.	18
1.1 Medios masivos de comunicación El principal aparato de hegemonía... ..	20
1.1.1 Aparato Ideológico del Estado (AIE) y Aparatos de Difusión Masiva (ADM)	23
1.1.2 Industria Cultural, otro de los medios del Aparato Ideológico del Estado	27
1.2 Forma operativo del Aparato de Difusión Masiva	30
1.3 El significado de los medios de comunicación en las Relaciones Internacionales	37
1.3.1 Importancia de la Teoría de la Comunicación en las Relaciones Internacionales	38
1.3.2 Teoría de las Relaciones Interculturales	40
1.4. El papel del Aparato de Difusión Masiva en el proceso de Penetración Cultural estadounidense	42
2. La identidad del mexicano.....	45
2.1 Introspectiva al significado de Cultura e Identidad.	47
2.2 De Identidad Cultural a Identidad Nacional	51
2.3 Identidad del Mexicano	55
2.3.1 Conformación de la Identidad en México	56
2.3.2 El carácter del mexicano, una visión subjetivista. Mitos sobre la imagen del mexicano.. ..	58
2.3.3 Perspectiva objetivista del carácter mexicano	63
2.4. ¿Crisis de Identidad?	66
2.5 Malinchismo vs Nacionalismo; sentimientos o resentimientos	70

3. Evolución del expansionismo estadounidense el poder blando como su forma más reciente.....	73
3.1 De expansionismo a Penetración Cultural	74
3.1.1 Expansión territorial, el comienzo de la expansión estadounidense	76
3.1.2 Expansión comercial	78
3.2 Modernismo y Posmodernidad, un sustento del "american way of life"	84
3.2.1 Modernismo	85
3.2.2. Posmodernidad	88
3.2.3 Estilo de vida estadounidense	90
3.3 Expansión Cultural e Ideológica estadounidense como instrumento de poder	97
3.3.1 Decadencia del poder de Estados Unidos....	99
3.3.2 Penetración Cultural, un camino del Poder Blando	102
4. Penetración cultural de Estados Unidos en México.....	108
4.1 Realidad Internacional y México	110
4.1.1 Planteamiento económico	111
4.1.2. Planteamiento civilizacional	113
4.2 Las Relaciones Interculturales entre México y Estados Unidos religión y lengua	119
4.3 Alcances del Poder Blando en México.	125
4.3.1 Efectos de la Penetración Cultural en la Identidad Cultural	125
4.3.2 Efectos de la Penetración Cultural en la Identidad Nacional	136
4.3.3 El impacto de la Penetración Cultural en la Soberanía Nacional.	140
Conclusión.....	144
Bibliografía.....	148
Hemerografía.....	155

INTRODUCCION

“La modernidad, como resultado de la globalización resalta dos contradicciones que conviven lado a lado una es la expansión de una cultura planetaria dominante, envolvente, moderna y posmoderna, vinculada a través de los medios de comunicación de masas que difunden las diferentes modalidades de expresión cultural – música, cine, literatura, deportes, patrones estéticos, moda, alimentación, entretenimiento – consumida por millones de individuos asociada a la reordenación de la economía mundial en términos de globalización, a la formación de grandes conglomerados y a la regionalización de los mercados. La otra es la conciencia y la necesidad de velar por la preservación de la identidad cultural específica, sea nacional o comunitaria, como forma de personalizar el espacio de convivencia y de comunicación con sus similares frente al anonimato de las megaestructuras actuales.”

Déborah Roitman*

La presente investigación titulada “*Efectos de la penetración cultural estadounidense en la identidad cultural de México*”, describe la relación de México con Estados Unidos desde el punto de vista cultural, que día con día adquiere mayor fuerza a causa del llamado *soft power* norteamericano o poder blando, que tiene su realización a través de la penetración cultural e ideológica.

En la actualidad el fenómeno de la penetración cultural estadounidense ha tomado fuerza principalmente en el continente Americano. Entendemos por penetración cultural, la infiltración de la cultura occidental de Estados Unidos en los países de Latinoamérica, en su intento por mantener el dominio sobre estos y liderar la formación del bloque americano en la era de la globalización. De entre estos

* Deborah Roitman, *Modernidad y globalización: paradojas*, en REVISTA MEXICANA de Ciencias Políticas y Sociales, núm. 176, mayo-agosto de 1999, p. 210

países fijamos nuestro punto de atención en México, ya que su vecindad con esta hegemonía mundial lo coloca en un plano importante. Por tal motivo en las relaciones exteriores de México, no sólo es relevante sino también vital, el estar alerta de su relación con Estados Unidos, pues además de ser la gran potencia "vigilante de la paz mundial", es nuestro principal socio comercial.

Dentro del estudio de las relaciones internacionales Estados Unidos juega un papel preponderante. La esencia del análisis de las relaciones entre México y Estados Unidos en el ámbito cultural, radica en buscar alternativas que emanen de las necesidades e intereses de nuestra Nación y no sólo de los de Estados Unidos, para que de esta forma la "democracia internacional" no siga siendo meramente una quimera.

Los efectos de la penetración cultural se reflejan en el desgaste de la identidad cultural de nuestro país, que a su vez se manifiesta en:

- El idioma
- Los valores éticos tradicionales del núcleo familiar
- Los valores estéticos; como el gusto por la moda del vestir, el patrón de belleza, tanto femenina como masculina.
- Las pautas de consumo alimenticio como son; el adquirir productos *light* (especialmente comida baja en calorías), el gusto por la comida rápida y la "comida chatarra", que es fomentado por el ritmo de vida en las sociedades industrializadas.¹

-La música

¹ En este aspecto, existe un fuerte agrado por la comida rápida como son: las hamburguesas, hot dogs, coca-cola, papas fritas y demás frituras, pero también hay un gusto excepcional por los antojitos mexicanos

La relevancia que hay en ello radica en la fortaleza o debilidad que tenga esa identidad, la cual tiene que ver de manera directa con la identidad nacional y por ende con una parte de la soberanía del país. Por tal motivo, se vuelve fundamental para México, detener el deterioro de dicha identidad, para que de esta forma adquiera un carácter sólido que pueda funcionar como base de una cultura fuerte frente a Estados Unidos. Esto no significa que la mejor solución a este problema sea el impermeabilizar nuestra cultura (la intolerancia), para no tener ningún tipo de influencia y así, mantenerla "pura". Es viable que exista diversidad en la adopción de elementos externos a nuestra sociedad, mientras estos sean para el bienestar, la evolución y crecimiento del país en la era de la globalización. Si por el contrario, esta adopción² provoca desvaloración y deterioro en una parte de la vida de nuestro país (la cultura), es necesario guardar ciertas precauciones que no son precisamente mantenernos cerrados culturalmente, sino más bien, identificar aquellos elementos que afectan a la evolución y desarrollo buscados.

Es interesante que el país siga manteniendo su autenticidad, una identidad propia como consecuencia de su entorno y realidad, la dignidad con la que a lo largo de la historia muchos han muerto en grandes luchas, con el objeto de tener un país independiente en donde gobierne la justicia y la libertad.

² Con esto nos referimos a la adopción del modelo de vida propio de la posmodernidad, que es el propagado por la cultura de Estados Unidos. Cabe mencionar, que muchos de estos rasgos adoptados son los que han provocado una sensación de vacío en la sociedad contemporánea.

Por otra parte, es importante el explicar un fenómeno de la Relaciones Internacionales, a través del enfoque de la "teoría de las relaciones interculturales" con la que no es muy usual encontrarnos.

El fenómeno planteado en el presente trabajo, se sitúa en el periodo de fin del Milenio pasado, que como sabemos implica fuertes cambios (1990-2000). Por tal motivo, en todos los rincones del mundo, las naciones se ven en la necesidad de adaptarse a las nuevas formas de la realidad global de manera que, inevitablemente, inicia a la época de la integración mundial por bloques. A pesar de que la tendencia, acerca de la configuración mundial apunte hacia el campo de la economía, es decir, la formación de "bloques económicos", existe un planteamiento que señala a la civilización como principal factor denominador en esta conformación internacional. Esta perspectiva, manejada por Samuel Huntington en su libro *"El choque de las civilizaciones y la reconfiguración mundial"*, afirma que la cultura es un aspecto fundamental de las civilizaciones, además de ser un factor de cohesión social. Asimismo argumenta que el reordenamiento mundial tiende hacia el agrupamiento por regiones en torno a ocho civilizaciones, esto es, hacia la formación de bloques tomando como base a la cultura de cada una de ellas.³ En este sentido, se encuentra entonces, una de las justificaciones del poder blando que Estados Unidos está ejerciendo, principalmente, en el continente americano. Es éste, el contexto en donde ubicamos para su estudio el fenómeno de la penetración cultural estadounidense en México.

³ Samuel Huntington *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, México, 1998, Ed. Paidós, pp 21-30

El problema planteado, trata precisamente de la forma en que se ha visto afectada la identidad cultural de México en este proceso de penetración cultural. En este aspecto, a través de los efectos que se logran sobre dicha identidad no se corre el riesgo de perderla, pero sí de que se deforme y de que México se convierta en un país cuya mente sea controlada por Estados Unidos. En este caso, la influencia cultural e ideológica es utilizada como uno de sus instrumentos de poder es decir, funciona como uno de los medios para mantener su hegemonía ante el resto del mundo.

Estos lineamientos de expansión puestos en marcha por Estados Unidos a lo largo del mundo, son bien aceptados por los países de Latinoamérica, países subdesarrollados, en "vías de desarrollo" o subalternos, que en su afán de superación siguen el modelo de vida y desarrollo de la nación con mayor influencia, tornándose más atractivo si este es el de una potencia mundial como lo es Estados Unidos, exportador del *american way of life*. El agrado con el que México da la bienvenida a todo lo extranjero, es una de las características de su identidad, al respecto, Samuel Ramos en su libro "*El perfil del hombre y la cultura en México*", hace la observación de que en este país, las ideas y las teorías importadas por los pueblos desarrollados son fácilmente aceptadas sin cuestionarlas, "lo que representa un mínimo esfuerzo, y se acomoda perfectamente al espíritu perezoso."⁴ De esta manera, es como la mayoría de la sociedad mexicana acepta la forma de vida que Estados Unidos introduce día con día.

⁴ Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, México, 1998, Ed. Espasa-Calpe, Colección Austral Mexicana, p. 134

A esta forma de exportación cultural es a lo que Joseph S. Nye le llama "soft power" el poder blando, es decir, el poder ejercido generalmente por una gran potencia (que en este caso es Estados Unidos) sobre los demás países. Asimismo, es uno de los tres instrumentos de poder de los cuales se pueden valer los países hegemónicos para mantener su dominio, considerando en primer lugar al potencial militar y en segundo al económico. **El poder blando, es la capacidad de influir en las preferencias de las sociedades de diferentes países y hasta de establecer las mismas.** Este tercer poder con el que cuenta una potencia mundial como es la de Estados Unidos, se relaciona fuertemente con los "recursos intangibles" que comprenden a la cultura, la ideología y las instituciones.⁷

Ahora bien, dentro del proceso de penetración cultural estadounidense en México, nos enfocamos básicamente al impacto que este provoca en la identidad cultural de México. En este ámbito es en donde existe cierto riesgo, ya que si no se tiene firmeza en la identidad, cualquier influencia con pretensiones de poder y dominación puede ocasionar debilidad e inseguridad en el país afectado y, por ende, sería más frecuente su vulnerabilidad. Indudablemente esta situación no permitiría a México actuar en el escenario internacional como un país con autodeterminación e independencia real, pues al haber una crisis en la identidad cultural, se ve trastocada la identidad nacional y por consiguiente una parte de la soberanía.

⁷ Joseph S. Nye, *La naturaleza cambiante del poder norteamericano*. Buenos Aires, 1991. Grupo Editor Latinoamericano, p. 35-42

Dentro de éste ámbito, la cultura de cada Estado es uno de los fundamentos de su política exterior, que por consiguiente puede influir en el curso de la misma. Aquí es en donde encontramos un punto medular de la investigación, que se enfoca a describir cómo la penetración cultural extranjera afecta la identidad cultural, repercute en la identidad nacional y si afecta o no a la soberanía de México.

Cabe señalar, que en la identidad nacional se contemplan diversos aspectos, es decir, todo lo que sea concerniente a la Nación y la identifique como tal, estos, se encuentran agrupados en tres categorías; de espacio, tiempo y movimiento, como se ve en el siguiente cuadro:

CATEGORIA	ELEMENTOS
Espacio	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Area geográfica ▪ La raza
Tiempo	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La historia (común) ▪ La cronología de eventos colectivos ▪ El desenvolvimiento antropológico
Movimiento	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Las condiciones de pertenencia al lugar o al grupo ▪ La migración ▪ La cultura (orígenes, sistemas, credo, valores, religión, "etnocentrismo") ▪ Las luchas con los otros ▪ El interés común (unidad política, social, económica, cultural) ▪ Las condiciones de vida (clase social, linaje, subordinación o dominio).

Nota: Elaborado en base al libro de Guillermo Bonfil Batalla. *Hacia nuevos modelos de las relaciones interculturas*. México, COHACULTA, 1992, pp. 62-62.

Como vemos, uno de los elementos básicos que conforman a la identidad nacional es la cultura, razón por lo cual, se considera como una de sus partes a la identidad cultural. El criterio dentro del que ésta se encuentra, con respecto a la identidad nacional, es el de movimiento, mismo que contempla los siguientes aspectos:

- tradiciones
- costumbres
- idioma
- gastronomía
- creencias
- valores éticos, estéticos, religiosos e intelectuales

El planteamiento que se hace determina a la identidad cultural como la que, de manera inmediata, recibe el impacto de la penetración cultural, siendo ésta la primera en ser afectada y consecuentemente se producen efectos sobre la identidad nacional.

Ahora bien, por una parte contamos con un sujeto que juega el papel de "emisor" (E.U., refiriéndonos al grupo dominante y no al pueblo en su mayoría) y por la otra uno que juega el papel de "receptor" (México). Para que el fenómeno ya mencionado esté completo, es necesario que exista una "vía conductora" por medio de la cual se pueda dar la relación "emisor-receptor".

Existen diferentes medios que hacen las veces de vía conductora permitiendo la infiltración de la cultura estadounidense en México, entre ellos están, los medios de comunicación masiva, el comercio, la religión y la educación a nivel superior, entre otros.

En este sentido, por ser los medios de comunicación un instrumento legitimador del Estado y además uno de los conductos de mayor peso y proyección dentro de dicho fenómeno, es de gran importancia la función que éste desempeña como importador de la cultura estadounidense.

EMISOR	_____	VIA CONDUCTORA	_____	RECEPTOR
(grupo dominante de E.U.)		(medios de comunicación masiva)		(México)

Al decir que estos medios fungen como el conducto a través del cual se da lugar a la penetración cultural, nos referimos a que es un elemento propulsor del fenómeno.

Lo previamente planteado significa que son los medios de comunicación masiva, los que se han utilizado para la propalación de la manera de vida estadounidense. En otras palabras, además del ámbito comercial, con la adopción de patrones de consumo que se dan a través de la televisión, la publicidad, el cine, la prensa y la radio, ha penetrado poco a poco la cultura estadounidense provocando una fuerte influencia en la manera de vida de la sociedad mexicana.

Otro de los puntos de interés, es que dentro de las relaciones interculturales se pone de manifiesto la íntima relación que tiene la cultura con la "teoría o ciencia de la comunicación", aspecto que va ligado a la vía conductora de la que hablamos.

En el presente trabajo de investigación, se comprueba que la penetración cultural estadounidense afecta directamente a la identidad cultural de México, repercutiendo así en la identidad nacional; que el *soft power* de Estados Unidos es ahora uno de sus más importantes instrumentos de poder el cual se realiza por medio de la penetración cultural y que ésta, a su vez, se da con mayor fuerza a través de los medios masivos de comunicación, trayendo como resultado cierta crisis en la identidad cultural de México.

Asimismo, las principales cuestiones que guían la investigación son:

- Si el *soft power* estadounidense en México se da en forma real a través de la penetración cultural
- Conocer la importancia de la identidad cultural mexicana dentro de este fenómeno
- Entender a la identidad nacional como un valor necesario para el fortalecimiento del país
- Saber cual es la importancia de tener en México una identidad sólida y sin fracturas en la era de la globalización
- Esclarecer cómo es que la penetración cultural estadounidense es un instrumento de poder político que afecta e interviene en la vida de México
- Saber la importancia que los medios de comunicación masiva tienen en el fenómeno a estudiar.

Para abordar el estudio del tema multicitado, el trabajo se ha dividido en cuatro partes: En la primera se analiza a los medios de comunicación masiva como el principal aparato de hegemonía, ubicándolo como uno de los aparatos ideológicos del Estado (AIE) de

mayor importancia en la actualidad; en este sentido, se hace una descripción del funcionamiento de este aparato de difusión masiva (ADM) y cómo es que la industria cultural se considera otro de los medios del AIE. Por otro lado, se verá el significado que los medios de comunicación o ADM tienen para las relaciones internacionales, la importancia de la "Teoría de la comunicación" en esta investigación y su relación con la "Teoría de las Relaciones Interculturales", así también, el rol que desempeña el aparato de difusión masiva en el proceso de penetración cultural estadounidense.

En el segundo apartado, se presenta un esbozo de la identidad mexicana en sus dos aspectos: el cultural y el nacional. Ambos conceptos sirven de plataforma para hacer una semblanza de la identidad del mexicano tanto con sus características objetivas como con las subjetivas, en torno a las que se han creado los mitos sobre la imagen del mexicano. La reflexión a la que nos encamina este apartado es sobre qué tan real o qué tan ficticia es la imagen atribuida al mexicano; ¿es verdad que somos como nos describen? o es esta descripción otro instrumento de manipulación. La confusión existente desde que comienza a conformarse la identidad del pueblo mexicano, mitad indígena y mitad occidental, por lo general nos orilla a creer en la crisis de identidad, situación que nos conduce al origen de sentimientos y resentimientos, es decir, del nacionalismo y del malinchismo.

En el tercer capítulo, se explica el proceso que ha llevado a Estados Unidos a tener como instrumento de poder al *soft power*, su significado y su trayecto de expansión territorial a cultural e ideológica; expansión de

la forma de vida propia de esa Nación conocida como el *american way of life* que alberga en sus cimientos los principios esenciales de la Modernidad y la Posmodernidad, explicándose además, la relación entre el poder blando y la penetración cultural.

Por último, en la cuarta parte, se abunda en la perspectiva de un ordenamiento mundial en bloques basado en las *civilizaciones*. El objetivo de mostrar este panorama internacional, es relacionar e insertar al fenómeno estudiado en la realidad internacional, observando también, qué tan importante puede ser para el desarrollo de nuestra nación. Asimismo, se abordan los aspectos reales en donde se ve afectada la identidad cultural y nacional por el poder blando a través de la penetración cultural.

I. Medios de comunicación como instrumento fundamental en la penetración cultural.

En el presente capítulo, se analiza la utilidad de los medios de comunicación masiva para el Estado capitalista, que además de ser otro instrumento de legitimación de la clase dominante, dentro del proceso de penetración cultural hace las veces de vía conductora del flujo de información que va del sujeto emisor (E.U) al receptor (México).

En la actualidad, los medios masivos de comunicación son parte importante del Aparato Ideológico del Estado (AIE), ya que es el instrumento fundamental que utiliza el Estado para su legitimación y por lo tanto, a estos medios se les conoce como Aparato de Difusión Masiva (ADM).

Asimismo, se manifiesta la presencia de la "cultura de masas" (alimentada por la cultura modernista y posmoderna) entablando una estrecha relación con los aparatos de difusión masiva e ideológicos del Estado. El sentido de esta relación, es que la cultura de masas se propaga y difunde a través de los medios de comunicación que como hemos dicho son el principal aparato hegemónico.

Por otra parte, los medios de difusión masiva están contemplados en la Teoría de la Comunicación, la que a su vez, mantiene una íntima relación con una de las teorías de las Relaciones Internacionales: La Teoría de Interculturación. Así pues, esta convivencia entre ambas ciencias se hace indispensable para cualquier estudio en donde intervengan las cuestiones culturales dentro del plano internacional. Las Relaciones Internacionales tienen implícita a la comunicación en cualquiera de sus aspectos y más aún, si se habla de que quien tenga el control de los medios de comunicación masiva y la cibernética, tiene el poder.

En este contexto, los medios de comunicación masiva o aparato de difusión masiva tienen como papel fundamental el de propagar y *difundir información*, con el propósito de lograr sus tres objetivos principales que son:

- 1) Introyectar la ideología de la clase dominante a la clase subalterna;
- 2) contribuir a la acumulación de capital a través de la circulación de mercancías cuya vía es la introducción de la cultura de masas; y
- 3) reproducir la calificación de la fuerza de trabajo o de la capacitación de mano de obra de la que se encargaba el aparato educativo pero que lo han ido sustituyendo los medios de comunicación.

Dentro de estos tres objetivos, en el segundo se contempla lo correspondiente a la penetración cultural, en el sentido de que difunde

y propaga los principios fundamentales de la cultura de masas, que son los mismos sostenidos por el *american way of life*.

1.1. Medios masivos de comunicación: *El principal aparato de hegemonía*

Las luchas producidas a lo largo de la historia, han sido en gran parte por alcanzar el poder de dominación, del control. Una vez obtenido este elemento, el esfuerzo siguiente se enfoca a tener más o por lo menos a mantenerlo, tratando de conservar el que se ha conseguido a costa de mucha sangre derramada.

Dependiendo de la época y de los factores de situación imperantes en ella, se determinan los canales a los que recurre la clase dominante o el grupo en el poder, para mantener su carácter hegemónico y así lograr el control absoluto. En general, a estos canales se les conoce como aparatos ideológicos de estado (A.I.E.)⁶, los cuales juegan un papel sumamente importante cuando este control se da a través del ámbito cultural. En este sentido se plantea, que "en las condiciones de hegemonía dominante, es decir, en los momentos en que la clase dirigente mantiene la cohesión y dirección de la sociedad por vía de la acción cultural, los aparatos ideológicos (A.I.E.) se convierten en las instancias políticas más importantes para conservar la nivelación de la formación social. Se transforman, así, en instrumentos

⁶ Se hace un análisis profundo de los A I E. en: Fco. Javier Estenou M., *Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía* México, 1992, Trillas, FELAFACS. p. 173

dominantes de fundamental relevancia para la reproducción coyuntural del sistema, y en uno de los puntuales constantes de la creación del bloque histórico capitalista".⁷

De esta forma, el Estado capitalista contemporáneo se sujeta a un instrumento más para mantener su preponderancia, implementando una estrategia de dominación cultural. De aquí, se desprende la necesidad de contar con un aparato por medio del cual se realice efectivamente la estrategia. Los aparatos ideológicos de los que hablamos van a ejercer dicha labor, y dependiendo de la etapa social y de los requerimientos del Estado, éstos van a variar.

Es así, como se determinan cinco fases históricas en el comportamiento político-cultural de la clase dominante, asignando a cada una de ellas un aparato para la dirección social. En primer lugar, está el modo de producción primitivo, fase en la que se tuvo como aparato ideológico a la tradición oral y ritual. La segunda fase, fue la del modo de producción feudal, la cual contaba con el aparato religioso y subsistemas clericales que tenían como base de acción a las iglesias y misiones. La tercera, es la fase mercantilista del modo de producción capitalista que contaba con el aparato político. En cuarto lugar, está la fase premonopolista del modo de producción capitalista, en la que surgen los aparatos escolares. Y por último, en la fase avanzada del modo de producción capitalista, el aparato educativo es reemplazado

⁷ *Ibidem*, p. 17

por el aparato de los medios masivos de comunicación, esto es; la televisión, la prensa, el cine, la radio, los satélites, etcétera.

CUADRO 1.1
PRINCIPALES APARATOS DE HEGEMONÍA EN DIVERSAS FASES DE LA HISTORIA.

Fases históricas		Principal aparato de hegemonía
Modo de producción primitivo		Tradicición oral, rito y célula familiar
Modo de producción feudal		Iglesia y subsistemas religiosos
Modo de producción capitalista	Periodo Mercantilista	Político
	Periodo premonopolista	Escuela
	Periodo monopolista e imperialista (etapa de consolidación).	Medios de difusión colectiva

El libro es el estado, en base al libro de Javier Estrella M. Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía. 1992. Inluis FELAFACS

Así mismo, en la actualidad el aparato de difusión masiva (ADM) llega a convertirse en el principal instrumento ideológico para el Estado capitalista contemporáneo, lo cual no implica que ya no se utilicen los aparatos de las fases anteriores, sino por el contrario, estos aparatos actúan como secundarios, es decir, sirven de apoyo, reforzando la estrategia del sector dominante.

De esta manera, los aparatos ideológicos con los que cuenta el Estado para legitimizarse y dirigir a la sociedad a través del aspecto

cultural, son muy diversos. Estos son los sistemas educativos, la estructura familiar, la iglesia, los grupos sindicales, los organismos culturales, las agrupaciones profesionales, los medios de difusión masivos, etcétera. Todos estos aparatos culturales se engloban en cuatro ámbitos de acción primordiales: La religión, la educación, las instituciones políticas y los medios de comunicación.

1.1.1. Aparatos Ideológicos del Estado (AIE) y Aparatos de Difusión Masiva (ADM)

Los aparatos ideológicos del estado, tienen como función específica la de lograr el consenso social, la estabilidad y legitimación de la élite dominante. A través de ellos, el sector dirigente, propaga e inculca su ideología de clase sobre la conciencia social del estrato subalterno.

Como mencionamos, en la época actual el principal aparato ideológico es el de los medios masivos de comunicación, cuestión que en primer lugar requiere de su ubicación conceptual. Dicho así, partimos de que el significado etimológico de comunicación, es poner en común, de ello se desprenden diversas definiciones que desembocan en un mismo sentido. De esta forma, se dice que la comunicación es "la utilización de un medio para transmitir un estado mental y provocar la recepción análoga de su mensaje, es decir su comprensión".⁸ Sin embargo, la finalidad de la comunicación no es sólo la transmisión, sino que además abarca la "designación, significación, representación e

⁸ Jaime Goded, *Antología sobre la comunicación humana*, México, 1976, UNAM p. 131.

interpretación de la realidad por uno o varios sujetos que la elaboran en contenidos comprensibles para otros sujetos".⁴

Ahora bien, para que este fenómeno se pueda desarrollar, es necesario un proceso que requiere de ciertos elementos fundamentales: Un emisor, el cual envía el mensaje (comunicante); un receptor, que es el que capta dicho mensaje (auditor); y un tercero que es el medio por el cual se lleva a cabo este proceso de comunicación, es decir, el medio como la vía a través de la cual se transporta el mensaje.

En este sentido, el medio o vía conductora, es el conjunto de condiciones materiales que permiten la comunicación a través de un espacio-tiempo, con el cual se logra completar el proceso que implica el fenómeno de la comunicación.

En la sociedad capitalista contemporánea, esta vía conductora es cubierta por los ya conocidos medios masivos de comunicación o "mass media", expresión originaria de Estados Unidos, "paraíso del capitalismo monopolista y del moderno imperialismo financiero", en donde se desarrollan por primera vez estos medios.⁵

De esta manera, el término *mass media* se refiere a los instrumentos que posibilitan la transmisión, amplificación y difusión de información, que se distingue por el carácter industrial que tienen sus productos y por hacer llegar sus mensajes a un amplio público.⁶

⁴ Ibidem p 11

⁵ Dorfman, et al. *Imperialismo y medios masivos de comunicación*, México, Editorial Quinto Sol p p 7-8

⁶ Jaime Goded, *100 puntos sobre la comunicación de masas en México*, México, 1981, Juan Pablos Editor p 15

Estos medios se refieren a los que se encargan de difundir los mensajes dirigidos a un gran auditorio- el de la clase subalterna – los cuales son: la televisión, la prensa, el cine y la radiodifusión, principalmente.

La historia de estos - exceptuando a la prensa escrita - , se origina dentro del siglo XX, a partir del surgimiento de tecnologías nuevas y de la evolución que ha tenido la electrónica. De esta forma, es desde 1920 que comienza el desarrollo de los medios de transmisión electrónica, con el empleo de la radio, el cual dio lugar a la Segunda Revolución Informático-Cultural¹². Le siguió la revolución televisiva que se produjo durante los años cincuenta, y que se contempla como la Tercera Revolución. Después se empieza a manifestar el uso masivo de las computadoras en la década de los ochenta, con lo cual se concibe a esta etapa como la Cuarta Revolución. Finalmente, la fabricación de la información instantánea en un tiempo real y a escala universal - "el espacio cibernético" - es la Quinta y última Revolución Informático-Cultural que ha sucedido a lo largo del siglo XX.¹³

En este sentido, es a finales del siglo XX, periodo de la modernidad y posmodernidad, cuando inicia la Revolución de los Multimedia, concepto que se refiere a la concentración de las funciones de la televisión, el teléfono y la computadora en una sola tecnología, lo cual da lugar a que exista la comunicación instantánea por medio de la transmisión de datos, voces e imágenes. Con esto, se comienza a

¹² La Primera Revolución Informático-Cultural, fue la invención de la imprenta en el año de 1445

¹³ Heinz Dieterich, *La Sociedad Global Educación Mercado y Democracia*. México, 1996. 2a ed., Editorial Planeta, p. 145

construir la "cultura cibernética" concebida como la "primera cultura realmente universal en la historia del hombre".¹⁴

Así mismo, los medios masivos de comunicación han sido definidos como las "puertas abiertas a la mente pública", cuya utilización debe de ser para la "fabricación del consenso" en donde alberga la "verdadera esencia del proceso democrático".¹⁵

En este contexto, indiscutiblemente los *mass media* están íntimamente ligados a la cultura de masas que también se conoce con el nombre de "industria cultural", ya que ésta es el producto final de los medios masivos, imprescindibles como complejo industrial-ideológico "para mantener y justificar el sistema capitalista y en particular el *establishment* estadounidense".¹⁶

En base a lo hasta aquí expuesto, se plantea que el aparato ideológico del Estado, exige un canal de transferencia con el que pueda realizar en forma práctica su proyecto de dominación cultural, esta labor la desempeñan los aparatos de difusión masiva conocidos generalmente como medios masivos de comunicación. Al mismo tiempo, los aparatos de difusión masiva han dado origen a otro canal que es requerido únicamente para el funcionamiento de dichos medios masivos de comunicación, este canal es la denominada cultura de masas o "industria cultural"

¹⁴ Idem

¹⁵ Ibidem p 144

¹⁶ Dorfman op cit , p 8

MEDIOS DEL APARATO IDEOLÓGICO DEL ESTADO

MEDIOS TANGIBLES	MEDIOS INTANGIBLES
APARATOS DE DIFUSIÓN MASIVA (MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN)	INDUSTRIA CULTURAL (CULTURA DE MASAS)

En otras palabras, el aparato ideológico del Estado, utiliza como medio al aparato de difusión masiva o medios masivos de comunicación, los cuales, a su vez, cuentan con otro canal o herramienta que es la de la "industria cultural".

1.1.2. Industria Cultural; otro de los medios del Aparato Ideológico del Estado.

Como hemos visto, el aparato ideológico del Estado se sirve de dos medios para la consecución de sus fines. Por una parte, utiliza a los medios masivos de comunicación y por la otra a la industria cultural. Dentro de esto, la diferencia radica en que la relación existente entre el aparato ideológico del Estado y los aparatos de difusión masiva o medios masivos, se realiza de manera directa, mientras que la sostenida con la industria cultural, es a través de los aparatos de difusión, es decir, indirecta.

Así mismo, el concepto de industria cultural, nace en un texto de Herkheimer y Theodoro Adorno, publicado en Amsterdam en el año de 1947. El significado de este término no se da de una forma específica, o

mejor dicho, en un sólo tiempo, sino que se va dando a lo largo de un recorrido analítico y reflexivo.

Sin embargo, el concepto de industria cultural, difiere de la concepción que algunos autores tienen sobre la cultura de masas, en el sentido de que ésta es una cultura emergente de las propias masas, de la forma actual del arte popular.

Según Adorno:

".....la industria cultural es diferenciada por principio de este arte. En todos sus campos se confeccionan, más o menos de acuerdo a un plan, los productos que se estudian para el consumo de las masas y que determinan en gran medida ese consumo". "La industria cultural es la integración deliberada de sus consumidores, en su más alto nivel".¹⁷

Para quienes han decidido hacer un estudio de la industria cultural, es importante partir del sofisma que representa la idea del "caos cultural", esto es "la dispersión de los niveles y experiencias culturales que describen los teóricos de la sociedad de masas", y además determinar un sistema regulador de esta dispersión, es así como

¹⁷ Adorno, "La industria cultural", en Daniel Bell et. al, *Industria cultural y sociedad de masas*, Caracas, 1974, Monte Avila editores; colección letras vivas, p. 68.

se afirma la existencia de la "unidad del sistema" que constituye una de las más importantes aportaciones de la obra de Horkheimer y Adorno.¹⁸

La "unidad del sistema" se pone de manifiesto tras el análisis de la lógica de la industria, cuyo proceso implica dos cuestiones: la producción en serie, insertada en la cultura y la producción de cosas, sobrepuesta a la producción de necesidades, de esta manera, "la fuerza de la industria cultural reside en la unidad con la necesidad producida".¹⁹

En esta dirección, se afirma que el producto de la industria cultural, es la información de hechos y acontecimientos reales y actuales, es decir, "produce una información donde priman los sucesos, esto es, el lado extraordinario y enigmático de la actualidad cotidiana y una ficción en la que predominará el realismo". De esta manera, en el trabajo de Morin, se define a la industria cultural como la agrupación de "los dispositivos de intercambio cotidiano entre lo real y lo imaginario", los que a su vez dan sustentos de carácter ficticio a la vida práctica, al mismo tiempo que dan un sustento práctico a la vida imaginaria.²⁰

Es aquí en donde emerge un nuevo elemento que es el de la alienación, mecanismo esencial para el funcionamiento de lo social, con lo cual no se quiere dar a entender que el proceso industrial es una actividad constitutiva de la alienación, sino más bien especificar que podemos considerar, en este punto, a Freud en su propuesta acerca de

¹⁸ Jesús Martín Barber, *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*, México, 1987, Editorial G. Gili, p. 52

¹⁹ *Idem.*

²⁰ *Ibidem* p.65

los mecanismos de identificación y proyección, desde la cual se puede observar, cómo es que la industria cultural responde a la demanda de mitos y de héroes por parte de la sociedad.

De este modo, la industria cultural al ser considerada como uno de los dos medios necesarios para el aparato ideológico del Estado, cumple con la función de generar la comunicación de lo real con lo imaginario.

Así, podemos percatarnos de que existe en la sociedad un gran vacío, el que pretende llenar la clase dominante con la industria cultural o cultura de masas, introyectándola a la clase subalterna mediante sus aparatos de difusión masiva.

1.2. Forma operativa del Aparato de Difusión Masiva

Hasta aquí hemos visto la forma estructural de este sistema, ahora le corresponde el turno al funcionamiento del mismo, es decir, su forma operativa.

¿Cómo es que este gran aparato opera?. Pues bien, se entiende que el aparato de difusión masiva tiene un papel preponderante en la fase avanzada del modo de producción capitalista (monopolista e imperialista), ya que se ha convertido en el principal aparato de hegemonía, sin embargo, es en esta etapa de desarrollo transnacional en donde los medios de información realizan una tarea cultural dominante, no sólo en el sentido de simples herramientas al servicio de la

hegemonía, sino que juegan el papel de instituciones hacedoras de la conciencia colectiva, que es la que establece la relación del individuo con la realidad.

En este aspecto, "Los medios recogen las tendencias culturales fundamentales de la sociedad y la amplifican, proyectándola masivamente, como los referentes básicos de vinculación de los individuos con su sociedad".²¹

Estos medios de difusión construyen las "ideologías orgánicas más globales" que mueven a los diferentes grupos sociales, es decir, crean un "tejido hegemónico transclasista".²² Por otra parte, estas ideologías circulan dentro de un amplio campo de acción (a nivel internacional) y con gran rapidez, introduciéndose en las conciencias de forma permanente.

Al esbozar el campo de acción de los medios de difusión, nos damos cuenta qué tan amplio es. A través de sus prácticas ideológicas, estos influyen en los ámbitos, político, económico, ético y moral, psíquico, sexual, etcétera, de los diversos grupos sociales, así mismo, llevan a cabo funciones de reestructuración política, de organización económica, de acumulación del capital, de orden financiero, de modernización cultural, de transformación de hábitos alimenticios, de control natal, de liberación de los instintos lúdicos, de participación social, de reproducción de la energía laboral, etcétera.

²¹ Fco. Javier Estinou. op. cit. p. 46.

²² Idem.

Con base en este marco de actuación, se habla de la existencia de tres funciones vertebrales que le dan sustento a este aparato y que son necesarias para que la estructura global del sistema capitalista mantenga su postura dominante dentro de las relaciones sociales que conforman la formación económico-social.

a) La primera de las funciones, realizada por el aparato de difusión, es una operación económico-cultural que se enfoca a "acelerar el proceso de circulación del capital...", agiliza la fase de consumo para que pueda reproducirse como capital productivo, de manera que se conforma como el proceso generador de plusvalía, lo cual significa que los medios de difusión a través de su práctica publicitaria hacen que sea más rápida la rotación del capital, ya que son los encargados de que la producción de mercancías generada por la industria capitalista, sea consumida por la sociedad en el menor tiempo posible.²³

Existen dos estrategias claves que son la guía de las funciones asignadas al aparato de difusión masiva, estas son: la propaganda y la publicidad, de las cuales ésta última es la que interesa a la función de la que hablamos.

La propaganda es considerada una influencia cuyos objetivos vienen a ser de carácter político, y se define como el "conjunto de técnicas, procedimientos y asociaciones que tienen por objeto influir en la opinión, principalmente en la opinión pública".²⁴ A diferencia de ella,

²³ Ibidem p p 40-50

²⁴ Jaime Goded op cit , 100 puntos sobre la comunicación. . p 167

al hablar de publicidad nos referimos a la influencia que se realiza con fines comerciales, y su definición nos dice que es el "estímulo de la demanda, que actúa sobre el consumidor para impulsarlo a la compra".

En esta forma, los aparatos de comunicación masiva mediante la rápida y continua difusión simbólica de las mercancías, dan origen a una potencial cultura (industria cultural) que pone al conocimiento del público la existencia de productos en el mercado y promueve el consumo de los mismos.

Esta práctica, reduce notablemente el tiempo en el que se venden las mercancías, y esto se logra principalmente cuando se inyecta en el valor de uso de las mismas, un valor social, produciéndose así, el consumo de las mismas, no por lo que signifiquen según sus cualidades materiales, sino por los que éstas implican socialmente. Actualmente, ésta es la esencia de lo que conocemos como "moda", dentro de lo cual se considera a la alienación mental, un móvil para que esta práctica se pueda llevar a cabo.

b) La segunda función orgánica que realiza el aparato de difusión masiva, es conseguir que la ideología de la hegemonía se convierta en la principal ideología dominante de la sociedad. Esta función se apoya en la gran capacidad tecnológica que tienen los medios electrónicos de comunicación para propagar el mensaje dentro de un vasto campo de acción, es decir, que gracias a su avanzada tecnología, cubren un

amplio radio de actuación dentro del cual pueden esparcir la ideología de la clase dominante.

Como uno de sus resultados, se determina que desde el surgimiento de los medios informativos hasta su actual nivel de desarrollo, se ha manifestado un significativo avance histórico en su radio de acción cultural, con lo cual han logrado "gradualmente la mayor cobertura ideológica de que se tenga registro al interior de la sociedad civil contemporánea".²⁰

Sobre el estudio del aparato de difusión masiva se mencionó; la producción, circulación e inculcación de la ideología y la contribución al proceso global de acumulación de capital, como las dos funciones medulares que ejercen estos medios al interior de la formación capitalista.-²¹

c) Sin embargo, contamos con la existencia de una tercera función que todavía no adquiere una posición estructural y orgánica, lo suficientemente sólida como las anteriores, pero que día con día va cumpliendo con los requerimientos de la clase dominante.

La función a la que nos referimos, es la de "contribuir en la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo o de la capacitación de la mano de obra", "-operación que era ejecutada

²⁰ Fco. Javier Esteinou, op. cit., p. 52

²¹ El orden de importancia de estas funciones dentro del sistema del Aparato Ideológico del Estado

(A.I.E.) es

- 1) la producción e inculcación de la ideología dominante
- 2) la contribución al proceso de acumulación de capital
- 3) la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo

²² Fco. Javier Esteinou, op. cit., p. 109

principalmente por el aparato educativo, pero que paulatinamente han ido sustituyendo los medios de comunicación masiva.

En términos generales, en la actualidad podemos ver que la función de vanguardia cultural que desempeñaba la escuela, ha sido reemplazada por la actividad del Aparato de Difusión Masiva, pues es el que, en su gran mayoría, cumple con las necesidades de la clase dominante dentro de una sociedad completamente capitalista.

A pesar de ello, el aparato educativo sigue ejecutando sus funciones ideológico-culturales, como uno de los aparatos ideológicos secundarios, los cuáles son indispensables para el apoyo y soporte de este gran proceso de dominación cultural.

En concreto, el Aparato de Difusión Masiva tiene tres tareas fundamentales dentro de la estructura social: Un primer plano se encamina a introyectar la ideología de la clase dominante sobre la clase subalterna. Los elementos que forman parte de su proceso funcional, es el ampliar la cobertura de inculcación del discurso propagandístico, la apresurada multisocialización de las conciencias de los agentes sociales, la capacidad de construcción del consenso y movilizaciones sociales, el poder de legitimarse continuamente, la extensión de la sociedad civil en un radio de masas, la aceptación de la acción del proyecto dominante y la negativa a la participación del proyecto proletario.

En un segundo plano, contribuye a la acumulación del capital por medio de la circulación de mercancías a partir del discurso publicitario,

cuya vía es la de la transmisión e introducción del aparato de la cultura de masas en la sociedad, que a su vez, invita e incita al consumo de las mercancías para que se pueda producir la transformación del capital, de su fase mercancía a su fase dinero.

En un tercero y último lugar, está la función que tiene, de calificar la fuerza de trabajo, es decir, la reproducción de la capacitación de ésta, dentro de lo cual, el aparato pedagógico es el que se encuentra a la cabeza de su realización.

Estas tres funciones son las que han colocado al Aparato de Difusión Masiva en el más importante Aparato Ideológico del Estado, y al mismo tiempo, la comunicación de masas se convierte en la principal "ciudadela" de la sociedad civil, lo cual "significa que la construcción de la voluntad y moral social se realiza básicamente por intermedio de los aparatos del consenso de masas".²

Es importante enfatizar que en la actualidad, la clase dominante está prácticamente obligada a poseer el control sobre el Aparato de Difusión Masiva y sus subsistemas de comunicación e información³⁰, ya que estos le son sumamente imprescindibles para gobernar y mantener la dirección política de la sociedad y de su hegemonía de sector en el poder.

² Ibidem p 138

³⁰ Estos son los satélites: la informática, el multimedia y la cibemética

1.3. El significado de los Medios Masivos de Comunicación en las Relaciones Internacionales

En esta época, podemos apreciar un fenómeno de gran importancia a nivel internacional; el desarrollo y avance tecnológico.

Hablar de una nueva tecnología y de desarrollo electrónico, es hablar de la punta de lanza de todo movimiento que se realice en la sociedad mundial, así mismo, la invención de ésta ha desempeñado un papel de gran importancia en la evolución de los medios masivos de comunicación, a pesar de que su uso esté sujeto al contexto social en el que se originaron.³¹ Estos a su vez, son un elemento necesario dentro de las Relaciones Internacionales, si partimos de que toda relación se basa en la comunicación y por ende, la relación a nivel macro, requiere de una comunicación con gran capacidad de alcance, así mismo, la forma en la que se logra esta comunicación es a través de los medios de difusión masiva.

De este modo desembocamos, a que los medios de comunicación masiva son completamente significativos en el desarrollo de las relaciones internacionales.

En este sentido, recordemos que una de las funciones del aparato de difusión masiva ADM, es precisamente la de abarcar un amplio radio de acción y cubrir el mayor espacio de influencia que le sea posible.

³¹ Dorfman. A op cit p. 12

Esta función se ha llevado a cabo a nivel internacional gracias a la implementación de tecnología avanzada en el aparato de difusión masiva.

La capacidad de cobertura que poseen los medios de comunicación, implica la rapidez y la persuasión ideológica. Este es un vehículo para que la clase dominante transmita e inculque su ideología en los grupos sociales, de manera que se consolida su poder hegemónico permitiéndole así, realizar grandes movilizaciones sociales en protección de sus intereses dominantes.

Como ya hemos visto, los medios masivos de comunicación son el principal aparato ideológico del estado AIE, que utiliza la clase dominante para mantener su poder sobre la clase subalterna y es en este sentido, que los Estados poderosos (dominantes) recurren al aparato de difusión masiva para extender su esfera de influencia y control importando su ideología a los Estados débiles (subalternos).

1.3.1. Importancia de la Teoría de la Comunicación en las Relaciones Internacionales

En primer término, la Teoría de la Comunicación, es concebida como el espacio idóneo en donde se pueden albergar las proposiciones sobre la comunicación masiva.³² Esta concepción se da a raíz de una reflexión en la cual se plantea el carácter esencial de la comunicación

³² Graham Murdok, et al *La ideología y medios masivos*. Mexico, 1985. Cuadernos del TICOM, no. 33. p 81

en las relaciones humanas en cualquier dimensión, desde pequeños grupos sociales, hasta el complejo sistema internacional.

Uno de los campos en los cuales se ha intentado analizar la comunicación masiva implícita en la Teoría de la Comunicación, es de los estudios culturales. Este se enfoca en las relaciones entre el orden social y las formas simbólicas mediante las que se comunica y se define una sociedad, con esto nos referimos a su cultura.

Se plantea que para llevar a cabo dicho análisis, es necesario ubicar a los medios en el contexto de la cultura como totalidad, dentro de lo cual, además de efectuarse el análisis, se ponen al descubierto *elementos contenidos en los estudios culturales que son de gran interés para el estudio de la comunicación; nos referimos a "las formas simbólicas tradicionales enraizadas en el arte, la literatura y la religión, y con formas expresivas cotidianas tales como la conversación, el vestido y los gestos corporales"*.³³

Por otra parte, desde la perspectiva de algunos estudiosos de las Relaciones Internacionales, la "Teoría de las Comunicaciones" constituye un enfoque de acercamiento al estudio de la realidad internacional en el contexto de las ciencias sociales. Asimismo, las Relaciones Internacionales *mantienen una estrecha y dependiente relación con lo que conocemos como dicha teoría*. Al respecto, Celestino del Arenal nos dice:

³³ *Ibidem*, p.p 87-88

“Por teoría de las comunicaciones debe entenderse el conjunto de enfoques que tratan de poner de manifiesto los aspectos políticos de las comunicaciones y el grado en que las mismas condicionan el comportamiento político y la propia evolución de la sociedad. Comunicación y cibernética, es decir, comunicación y control, están así, íntimamente relacionados...”²⁴

Basándonos en lo previamente expuesto, podemos percibir el grado de importancia que la Teoría de la Comunicación tiene en un fenómeno propio de las Relaciones Internacionales, especialmente en uno que esté contemplado dentro de la Teoría de la Interculturación. Es así, como se confirma el vínculo existente entre la **cultura** y la **comunicación**.

1.3.2. Teoría de las Relaciones Interculturales

Dentro de este ámbito, algunos autores ven a la cultura, como un factor importante para el estudio de las Relaciones Internacionales, en consecuencia, se considera que las relaciones entre Estados/sociedades se dan en formas muy diversas, dentro de las cuales se presenta el aspecto cultural. Es entonces, cuando se produce un encuentro de diferentes sistemas culturales que se les conoce con el nombre de “relaciones interculturales”.²⁵

²⁴ Celestino Del Arenal. *Introducción a las Relaciones Internacionales*. México 1993,(1ª edición), p. 273

²⁵ Celestino Del Arenal, cita a Freymond. *Ibidem.*, p. 335.

Sobre lo anterior, existen varias concepciones que conducen hacia un lugar común. Una de ellas, la define "como relaciones entre miembros de grupos o sociedades diferenciados por la cultura (no por la nacionalidad)", otro de los autores, habla de que las relaciones interculturales, son "relaciones o intercambios entre sistema de valores y de representaciones que sirven de referencia para la identificación de grupos nacionales, infranacionales o supranacionales".²³

Sin embargo, existen entre los especialistas otros puntos de vista sobre el estudio de las Relaciones Internacionales, los cuales niegan la importancia de la dimensión cultural. Por una parte, plantean que este aspecto es una consecuencia lógica de los movimientos políticos y económicos de los Estados, por lo que no merece una atención especial; por otro lado, conciben a las relaciones interculturales completamente *autónomas* en relación a los factores mencionados.

La concepción en la cual se sustenta el presente trabajo, es la que contempla al aspecto cultural como un factor esencial que da "cuenta del conjunto del comportamiento de los actores internacionales", y que al mismo tiempo no puede ni debe limitarse "en espacio ni en un sector particular".²⁴

En este sentido, los estudios interculturales desempeñan un papel primordial en la explicación de las Relaciones Internacionales en la

²³ Idem

²⁴ Idem

actualidad, dadas las condiciones y características del nuevo contexto internacional.

Al respecto, Celestino del Arenal dice que en teoría se dan tres tipos de relaciones interculturales que por su interacción resultan ser, la exportación, la importación y el intercambio cultural. A diferencia de ello se plantea que en la práctica, son "un instrumento en manos de grandes potencias para extender y defender sus intereses políticos, económicos y culturales a través de la proyección de sus ideologías, modos de comportamiento y sistemas de valores".¹⁵

En este contexto se hace evidente la relación que existe entre la Teoría de la Comunicación y la Teoría de las Relaciones Interculturales, y por consiguiente, la relevancia del aparato de difusión masiva o medios masivos de comunicación, dentro del proceso de penetración cultural estadounidense en países *subalternos* como México.

1.4. El papel del Aparato de Difusión Masiva en el proceso de Penetración Cultural estadounidense

Ya hemos hablado de la importancia que el aparato de difusión masiva tiene, como instrumento del proyecto hegemónico de la clase dominante. En este sentido, al emplearse las grandes redes de comunicación masiva, se produce automáticamente la exportación e importación de la ideología dominante a lo largo y ancho del globo terráqueo.

¹⁵ Idem

Así, los poderosos consorcios internacionales, por su gran poder adquisitivo, son los poseedores de estos medios a los cuales les designan una simple función de "medios publicitarios" para enajenar a las masas consumidoras por un lado, y por el otro, para la consecución de sus finalidades de expansión ideológica imperialista.³⁴

En lo que se refiere al aparato de difusión masiva dentro del proceso de penetración cultural estadounidense y basándonos en lo expuesto, se reafirma la importancia de los medios para la realización del proyecto imperialista de expansión ideológico-cultural de Estados Unidos en los países latinoamericanos, principalmente en México.

Los medios masivos de comunicación y su producto final; la industria cultural, adquieren un papel cada día más necesario como complejo industrial-ideológico, cuyo fin último, es perpetuar el sistema financiero, político y militar que es medular en el imperialismo estadounidense. Así, se afirma que "la expansión cultural de Estados Unidos a través del mundo es algo tan establecido e indiscutible como su poder económico y militar"⁴⁰ y esta expansión cultural forma parte de su *poder blando*.

Esta penetración sustenta de manera extraordinaria, la omnipresencia de los productos audiovisuales que Estados Unidos exporta a todo el Occidente. Por otra parte, el camino que este país sigue para lograr lo anterior, es por medio de su propio gobierno y de las

³⁴ Ico Javier Estenou citando a Sahagun, op cit , p 104.

³ Yves Eudes, *La colonización de las conciencias, las centrales USA de exportación cultural*, p 9

empresas transnacionales, sobre un proceso de uniformación de las conciencias que se basa en el control de las técnicas de comunicación (satélites, base de datos, agencias noticiosas, etc...), y que al mismo tiempo favorece a la desnacionalización en los países subdesarrollados, principalmente, de Latinoamérica.

La penetración cultural, se apoya en gran parte sobre la intervención del Estado Federal de Estados Unidos, gracias a su prestigio, sus medios de acción y su peso como gran potencia en el escenario internacional. Sus resultados no son del todo mercantiles, sino más bien son de orden político, en este caso, son las empresas transnacionales las encargadas de realizar la otra parte del trabajo para que se complementen así, los intereses comerciales y políticos.

Como Estados Unidos posee el control sobre los medios masivos de comunicación y en gran parte de la tecnología, se coloca a la vanguardia, como líder en la estructura de la sociedad internacional, y convierte a la penetración cultural en una de sus actividades fundamentales para la existencia de su hegemonía, a través del aparato de difusión masiva.

2. La identidad en México

En nuestro objeto de estudio se contempla, entre otros elementos, lo relativo a la identidad cultural de México, razón por la cual definiremos conceptos claves tales como; cultura, identidad y nacionalismo, con el propósito de que sirvan como apoyo en la construcción de algunos criterios fundamentales para el análisis del tema.

Al hablar de la identidad en México nos referimos a la identidad nacional y por consiguiente a la identidad cultural que son conceptos diferentes pero al mismo tiempo, necesarios el uno para el otro. La identidad nacional bajo las categorías de espacio, tiempo y movimiento, abarca los siguientes elementos: el área geográfica, la raza, la historia común, la cronología de eventos colectivos, el desenvolvimiento antropológico, las condiciones de pertenencia al lugar o al grupo, la migración, la cultura (orígenes, sistemas, credo, religión, valores, "etnocentrismo"), las luchas con los otros, el interés común (unidad política, social, económica, cultural) y las condiciones de vida (clase social, linaje, subordinación o dominio).

La identidad cultural, que forma parte de la identidad nacional, es la que nos indica los rasgos distintivos de la vida cotidiana de nuestra sociedad, es decir, nos muestra las señas particulares de un grupo de individuos, tomando como punto referencial a los factores que

conforman la identidad cultural, como son: la gastronomía, las tradiciones y costumbres, el idioma, la religión y creencias, los valores éticos, estéticos e intelectuales. En este sentido, la correlación de la identidad cultural con la identidad nacional es de real importancia en este estudio.

La identidad en México, es un tópico complejo de la vida de nuestra nación, ya que desde su gestación se ha enfrentado con situaciones complicadas que impiden su completo desarrollo.

Uno de los puntos abordados en este capítulo, es el de la identidad del mexicano partiendo de dos planos fundamentales; el subjetivo, que se refiere a la cuestión sentimental y espiritual dentro del aspecto psíquico y, el objetivo que contempla a lo material, el cual básicamente se encuentra contenido en la categoría de movimiento, con respecto a las tres referidas en la identidad nacional.

En este contexto, al intentar hacer una descripción del carácter del mexicano se desemboca en la polémica acerca de la existencia real de una identidad en México; ¿tenemos o no una identidad? pregunta que nos acerca hacia el supuesto de una "crisis de identidad", pero ¿desde qué parámetros se puede medir esta crisis?

Hasta que punto es realidad y hasta que punto es ficción la identidad que se le atribuye al mexicano, ¿es esta imagen creada por el grupo en el poder para legitimarse?, o hablamos realmente de una identidad propia de México, es decir, de un espíritu y comportamiento que han nacido del pueblo como algo natural y no se le ha enajenado

con ideas de una identidad que no le corresponde, identidad con imágenes fabricadas en conveniencia de un determinado grupo dominante.

2.1 Introspección al significado de "cultura" e "identidad"

En el desarrollo de este trabajo, se recurre en varias ocasiones a la palabra *cultura* y *cultural*, sin embargo es necesario especificar su definición y los elementos que la conforman.

Es preciso aclarar la perspectiva desde la que se está apreciando el fenómeno social planteado, para lo cual es necesario hacer una introspección a los términos de "cultura" e "identidad". La conveniencia de definir el concepto de identidad radica en que, posteriormente, podamos utilizar términos compuestos que lo involucren, como es el de *identidad cultural*, en el cual se ve introyectada la cultura e ideología de Estados Unidos, fundamentalmente a través de los medios de comunicación.

Cultura

Ya que hemos tornado nuestra atención hacia el aspecto cultural, es preciso que comencemos por su ubicación conceptual. Sobre el término de "cultura", existen dos connotaciones diferentes.

Por un lado, se habla de cultura en lo que respecta al saber y al acervo, es decir, cultura que se refiere al desarrollo intelectual y artístico tanto de personas como de grupos sociales y por el otro, se concibe a partir de su carácter de civilización; la manera de vida, el modo de pensar y actuar que una sociedad tiene, en lo cual se contemplan las tradiciones, las costumbres, el idioma, las creencias, la gastronomía, los valores éticos, estéticos, religiosos e intelectuales, compartidos por un pueblo. "La cultura es la herramienta que un pueblo adopta para interpretar y transformar - al interpretar transforma, al transformar interpreta - el mundo"⁴¹.

Asimismo, esta concepción parte de una visión antropológica, la cual dice que a las "formas aprendidas y compartidas de conducta humana (incluyendo los resultados materiales de esta conducta) se le llama cultura", se refiere a la cultura como "la manera principal en que los seres humanos se adaptan a su ambiente"⁴². Es así, que de forma inherente a la cultura están las diversas maneras de sentir, pensar, actuar y responder, lo cual se aprende desde muy temprana edad de manera natural.

⁴¹ Enrique González Pedrero, *Cultura e Identidad Nacional Diálogo nacional, Revista de la consulta popular* 18 México. 1988. Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales p 20

⁴² Serena Nanda, *Antropología cultural, adaptaciones socioculturales*, Nueva York, 1980, Wads International/Iberoamérica, p. 5.

Para los antropólogos, la cultura es entendida como un sistema de normas ideales; éstas "son las ideas que una sociedad tiene sobre lo que se debe de hacer y las maneras en que la conducta se debe de llevar a cabo".⁴³ La cultura es la principal forma con que las poblaciones humanas se relacionan con su medio ambiente. Así mismo, se entiende por cultura "todo lo que los grupos humanos han imaginado, escogido, creado, aprendido, construido para adaptarse y vivir en un medio natural determinado y en condiciones históricas y sociales precisas".⁴⁴

En el campo de las *Relaciones Internacionales* y desde la perspectiva que sustenta la teoría de las *Relaciones Interculturales*, Preiswer define este concepto "como la totalidad de valores, institucionales y formas de comportamiento transmitidos dentro de una sociedad, así como bienes materiales producidos por el hombre"⁴⁵. Es así, como la cultura viene a formar parte de los elementos que caracterizan a una sociedad y la distinguen del resto, considerándola a su vez, como base de la identidad.

En este capítulo, tomamos como fundamento esta última concepción para el análisis de la identidad cultural e identidad nacional de la sociedad mexicana, en un proceso de penetración cultural estadounidense.

⁴³ *Ibidem*. p. 43

⁴⁴ Guillermo Bonfil. *Hacia nuevos modelos de relaciones interculturales*, México. 1993. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), p. 115

⁴⁵ Citado en, Celestino Del Arenal op cit . p. 334

Identidad

Ahora bien, ¿qué entendemos por identidad?. La palabra identidad (del latín *identitas*, proveniente de la raíz *ídem* que significa el mismo), se refiere a la calidad de idéntico. Podemos entonces plantear, que existe una doble dirección es su significado (una que va hacia adentro y otra que va hacia afuera). Por un lado, y partiendo de su raíz se concibe como la semejanza, por el otro, determina las diferencias entre individuos o conjuntos de personas.

En este sentido, si ubicamos al concepto en el plano social, veremos con mayor claridad su dicotomía. La existencia de los grupos sociales demarcan las diferencias entre ellos mismos, pero al mismo tiempo resaltan las igualdades y semejanzas existentes entre los miembros pertenecientes a un mismo grupo. De esta manera, hablamos de una dirección hacia adentro cuando nos enfocamos a lo que está en el interior de un determinado grupo social, en lo que respecta a los elementos por los cuales se identifican entre sí todos y cada uno de los integrantes de dicho grupo. La dirección que va hacia afuera, se refiere al entorno de ese grupo social o su posición frente al resto, que es cuando se denotan los aspectos y circunstancias que lo distinguen de los demás. Asimismo, la identidad pone de manifiesto que los miembros de una sociedad o grupo social son diferentes a otros y semejantes entre sí.

La aproximación a este concepto puede ser desde cualquiera de sus dos aspectos, dependiendo del objeto de análisis del problema tratado. En nuestro caso, vamos a optar por considerar a la identidad en sus dos sentidos; primero recurriremos al enfoque que va hacia adentro, en el caso de la identidad del mexicano y después la que va hacia afuera, cuando tratemos la postura de esta identidad ante la confrontación con Estados Unidos. Sin embargo, es importante especificar que hablar de identidad - en relación a un grupo social - es hablar de "unidad", concordancia y confluencia, sea ésta hacia adentro o hacia afuera.

Relacionado a lo anterior, Jaime Sabines afirma que "la identidad es determinada por una confluencia emotiva más que ideológica", y la define como "el punto en que se reúnen nuestras emociones, el lugar en que nos parecemos hasta confundirnos. Es el producto de sucesos, de vivencias, de experiencias vitales y de tendencias comunes."⁴⁶

2.2. De identidad cultural a identidad nacional

La identidad abarca varios elementos que son los que caracterizan a un país de los demás. Ahora bien, son únicamente estos elementos los que van a conformar lo que se conoce como identidad cultural, porque de todos los factores que erigen a la identidad como nacional, sólo tiene conexión con algunos de ellos, que son específicamente los que pertenecen al plano cultural dentro del criterio del movimiento (desde la perspectiva que aquí se contempla).

⁴⁶ Jaime Sabines en, *Diálogo Nacional. Cultura e Identidad*. op cit., p. 11

Para entender lo que es la identidad nacional, la definiremos como el conjunto de rasgos propios de una Nación, que son los que van a diferenciarla del resto del concierto mundial. Esta identidad es la esencia de lo que somos, basada fundamentalmente en la historia de la nación.

Identidad Cultural

En este sentido, lo que da lugar a la identidad, primordialmente, es lo tradicional como esencia de un pueblo. La cultura, o mejor dicho, las tradiciones de nuestra cultura es lo que nos hace hablar de identidad, cuya base es la misma cultura.

De este modo se puede afirmar, que un país sin cultura es un país sin identidad⁴⁷, lo que nos conduce a encontrar a la identidad cultural como parte inherente de la identidad nacional, que como ya se dijo, solamente abarca el rubro en donde se manifiestan las costumbres, las tradiciones, la manera de vida de una sociedad mientras que, por otra parte, la identidad nacional engloba todos los elementos que nos identifican como nación. Esto es, que además de contemplar el aspecto cultural, existen otros factores de identificación inmersos en lo que entendemos por nación tales como: las instituciones, su raíz histórica, "las luchas, los problemas, la experiencia" común, la conducción de la política tanto interior como exterior, la economía y sus relaciones con el

⁴⁷ Ibidem p 28

resto de las naciones, en sí, todos los factores que constituyen a la Nación.

Identidad Nacional

En este punto, se considera importante identificar y determinar qué se entiende por Nación, pues existen diversas explicaciones teóricas al respecto, que hacen fundamental la necesidad de homogenizar los criterios sobre él mismo.

Así pues, partiremos de que la concepción de Nación tiene un doble sentido:

- a) Uno, originario, se refiere al grupo étnico nacido en un territorio determinado
- b) Otro, derivado, se aplica a la sociedad pública u organización política, que coincide habitualmente con la comunidad étnica.⁴⁵

Acercas de las características o elementos que constituyen a una Nación, existen dos teorías:

-La de los objetivistas, cuyo criterio es de orden material y se remiten a "elementos de hecho, determinados por la etnología"⁴⁶, estos son: la raza, el territorio, la lengua y la religión.

⁴⁵ Charles Rousseau, *Derecho Internacional Público*, España, 1966, 3a edición (1957, 1a edición), p 85.

⁴⁶ *Idem*

-La de los subjetivistas, que encuentran en el factor psicológico y sentimental, ideal y espiritual, el fundamento de la Nación. De aquí que hallan surgido definiciones tales como la de Mancini (1851) "la nación es una sociedad natural de hombres a quienes la unidad de territorio, de origen, de costumbres y de idioma, lleva a una comunidad de vida y de conciencia social".⁵⁰

Por otra parte, Seara Vázquez, considera que pese a la existencia de diversas explicaciones sobre el concepto de nación, ninguna llega a ser suficiente, ya que "para lo único que sirven es para intentar justificar *a posteriori* una determinada situación", por tal razón, para este autor "la nación es simplemente un hecho histórico en cuya configuración ha tenido un papel definitivo el elemento fuerza", y agrega que "la nación es un concepto histórico y contingente sujeto a un proceso de mutación constante".⁵¹

No obstante, de la insuficiencia de las explicaciones teóricas, en el presente análisis se abarcarán ambas teorías clásicas para delimitar y determinar los elementos constitutivos de una nación, a efecto de que tengamos contemplado, tanto el factor material (objetivo) como el psicológico (subjetivo), dentro de lo que constituye a la identidad nacional.

Ahora bien, los criterios de identificación dentro de los miembros de una colectividad tiene que ver con el espacio, tiempo y movimiento, y éstos a su vez contemplan diversos factores, que en el caso del espacio

⁵⁰ Idem

⁵¹ Seara Vázquez, *Derecho Internacional Público*, México, 1993, 14ª ed., Porrúa, p. 89

son: el área geográfica y la raza, en el del tiempo: la historia (común), la cronología de eventos colectivos y el desenvolvimiento antropológico y por último, en el movimiento son: las condiciones de pertenencia al lugar o al grupo, la migración, la cultura (orígenes, sistemas, credo, valores, religión, "etnocentrismo"), las luchas con los otros, el interés común, factores en común (unidad política, social, económica, cultural) y las condiciones de vida (clase social, linaje, subordinación o dominio).¹

Como hemos podido apreciar, dentro de estos criterios que erigen a la identidad nacional como tal, se encuentra el de la cultura, siendo este aspecto donde se manifiesta la correlación existente entre la Identidad Cultural y la Identidad Nacional.

En este sentido, otra de las apreciaciones sobre dicha correlación surge de la vinculación que tienen las tradiciones con la historia cultural y con la identidad, si consideramos que hablar de cultura, es hablar de lo que hacemos y lo que somos, como pueblo; lo que hacemos, respecto a las tradiciones, y lo que somos, a la identidad.

2.3. Identidad del Mexicano

Ahora bien, es necesario situar a la identidad cultural de México en el contexto actual de la realidad internacional, para que a su vez se pueda ubicar el proceso que se ha planteado, sobre los efectos que causa la Penetración cultural de Estados Unidos en la Identidad Cultural de México, además de saber los alcances que puede tener dentro del desarrollo nacional, hacia la modernización.

Por lo anterior, se requiere del análisis de la actitud del mexicano, de forma que se llegue a una aproximación de lo que ha llegado a ser la identidad cultural del México contemporáneo.

2.3.1. Conformación de la Identidad en México

En nuestro caso, el tema de identidad nacional y cultural, nace a partir del descubrimiento de América en 1492 y posteriormente a la incursión española en el territorio mexicano, encabezada por Hernán Cortés en 1535, dando lugar a diversos sucesos, tales como; la devoción a la virgen de Guadalupe, la figura de los héroes de independencia, el ensayo político de Humboldt, la variedad de razas que integran a la sociedad mexicana, el catolicismo como religión, el nacionalismo como ideal, etc., de lo que a su vez se desprenden interrogantes como son; el tema de la identidad cultural e identidad nacional. Al respecto, Sergio López Ramos dice:

" Los problemas del proceso de construcción de una nación no pueden escapar a su historia; no pueden soslayar cómo surge un proyecto político. En este sentido no es desdeñable pensar que gracias a la llegada de los españoles a Mesoamérica se generó un movimiento sociohistórico que es fuente obligada de reflexión en los diferentes periodos de la sociedad mexicana."⁵⁰

⁵⁰ López, Sergio *Entre la fantasía, la historia y la psicología*, México, 1993. Editado por el Centro de Estudios y Atención Psicológica, A.C. p 14.

Después de la conquista precedida por los españoles se comienza a erigir la Nueva España - en tierra americana - y, es en este momento cuando se enfrentan al proceso de construcción de la nación. De esta manera, entre los problemas inmediatos que esto acarrearba, estaba el de la identidad, por tal motivo, se impulsa la conformación de una identidad (del mexicano) que toma como cimiento, principalmente, tres criterios, los cuales según Brading y Reyes Heróles son los siguiente:

1. El repudio a la conquista; postura que censura los actos de los españoles europeos, calificándolos de malos, crueles, explotadores, etc.
2. El guadalupanismo; estandarte e ideario en cuyo entorno se erige una organización de individuos que ven en la virgen de Guadalupe, una protectora y redentora de los desvalidos.
3. El aztequismo; hecho que consiste en rescatar y revalorar las raíces indígenas precortesianas, como un acto de reencuentro con los orígenes mesoamericanos.

Ahora bien, varios han sido los estudios que se han realizado sobre el carácter del mexicano; sobre su identidad, en su mayoría éstos han llegado a coincidir, por lo que se produce la uniformidad de los diversos criterios y puntos de vista.

Para comenzar a delimitar la concepción sobre identidad del mexicano, la ubicaremos en los tres aspectos de análisis ya citados; espacio (área geográfica), tiempo (historia común; a partir de la *conquista*) y movimiento (factores en común; económico, político, social

y cultural). Ya determinados los elementos básicos, continuaremos, tomando como referencia las dos teorías clásicas sobre Nación, éstas son, la *objetivista* y la *subjetivista*. Como ya hemos mencionado, por un lado, los *objetivistas* se refieren a lo material, que en este caso sería todo lo que engloba los tres aspectos referidos (espacio-tiempo-movimiento); por el otro, está la parte psicológica, que se plantea dentro de la perspectiva *subjetivista*, que contempla la cuestión sentimental y espiritual. De aquí se desprenden los rasgos típicos del alma del mexicano, rasgos o características que son producto de una realidad y de un contexto determinado por el entorno, por todas las características materiales (*objetivistas*) propias de la identidad del mexicano.

2.3.2. El carácter del mexicano, una visión subjetivista: mitos sobre la imagen del mexicano

Según los estudios que se han efectuado sobre el mexicano, tanto los psicólogos, como los sociólogos, antropólogos e intelectuales, coinciden en la descripción de su carácter y personalidad. De entre los rasgos que se consideran como representativos del alma mexicana, están; la melancolía, la abulia, la pereza, la emotividad, el relajamiento y la devoción (a la virgen de Guadalupe). "Se dice de los mexicanos que son medio flojos, dejados, parranderos, mujeriegos, irresponsables, pelados, precoces, machos, que hacen fila en la casa de empeño después de vacaciones, que gastan todo en fiestas familiares, sin importarles el futuro, etc.. El lector podrá agregar lo que falte".⁵³

⁵³ *Ibidem* p. 63.

Con base en estos calificativos, se han formado una serie de imágenes del mexicano, es decir, figuras que describen su carácter y lo identifican como tal. Estas imágenes, son a lo que Roger Bartra ha denominado los "mitos" del mexicano.

Dichos mitos, son considerados por algunos autores⁵⁴, como un medio que utiliza el Estado para su legitimación. La raíz de este planteamiento, la hallamos al cuestionarnos si la imagen que se nos ha dado sobre el mexicano, corresponde con la realidad, es decir, ¿ésta imagen efectivamente define y describe al mexicano tal como es?.

Por esta cuestión, algunas consideraciones que se hacen en torno a los estudios sobre el carácter nacional del mexicano, plantean que dicha imagen, no es más, que la construcción imaginaria del carácter nacional, realizada por la cultura política dominante con el apoyo de la literatura, el arte y la música.

Partiendo de los estudios que se han realizado al respecto, se llega a la conclusión de "que el carácter del mexicano es una entelequia artificial; existe principalmente en los libros y discursos que lo describen o exaltan..." en donde "es posible encontrar las huellas de su origen: una voluntad de poder nacionalista ligada a la unificación e institucionalización del Estado capitalista moderno."⁵⁵

En este sentido, es la misma sociedad quien produce los sujetos de su propia cultura como seres mitológicos y literarios dentro de una

⁵⁴ En especial el antropólogo Roger Bartra y el psicólogo Sergio López Ramos.

⁵⁵ Roger Bartra, *La jaula de la Melancolía*. México, 1996 (1987, 1a de), Ed. Grijalbo, p 17

subjetividad histórica. De esta forma, los sujetos o seres mitológicos pasan a ser personajes o actores y la subjetividad (el contexto), el escenario o teatro. Bartra plantea, que es la élite de los intelectuales quien se ha encargado de construir la imagen del carácter nacional del mexicano, por lo que ésta no llega a ser el reflejo de la conciencia popular.

Por otra parte, López Ramos coincide con ello, al afirmar que los estudios de lo mexicano se constituyen en posiciones meramente políticas e ideológicas que encasillan a los mexicanos en diversos patrones.⁵⁶

Esta es la razón por la cual, el *carácter nacional del mexicano*, se describe por medio de patrones imaginarios que toman la forma de **MITOS**, tales como:

- "*El mito del edén subvertido*", que es un arquetipo originado por la veloz llegada de la vida industrial en la vida rural, de aquí se desprende la creación de un espacio cuya función en "la definición del *auténtico* ser nacional por oposición a cualquier utopía que pretenda revolucionarlo, *contaminarlo*".⁵⁷

La creación de este lugar edénico es la invención de una tradición campesina de la cual se nutre la identidad nacional de mexicano; es la imaginación de un lugar pasado en donde reina la felicidad; un lugar en donde el presente y el pasado se

⁵⁶ Sergio López op cit . p 17.

⁵⁷ Roger Bartra op cit . p 32

confunden para negar el futuro. Asimismo, es un espacio con el que se anestesia al mexicano y lo deja sólo como un personaje cargado de *melancolía* o quizá de tragedia,⁵⁵ añorando el pasado y rechazando un futuro: el de él mismo.

Este mito es una imagen en la cual se reconstruye un pasado rural (mítico) que "se enfrenta al horror real de la sociedad industrial"⁵⁶ de donde comienzan a desprenderse los personajes que habitan este lugar. Ya nos hemos referido al sujeto melancólico, del cual se deriva un personaje mítico que en México ha sido instaurado como símbolo de toda la nación, este es "el pelado", un tipo campesino-urbano dominado por un sentimiento de inferioridad, que lo hace evadir la realidad y refugiarse en la ficción, vive pues, una mentira.

- **"El mito del héroe agachado"**, parte del complejo de inferioridad que toma como punto de referencia a lo que quiere alcanzar o llegar a ser, es decir, tiene como objetivo o estereotipo a Europa, y en especial, a Estados Unidos. El mexicano se siente inferior con respecto al extranjero, principalmente frente a Estados Unidos y (un tanto) a Europa. Esta es una de las características del mito, el cual es también creado por la cultura dominante.⁵⁷

- La última de las imágenes que describen la identidad nacional, es **"el mito del mexicano arcaico"**, cuya característica principal es el *resentimiento* que en él alberga, ya que se siente traicionado por

⁵⁵ *Ibidem*. p 124

⁵⁶ *Ibidem*. p 33

⁵⁷ *Ibidem* p 96

todos los que lo rodean. Asimismo, contempla otros rasgos como son: " la desconfianza, el mimetismo y el complejo de inferioridad y desposesión".⁶¹

Por otro lado, uno de los aspectos que también se contemplan en la descripción del carácter del mexicano, es su desprecio e indiferencia hacia la muerte; siendo éste uno de los lugares comunes más recurridos del pensamiento del mexicano moderno.⁶²

En la cultura mexicana, este sentimiento contiene un matiz heroico que demuestra indirectamente un miedo a la muerte, ya que éste se traduce en el fatalismo, desprecio y búsqueda, así mismo, implica además un sentido ritual en el que dicho desdén por la muerte forma parte de un rito colectivo que es el que le da sentido a la vida del mexicano.

En este aspecto, se deja ver una raza que enfrenta la vida moderna con una actitud de aceptación, y al mismo tiempo de desgano; protegiéndose con una coraza de sentimentalismo y emotividad.

Ahora bien, a pesar de que en la actualidad contamos con una amplia descripción del alma que alberga en el mexicano, mejor conocida como carácter nacional, no podemos deducir que el desarrollo de un individuo resuma la evolución de una raza, ni que por

⁶¹ Ibidem p 145.

⁶² Octavio Paz, *El Laberinto de la Soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, colección popular 107, 1987, 16ª ed., pp 48-54

ende, se pueda encontrar en el carácter de los individuos una recapitulación de los rasgos típicos de una nación.

El hecho de que exista esta descripción de los mitos sobre los patrones de conducta propios del mexicano, nos hace considerar el planteamiento de Bartra y de López Ramos, en el cual se enfatiza que dentro de los mecanismos de la hegemonía y "legitimación nacionalista del Estado moderno", está la creación de estereotipos del mexicano ⁶³, que son patrones de conducta instituidos para erigir el carácter nacional y difundirlos entre la masa popular a través de las artes, entretenimientos, de los propios medios de comunicación (en la Era cibernética).

2.3.3. Perspectiva objetivista del carácter mexicano

Por otro lado, contamos con elementos contemplados en la visión de los *objetivistas*, que son: la geografía, la historia en común, la lengua, la cultura; costumbres y tradiciones, y los intereses en común.

Estos aspectos vienen a ser de gran importancia al proporcionar un sustento concreto y objetivo que nos es útil para efectos del presente trabajo. Como ya hemos mencionado, partir de los paisajes *subjetivos* del campo de los criterios psicológicos para determinar la identidad nacional de México es una decisión muy aventurada. Se necesita contar con criterios objetivos (más confiables), con los que podamos afirmar que la identidad nacional del mexicano se rige por aspectos propios de su región (territorio) y su historia nacional.

⁶³ Roger Bartra, op. cit., pp. 15-23, 120-125.

En este contexto, los elementos que forman parte de un panorama objetivo, parten de los criterios ya referidos sobre Nación (*objetivo y subjetivo*), así pues, se mencionó entre ellos la cuestión geográfica, la cual viene a ser un factor de orden natural que determina principalmente las formas de alimentación y de vestido de un grupo social organizado, dadas las condiciones climáticas de la región. De aquí, es que se establecen algunos rasgos o características peculiares - en cuanto a alimentación y vestido se refiere -, de una población. En el caso de México, podemos hablar de una de las características que quizá sea la más representativa, ésta es el uso de picante (chile) en la alimentación básica, así también, el maíz, el frijol, la manteca, el tomate, el cilantro, la cebolla, etc., forman parte de la denominada "dieta T", es decir, que la dieta de la población consiste en alimentos tales como Tacos, Tostadas, Tamales, Tlacoyos, Tinga, Tortillas, etc.¹⁴

Como hemos mencionado, este tipo de alimentación es generado por los factores del clima que producen los diferentes tipos de granos, verduras y frutas, obviamente estos varían dependiendo de la región que se trate, ya que no es lo mismo, en el Norte que en el Sur y en Centro del país. En cada una existen diversos tipos de clima y por lo tanto de alimentación y vestido. No obstante, dando un panorama general de la alimentación en el área metropolitana, nos podemos referir a la "dieta T".

¹⁴ Todos los platillos que comienzan con la letra "T", y que en su mayoría se les conoce como antojitos mexicanos (expresión popular)

En cuanto al vestido, también se determina dependiendo del clima de la región, sin embargo, en las zonas urbanas del país este factor no llega a ser un generador de rasgos típicos o características peculiares del mexicano, ya que la influencia de Estados Unidos, en este rubro, se ha manifestado fuertemente definiendo un patrón en la manera de vestir. En este sentido, se ha invadido el mercado textil, principalmente, con la mezclilla: chamarras, chalecos, faldas y pantalones "jeans". Por otra parte exporta las colecciones de temporada creadas por renombrados diseñadores que de una u otra forma dictan la moda en la manera de vestir, razón por la cual a este aspecto no lo podemos considerar como indicador de la identidad cultural.

Otro de los criterios contemplados, es el del tiempo, que se refiere a la historia en común y toma como punto de partida el periodo de la conquista de los pueblos latinoamericanos precedida por los españoles. En este aspecto, es importante destacar que las vivencias y experiencias que han resultado de ciertos sucesos propios de la nación mexicana, son determinantes en el desarrollo del pueblo y al mismo tiempo, en la actitud que toma ante dadas situaciones. Este aspecto incumbe y forma parte de lo que entendemos por Nación, por tal motivo podemos tomarlo como un elemento indicador de la identidad nacional.

El último de los criterios es el de movimiento, que se deriva de los dos anteriores; el del espacio y directamente el del tiempo, puesto que se refiere a las condiciones de vida, de pertenecer a un lugar, de intereses y factores en común, como son la unidad política, económica, social y cultural. De esta forma, el criterio del tiempo influye fundamentalmente en la educación, de la cual se desprende el comportamiento y la

manera de actuar de la sociedad, asimismo, también incluye las tradiciones y costumbres que van adquiriendo matices diferentes, dependiendo de la evolución de dicha sociedad; es decir, de los cambios que hallan provocado, partiendo del contexto global y desembocando en una realidad nacional. Este criterio del movimiento, abarca principalmente la manera de vida, que como se mencionó, es determinada por la geografía (espacio) y fundamentalmente por la historia en común propia de la Nación (tiempo). En este sentido, el movimiento contempla el factor cultural, entre otros, el cual habla de los orígenes, credo, sistema, valores éticos, estéticos y religiosos.

De aquí que se conciba a este criterio, como un indicador de la existencia de una identidad cultural en México. Partiendo de estos criterios y con sus respectivos elementos, podemos discernir si existe o no una identidad tanto cultural como nacional en el México de hoy. Las polémicas en materia, giran en torno a una supuesta "crisis de identidad" en el país, la cual es propiciada por factores externos que se introducen e influyen en la manera de vida de la sociedad mexicana.

2.4. ¿Crisis de Identidad?

El debate sobre este tema tiene como punto de partida la conquista española, que es cuando entre la población surge la confusión sobre su origen: español o indígena¹⁵, provocado por una pugna de orden geográfico, principalmente en los criollos y de orden racial en los mestizos. Así, comienza a delinearse la formación de una nueva cultura

¹⁵ Sergio López, op. cit., p. 14.

nacional, la construcción de una conciencia o proyecto nacional, dentro de lo cual el mexicano a lo largo de su historia ha buscado respuestas sobre su ser y su devenir.

En este sentido, existen momentos claves en la definición del mexicano: el primero se ubica en la segunda mitad del siglo XVIII y el último en las décadas de los años veinte y treinta del siglo XX. En estas dos etapas, se mantiene latente el planteamiento de la cuestión nacional, en el cual nos encontramos como sus protagonistas a tres mundos: el indígena, el hispano y el estadounidense. Cabe destacar, que "a la original confrontación entre lo indígena y lo hispano se agrega tempranamente, desde la época colonial, lo anglosajón-protestante, que aparece como un tercero en discordia".⁶⁶

En México, la reflexión sobre la cuestión nacional, ha sido impulsada, en su gran parte, por factores de situación que originan un vacío y empujan a meditar sobre su posición como nación dentro de la sociedad internacional. En los dos momentos referidos, dichos factores se caracterizan por ser ocasiones históricas de redefinición de ideologías mundiales. El primero, contempla "la caída del régimen monárquico absolutista y el ascenso del liberalismo, que marca el inicio del fin de la dominación española en América" "ante el cual los pueblos y naciones tienen que redefinir su posición"⁶⁷. Asimismo, en el segundo momento (la primera mitad del siglo XX), se desbaratan los modelos teóricos e ideológicos clásicos, se da la crisis del liberalismo y el surgimiento de los

⁶⁶ Roberto Blancarte, *Cultura e Identidad Nacional*. México, 1994, Conaculta, p 11

⁶⁷ Idem

primeros Estados socialistas, del totalitarismo y del fascismo en algunos lugares del mundo.

Además de esto, existe otro elemento con el cual se explica la necesidad de esta definición cultural, nos referimos al aislamiento en el que se encuentra la nación durante los dos momentos mencionados, colocándola en el escenario internacional en una postura de abandono y soledad, con lo cual se ve obligada a pensar en si misma "como algo distinto al resto del mundo y con sus particularidades específicas"⁶⁸.

La presencia de una crisis de identidad en México se desprende obviamente, desde el origen, tanto de la Nación mexicana, como del concepto, es decir, del modelo o estereotipo de Nación y Estado impuesto por España, Francia e Inglaterra. Como ya vimos el origen de la nueva Nación Americana tuvo sus cimientos principalmente en tres mundos: el hispano, el indígena y el estadounidense, asimismo, el origen del concepto sobre Nación adoptado se puede ubicar como un factor alentador de esta crisis, ya que el modelo de Estado Nación impuesto por los tres países ya referidos, que se basaba en lograr una homogeneidad en términos de lengua, religión y raza, se topa con evidentes problemas para su concreción en América.

Por otra parte, se plantea que la etapa de crisis es parte del proceso natural en la evolución y crecimiento de una Nación, este planteamiento surge de la idea de que las naciones al igual que las personas, tienen un ciclo vital completo, es decir, pasan por el nacimiento, la infancia, la juventud, la madurez, la vejez y la muerte,

⁶⁸ *Ibidem* p. 12

esta idea busca "en el carácter de los individuos una *recapitulación* de las peculiaridades de la nación"⁵⁹. Así pues, México es considerado como una Nación joven, que con relación a dicho planteamiento, está pasando por un periodo de búsqueda y definición de su identidad, lo cual da aliento a una situación de crisis propia de la etapa de la juventud. Lo cierto, es que como ya hemos visto, han pasado varios momentos a lo largo de la historia en donde se ha buscado definir esta identidad y en donde aún no se han tenido resultados satisfactorios, pues hasta la fecha todavía se sigue hablando de la existencia de una "crisis en la identidad del mexicano".

De cualquier forma, en términos generales, la esencia del mexicano ha sido buscada en su gran mayoría en la imagen de lo indígena como lo más original de esta tierra. Sin embargo, el interés por rescatar nuestras raíces encontradas en el mundo indígena, se presenta como discurso político. En este sentido, se enaltece lo indígena como una imagen abstracta y mítica, cuyo lugar se encuentra en los museos, libros y documentales de historia (además de ser la atracción turística), pero cuando se trata del indígena real, el gobierno y la masa social pierden el interés, hasta el grado de llegar a concebirlo como un obstáculo para el desarrollo e integración nacional.

De la misma forma, existe una fuerte contradicción en el modo en que ha sido educado el pueblo mexicano, "por una parte, se nos enseña que somos indios; por la otra, se nos inculca que ser indio es negativo. Divididos por esa contradicción vivimos los mexicanos"⁶¹.

⁵⁹ Roger Bartra, op. cit., p. 21

⁶¹ Carlos Salinas, *Diálogo Nacional*, op. cit., p 21

Es precisamente de esta situación de la que surgen dos sentimientos análogos, que bien podrían verse como resentimientos; estos son el malinchismo y el nacionalismo.

2.5. Nacionalismo vs Malinchismo; sentimiento o resentimiento

Nacionalismo y Malinchismo: dos sentimientos que vienen a formar parte de la historia del pueblo mexicano y que se vinculan con el afán de definir su identidad.

Por su parte, el *malinchismo* tiene su origen conceptual en el personaje de Malitzin (bautizada por los españoles como Doña Marina), quien apoyó a los conquistadores españoles en su incursión al territorio mexica, y que por tal motivo, se le considera un símbolo de traición femenina. Es la "Malinche" quien traicionó a los suyos, a sus hermanos, a su tierra, eligiendo estar del lado de aquellos que venían de fuera. "A Malitzin le fue asignada la obligación de encarnar la infidelidad y la deslealtad"⁷¹.

Así pues, de la Leyenda de la Malinche, se desprende la idea del *malinchismo* como un sentimiento de rechazo y de vergüenza hacia una de las dos partes de nuestro origen racial: lo indígena. En este concepto se plantea que todo lo proveniente del exterior, principalmente de los anglosajones, es bien aceptado y hasta exaltado, mientras que lo

⁷¹ Roger Bartra, *op cit*, p. 179.

originario de esta tierra (México) es rechazado y considerado como lo peor y más bajo.

Este sentimiento se debe, en gran parte a la educación, que como ya señalamos, por un lado se esmera en enseñarnos que somos de origen indígena y, por el otro que ser indio es vergonzoso y negativo; *somos pero no somos*.

Entonces, ¿el *malinchismo* es un sentimiento de rechazo, o un resentimiento por el rechazo? es más bien, un sentimiento de inferioridad producido por el rechazo a la raza indígena, es un *resentimiento del mestizo* por tener orígenes de esta raza repudiada, es la negación de una parte de nuestras raíces, que en este caso es la indígena.

Por su parte, el *nacionalismo* es todo lo contrario a lo anteriormente expuesto, pues toma como punto de partida la aceptación y exaltación de lo indígena, sin embargo, no rechaza de manera abierta el lado extranjero, pero sí engrandece lo aborigen frente a éste. En el mismo sentido, el Gobierno Federal contempla en el *Plan de Desarrollo 1995-2000* al *nacionalismo* como "el conjunto de valores, sentimientos y aspiraciones que caracterizan y definen a un pueblo en el concierto de las naciones", y es considerado como un elemento de importancia para la unidad y cohesión social que viene a ser la base de la soberanía.⁷²

⁷² *Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000*, p 3

En el mismo contexto, pero en diferente sentido, se argumenta que el nacionalismo es uno de los medios de legitimación que la clase dominante utiliza. Roger Bartra nos dice al respecto:

"El nacionalismo mexicano ha llegado a un punto crítico: no sólo resulta una odiosa fuente de legitimación del sistema de explotación dominante, que busca justificar las profundas desigualdades e injusticias por medio de la uniformización de la *cultura política*: ello lo comparte con todos los nacionalismos; pero además - y en ello radica la situación crítica - las cadenas de transfiguraciones y transportaciones han acabado por perfilar una cultura política que ya no corresponde a las necesidades de expansión del propio sistema de explotación... una gran parte de los mexicanos comienza a rechazar esa vieja cultura política que ha sido durante más de sesenta años la fiel compañera del autoritarismo, de la corrupción, de la ineficiencia y del atraso. Esa cultura política es el nacionalismo revolucionario..."⁷³

⁷³ Roger Bartra., op. cit., p. 199

3. Evolución del expansionismo estadounidense: el Poder Blando como su forma más reciente

En la actualidad el *soft power* o poder blando viene a ser la forma en que Estados Unidos le da continuidad a su proceso de expansión, es decir, de la misma manera en que ha recurrido a la militar, política y económica, toma hoy en día a la cultura e ideología para consumir sus objetivos expansionistas.

Para ello, el mecanismo que requiere implica ofrecer una cultura e ideología atractivas para el resto del mundo, tratar de vender imagen y no sustancia. ¿Qué es lo que en este sentido atrae a una humanidad hastiada de vivir represiones, sistemas dictatoriales, cooptación de la expresión misma de sus necesidades?. El único punto de fuga es la liberación y el desarrollo del individuo que propugna tanto el modernismo como el posmodernismo, en un intento de lograr *satisfacer* los intereses del individuo en sociedad. Esta forma de pensar y de vivir se desarrolla hasta ser, - el *american way of life*, - la cultura y la ideología que ha exportado Estados Unidos a casi todos los rincones del globo terráqueo.

En este contexto, dicha expansión es considerada como un instrumento de poder (en este caso, de Estados Unidos) que es precisamente parte de su poder blando, el cual se realiza a través de la penetración cultural e ideológica.

La consolidación de este poder, no surge de manera espontánea, sino que tiene un largo proceso de maduración sustentado por el tipo de poder que le antecede, es decir, el poder económico. Dentro de este último, la actividad de vender y comprar es la esencia del mismo, es lo que le da su razón de ser. Si parte del poder radica en el comercio, entonces una de las finalidades principales se convierte en venderle a todo el mundo y la mejor forma de lograrlo, es persuadir al mercado de que los productos a vender son de primera necesidad. Para ello, se considera necesario introyectar en el resto del mundo las preferencias y gustos propios de los estadounidenses, además de un ritmo de vida encaminado a necesitar de las mismas mercancías consumidas y producidas por Estados Unidos.

De esta forma se comienza por dar paso a la expansión ideológica y cultural, que surge como una consecuencia de la expansión económica. En este sentido, tanto el poder económico como el poder blando, se complementan el uno con el otro, no obstante, en la actualidad es este último el que mayor fuerza tiene.

3.1. De expansionismo a penetración cultural

A lo largo de la historia el hombre ambiciona y busca el poder, desde las situaciones más sencillas hasta las más complejas, tanto en las relaciones personales, como en las relaciones internacionales.

Joseph Nye, en su libro titulado "naturaleza cambiante del poder político", señala que las tres fuentes principales de poder en las Relaciones Internacionales, son la potencialidad militar, la capacidad económica y la influencia cultural e ideológica conocida actualmente como poder blando.

Estos tres elementos generadores de poder, son la vía por la cual las grandes potencias mantienen su hegemonía. La idea de poder va ligada a la idea de ser el dueño del mundo. ¿Cómo apoderarse del mundo?, bien sabemos que dentro de este planteamiento el territorio juega un papel predominante. De esta forma, la expansión territorial vino a ser uno de los factores relevantes en el desarrollo de las naciones.

Si consideramos a Estados Unidos como el país dominante del siglo XX y si lo ubicamos dentro del este contexto, se observa que en las dos primeras fuentes de poder ha perdido fuerza y que en la actualidad, la de mayor vitalidad es la tercera, es decir, el poder blando.⁷⁴

El proceso que siguió Estado Unidos como país hegemónico mundial, fue apoyado por su expansionismo que comenzó siendo territorial, sostenido por su capacidad y poderío militar; continuó con la expansión comercial, sustentada por su vitalidad y poder económico, por último, en la actualidad se da una expansión cultural e ideológica a través del poder blando, a lo cual nos referimos como penetración cultural e ideológica, por los fines que esta persigue.

⁷⁴ Ma Cristina Rosas, "La generación perdida", *etcétera*, México, D.F., 18 de marzo de 1993, p. 29

3.1.1. Expansión territorial. El comienzo de la expansión estadounidense

Desde mediados del siglo pasado, Estados Unidos ha encaminado sus esfuerzos para ser una hegemonía mundial, elemento que fundamenta y justifica todas sus acciones en el escenario internacional. En este sentido, el primer paso dado por Estados Unidos consistió precisamente en la expansión territorial a través de diversas anexiones que en un principio tuvieron su sustento en la "Doctrina Monroe", en donde el presidente James Monroe (1817-1825) rechazaba toda intervención europea en los asuntos de todo el continente Americano y posteriormente en el "Destino Manifiesto" que en el año de 1897 escribió Teodoro Roosevelt con el cual pretendía la americanización del mundo¹⁵.

De manera claramente estratégica, los territorios que Estados Unidos adquirió, eran de un importante valor geopolítico. Para, Ramiro Guerra y Sánchez, se pueden distinguir tres periodos del Destino Manifiesto.

*"El primero había sido la extensión de la frontera hasta el Mississippi y la posesión de la salida al Golfo por el río, completado con la adquisición de las Floridas redondeando la costa por el Sur. El segundo comprendió toda la conquista del Oeste, hasta el Pacífico, Texas, Oregón y California. El tercero exigía la posesión del Istmo, bases estratégicas en el Pacífico y el dominio de los pasos del Caribe, entre la costa oriental de los Estados Unidos y Panamá"*¹⁶.

¹⁵ El Destino Manifiesto significaba que en Washington se decidía lo que era bueno par el mundo y lo que no, al mismo tiempo colocaba a Estados Unidos como el "redentor" que salvaría al mundo, a través de la "conversion de las culturas al iluminista American Way of Life" Ver en Louvier, Juan *Cultura mexicana y Globalización* México 1995, Edamex. p. 144.

¹⁶ Guerra y Sánchez, Ramiro *La Expansión Territorial de los Estados Unidos* México D.F. p.p 376-377

El ciclo de expansión territorial, con fines estratégicos, se cierra con las incursiones militares de Estados Unidos en México, iniciándose el período de expansión económica, apoyado en gran parte por la política del "buen vecino" de la administración del presidente Roosevelt, la cual era la clave para poder lograr una posición sólida en el mercado hispanoamericano, pues los fines que esta política perseguía eran esencialmente económicos.

En este contexto, la estrategia económica de Estados Unidos consistió en la exportación de mercancía y no de capital, ya que este debía de permanecer en el país para inversiones industriales y agrícolas.

De igual forma, dentro del marco ideológico se manifiesta el interés que embarga al espíritu de Estados Unidos, el de tener en sus manos el control y poder ante y sobre el resto de las naciones. Lejos de que los medios para la consecución de su interés sean moderados, esta potencia mantiene su poderío sin que ninguna otra nación se convierta en un obstáculo.

La forma en que Estados Unidos cumple sus fines, en esencia, sigue una misma línea; esto es, que cualquier decisión tomada por este poderoso país en el ámbito internacional, siempre va a ser en favor a sus intereses, utilizando como justificación el supuesto deseo de beneficiar al mundo. En este sentido, Woodrow Wilson designa a su país el "vigilante del mundo", dando así la imagen de una nación altruista que procura el bien de la sociedad internacional.

La evidente incoherencia de sus actos ⁷⁷ delatan a un Estados Unidos omnímmodo en América, cuya exigencia es la de dominar y controlar por completo la zona sur del continente, lo que es fundamentalmente su zona de influencia. Para algunos autores, este poderoso país mantiene su "vida y su pujanza" "respetando el derecho ajeno", o bien, erigiendo en ley sus intereses y necesidades, razón por la cual sabemos que *continuará dirigiéndose sobre el mismo riel.*

Ambas características se manifiestan o conjugan de la siguiente manera: La expansión económica, que principalmente se da bajo la forma comercial, trae implícita una expansión del modelo de vida estadounidense, ésta tiene su origen en la segunda mitad del siglo XIX, lo cual indica que tiene un periodo no muy corto de maduración. Este proceso ha tomado diversas directrices, pero su última finalidad ha sido siempre la misma la cual se traduce a una ambición por extender su dominio más allá de sus fronteras.

3.1.2. Expansión Comercial

Como primer paso, Estados Unidos se propone expandir su economía a través de sus productos y no su capital, es decir, comienza a exportar sus mercados y junto con ello un patrón de consumo.

En el periodo que va de 1910 a 1945, Estados Unidos fue delineando un gran perfil de consumo, una estrategia comercial gigantesca que

⁷⁷ Con esto me refiero a las acciones que condena y al mismo tiempo las lleva a cabo, como por ejemplo, durante la expansión territorial, por un lado, renunciaba públicamente a la intervención y, por el otro, efectuaba la "intervención activa".

llevó al país a la cúspide dentro del escenario internacional. En este sentido, nos referimos a lo que se conoce como el "consumo masivo" que se inicia en la década de los años veinte, la cual se dio gracias a una "ética de consumo" y a las revoluciones en la tecnología, es decir, el uso de la electricidad en el trabajo propio del hogar y tres elementos que a criterio del sociólogo Daniel Bell son tres invenciones sociales:

"La producción masiva de una línea de montaje, que hizo posible el automóvil barato; el desarrollo del marketing, que racionalizó el arte de identificar diferentes tipos de grupos de compradores y de estimular los apetitos del consumidor; y la difusión de la compra a plazos, la cual, más que cualquier otro mecanismo social, quebró el viejo temor protestante a la deuda."⁸

Al hablar de "revoluciones tecnológicas" nos referimos a tres periodos de gran importancia para la sociedad capitalista, de tal modo, se reconoce como "primera revolución tecnológica", la que ocurrió hace doscientos años con el transporte a vapor y la producción de las fábricas por medio de máquinas. La segunda, se originó hace cien años por la propagación del uso de la electricidad y la ingeniería química, con la cual se comienzan a producir objetos sintéticos y de plástico. La tercera es la que vivimos actualmente con la utilización intensiva y extensiva de las computadoras, telecomunicaciones, etc., lo cual

⁸ Daniel Bell, *Las contradicciones culturales del capitalismo*. México, 1994, 2a edición, Alianza Editorial p 73

podemos identificar como una "revolución informática" ⁷⁹ o de los medios de comunicación.

Sin duda, las revoluciones en el transporte y en la comunicación son el sustento de una cultura común, es decir, una homogeneización cultural. En este sentido, los dos medios principales del cambio social han sido el automóvil y el cinematógrafo, del cual algunos autores han dicho que es como una "ventana abierta al mundo". En efecto, este es uno de los medios que se hace imprescindible para la expansión cultural.

Así bien, el origen del consumismo se sustenta en el nacimiento de una sociedad que pugna en favor de la felicidad proveniente de una "completa autoexpresión instintiva", y por consiguiente, de una libertad a la cual sólo se llega pasando por la "liberación de los impulsos sexuales reprimidos".⁸⁰

Esta concepción freudiana se convierte en el estandarte de una nueva sociedad de "jóvenes rebeldes" que rechazan toda conducta moralista que les impida sentirse plenos y satisfechos, es decir, completamente felices. Dicha actitud, indiscutiblemente es una reacción al autocontrol derivado de un excesivo puritanismo. Esa nueva sociedad, fue impulsada por un grupo de "jóvenes intelectuales"⁸¹ que buscaron llenar el vacío proliferante en el ser humano, situación que

⁷⁹ Joseph S. Nye, *Naturaleza cambiante del poder político*. Argentina, 1990, Grupo Editorial Latinoamericano, p. 18. El autor hace alusión a la clasificación que Daniel Bell hace acerca de las revoluciones tecnológicas.

⁸⁰ Daniel Bell, op. cit., p. 70.

⁸¹ Estos jóvenes intelectuales dirigieron un ataque en contra del puritanismo durante la década de los años veinte. Este era un grupo del colegio de Harvard del que formaban parte Walter Lippmann, Van Wyck Brooks, John Reed y Harold Stearns. Un examen de los jóvenes intelectuales se halla en Henry F. May.

según ellos, sólo se soluciona a través de la satisfacción del ego, cumpliendo con los deseos que emanan de nuestra propia persona, por lo tanto la idea que predomina se desprende de un patrón de pensamiento en el que el individuo obedece a sus necesidades y gustos, sin ningún tipo de limitación, pues lo único que importa es sentirse satisfecho y feliz. Los "jóvenes intelectuales" rescatan fundamentalmente ideologías como las de Nietzsche, Marx, Freud y Krafft-Ebing y, por medio de su literatura es como propagan la nueva concepción de una sociedad libre, que sin duda mantiene una relación estrecha con el llamado "consumismo". Por tal motivo, podemos afirmar que es este el camino por el cual se conduce la sociedad estadounidense para convertirse en una sociedad de consumo.

Es evidente que el "consumo masivo" va ligado a una situación hedonista, que conlleva al mercado a procurar satisfacer las demandas derivadas del gusto de los consumidores.

Es así, como mediante la propagación de un patrón de consumo, originario de la sociedad de Estados Unidos, se da lugar a la exportación del mismo y por consiguiente de mercancías dirigida principalmente a los países subdesarrollados, con el objeto de captar un mayor número de países en su esfera de influencia.

La consecución de este objetivo dentro de su proyecto expansionista, se va a delinear sobre dos elementos: por un lado, con el desarrollo de multinacionales que emergen del ámbito empresarial

The End Of American Innocence, pt 3 (Nueva York, Alfred A. Knopf, 1959) Una voz característica es la de Harold Stearns, *America and Young Intellectual* (Nueva York, Doran, 1921)

dentro del proceso de la transnacionalización y, por el otro, con la propaganda que brota de las fuentes de los medios de comunicación.

Como resultado de dicha expansión comercial se da con fuerza la dependencia económica de los países Latinoamericanos y del Caribe con respecto a Estados Unidos situación a la que, sin duda, no podemos referirnos calificándola como interdependencia, ya que este concepto connota una "relación entre iguales" una "dependencia mutua". Por el contrario, podemos afirmar que existe una dependencia, entendida como una relación que "se da entre desiguales" y que "implica sujeción o subordinación"⁵².

De esta manera, la clase dominante de Estados Unidos como cabeza de los países capitalistas industrializados, dirige sus esfuerzos a producir un cambio en los hábitos de consumo de los países con menor desarrollo, principalmente los de América Latina, por medio de la propaganda y las empresas multinacionales.

El objetivo de estas empresas se enfoca a la obtención de un mayor número de ganancias y para lograrlo se torna necesario traspasar sus fronteras y expandir su economía inundando el mercado internacional con sus mercancías.

⁵² Roett, Riordan *México y Estados Unidos El manejo de la relación* México D.F. 1989. Editorial Siglo XXI, p. 327

Por otro lado, en los países de Latinoamérica prevalece una immanente vulnerabilidad hacia la influencia y penetración extranjera, debido a la necesidad de desarrollo que en estos prolifera.

En este sentido, las revoluciones tecnológicas y las nuevas formas de pensamiento en los jóvenes, vienen a ser los cimientos para que se construya un patrón de consumo característico del modo de vida americano, mejor dicho, modo o estilo de vida estadounidense. Al respecto, Daniel Bell hace un planteamiento de las características principales que existen en la economía de mercado como resultado de este patrón de consumo:

“Lo distintivo de la economía de mercado sociológicamente, consiste en que ha sido una economía burguesa. Esto ha significado dos cosas: primero, que los fines de la producción no son comunes, sino individuales; segundo, que los motivos para la adquisición de bienes no son las necesidades, sino los deseos”⁸³.

Es así como podemos apreciar que el “individualismo” es uno de los elementos bases en la conformación del pensamiento estadounidense, desde la cultura moderna hasta la posmoderna.

⁸³ Daniel Bell op. cit., p. 212

3.2. Modernismo y Posmodernidad, un sustento del "American Way of Life"

Para una más clara visión del estilo de vida estadounidense, veremos de donde se desprende esta manera de pensar y actuar que prevalecen en Estados Unidos.

A pesar de que en la conciencia Occidental siempre ha habido un enfrentamiento entre la razón y el instinto, y entre la razón y la voluntad, en la era moderna ha triunfado la voluntad y la fogosidad, sobre la racionalidad. En este sentido, Hobbes y Rousseau conciben a la inteligencia como esclava de las pasiones y de los apetitos. En Hegel, la voluntad es necesaria para el conocimiento. En Nietzsche, la voluntad se fusiona con el modo estético, en donde el conocimiento nace del sueño y la embriaguez.

Entonces, si la estética hace una justificación del sentido de la vida, la moral queda flotando y se da lugar a una abierta satisfacción de los deseos; en este caso, el deseo se encuentra sin límite, sin freno.

Comienza, entonces, la etapa del modernismo teniendo como base una serie de características que posteriormente son tomadas por la posmodernidad, pero no dirigidas en su sentido original. No obstante, ambos periodos son el sustento del "estilo de vida americano".

3.2.1. Modernismo

Es precisamente en el modernismo en donde se propicia un agrado por el abismo³⁴, un vértigo por el mismo. Este movimiento modernista sostiene una relación inexorable con la ira en contra del orden social. De esta forma, se puede afirmar que el modernismo tradicional, sustituye la moral y la religión, por una justificación estética de la vida. Por otro lado, en esta corriente se sitúa al yo como el centro de todo, y es entonces cuando se da lugar al nacimiento de una cultura del yo por excelencia.

El modernismo se caracteriza por ser revolucionario, conquistador, porque creía en el futuro, en la ciencia, en la tecnología, en la verdadera evolución del individuo en sociedad. "Se instituyó como ruptura con las jerarquías de sangre y la soberanía sagrada, con las tradiciones..."³⁵. "El modernismo no sólo es una rebelión contra sí mismos, es a la vez revolución contra todas las normas y valores de la sociedad burguesa".³⁶

Se promulga por todas partes la igualdad y la democracia, se extiende en una lucha real para llegar a la realización misma del individuo en la sociedad. Se dirime toda limitante que se interponga a la

³⁴ El abismo representa todo aquello que se desconoce, todo lo que está prohibido, es el aventurarse a descubrir cosas nuevas, es liberarse de todo tipo de ataduras para poder experimentar y adquirir conocimiento

³⁵ Gilles Lipovetsky, *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Traducción de Joan Vinyoli y Michele Pédanz, colección argumentos Barcelona, 1990. 9ª edición, Anagrama, p. 9.

³⁶ *Ibidem* p. 83.

evolución del ser, por lo mismo se da esa ruptura con todo lo tradicional, con la "burguesía" que imponía y controlaba.

Así pues, se dice que el modernismo se basa en rupturas y discontinuidades, en la profunda negación de la tradición, en el alabado culto a la novedad y al cambio, en el odio a la tradición y furor de una renovación total, es decir, todo es monótono y mediatizado, el cambio es el motor para liberar al ser, el modernismo "quiere romper la continuidad que nos liga al pasado, instituir obras absolutamente nuevas"²⁷, prohíbe el común estancamiento, destruye y desprecia lo que instituye, lo nuevo se vuelve inmediatamente viejo precisamente por esa continua búsqueda de nuevas formas y estilos, en la visión estética y ética de la sociedad.

La cultura moderna es una cultura de la personalización que tiene como eje central al "yo", en donde todo gira en torno al individuo. Por un lado, el individualismo es introducido por la sociedad burguesa en el plano de lo comercial, mientras que por el otro, el modernismo lo introduce en el ámbito cultural. Se da entonces un individualismo exacerbado, elevándolo a un grado mayor de la conciencia colectiva.

El modernismo tiene su inicio cuando aparece el consumo de masas en Estados Unidos en la década de los años veinte, a partir de esto el hedonismo se convierte en el comportamiento general de la vida cotidiana, en este sentido, y si tomamos a la cultura desde su connotación de forma de vida, se considera que el capitalismo es el creador de la cultura hedonista. De esta forma, la moral puritana cede

²⁷ *Ibidem* p. 81

el lugar a los valores hedonistas como son: el disfrutar de la vida sin preocuparse del futuro, el ceder a los impulsos, liberar los instintos y algo sustancialmente necesario en la sociedad de consumo; el gustar, lo que se pretende es impulsar y animar al individuo a que consuma. Ya para los años cincuenta, la sociedad de Estados Unidos se mueve en torno a hacerle culto al consumo, al tiempo libre y al placer.

Es en los años sesenta cuando finaliza el modernismo y queda institucionalizada por la cultura de masas la "rebelión modernista"⁸⁸, que ya no escandaliza a la sociedad sino ya forma parte de ella. De esta forma, pese que a principios del siglo XX el movimiento modernista era exclusivo de un círculo reducido de la sociedad, al comenzar la era posmoderna se transforma en *objeto* del dominio público, es decir, lo que era propio de un grupo reducido de "artistas antiburgueses se ha convertido, llevado por el consumo de masas, en el valor central de nuestra cultura: la mentalidad liberal que prima hoy toma por ideal cultural el movimiento modernista cuya línea ideológica lleva a la búsqueda del impulso como modo de conducta".⁸⁹

Todas estas características del modernismo, básicamente, son el principio de la manera de vida estadounidense, del *american way of life* que como bien sabemos, contempla todas y cada una de las ideas clásicas modernas. Posteriormente, hacia los años sesenta, surge esa corriente que toma las premisas principales del modernismo llevándolas a su máxima expresión: la posmodernidad.

⁸⁸ *Ibidem* p. 105

⁸⁹ *Idem*

3.2.2. Posmodernidad

En la década de los años sesenta, la cultura occidental a partir de transformaciones y críticas, adquiere un carácter específico que se conoce como posmodernidad. En ésta etapa, se formula una sustitución de la justificación estética de la vida, por lo instintivo. Se concibe al placer y al impulso como reales, estos llegan a ser los factores que afirman la vida.

Lo posmoderno surge como la "democratización del hedonismo", la aceptación de lo nuevo e integración de la esfera artística en la vida cotidiana. Esta corriente es en si, una cultura extremista que conduce "la lógica del modernismo hasta sus límites más extremos".²³

El proceso de personalización, el individualismo y el hedonismo son las pautas en el surgimiento de la sociedad posmoderna, en donde reina la indiferencia de masa, domina el sentimiento de reiteración y estancamiento, en donde se banaliza la innovación, se degrada el medio ambiente, se demarca un abandono acrecentado de los individuos, las ideologías políticas son relegadas a un segundo plano, el consumo es elevado a su máxima expresión y, además, se manifiesta la indiferencia generalizada que llega a convertirse en apatía de masa. "La sociedad posmoderna no tiene ni ídolo ni tabú" es una cultura que se "rige por el vacío".²⁴

²³ *Idem*

²⁴ *Ibidem* p 8-10

En la posmodernidad se pueden distinguir varios signos como son: la búsqueda de calidad de vida, una pasión desmesurada por la personalidad, el narcisismo, la "moda retro", la conciencia ecologista, restablecimiento de lo regional y de determinadas creencias y prácticas tradicionales.

Desde la visión de Lipovetsky la cultura de la posmodernidad "emerge de un tipo de organización uniforme, dirigista y que para ello mezcla los últimos valores modernos, realza el pasado y la tradición, revaloriza lo local y la vida simple" "disemina los criterios de lo verdadero y del arte legitima la afirmación de la identidad personal conforme a los valores de una sociedad personalizada en la que lo que importa es uno mismo".⁹²

Existe también una paradoja en esta corriente, es tan latente la obsesión de crear algo completamente diferente que al final resulta algo que viene a formar parte de lo mismo, se genera lo idéntico, lo que cabe en el estereotipo, "una monótona repetición". Por esta razón, se considera que es este período la creatividad se convierte en una virtud y valor extinto, que tiene como único motor la absorción de todos los axiomas modernistas.⁹³

Una de las dos direcciones por las que se conduce el temperamento modernista, abordada desde una concepción de corte más popular que filosófico, se enfoca en la exclusión de los valores y la exaltación de los instintos. La posmodernidad "proporciona la punta de

⁹² *Ibidem* p. 11

⁹³ *Ibidem* p. 82

lanza psicológica para un ataque a los valores y las pautas motivacionales de la conducta *ordinaria*, en nombre de la liberación, el erotismo la libertad de impulsos, etcétera."²⁴

De esta manera los cambios que se dan en la cultura, especialmente en los estilos de vida, se hacen posibles por los cambios existentes en la sensibilidad, además de los cambios estructurales en la sociedad.

Asimismo, de estas dos grandes corrientes de pensamiento, se deriva lo que es el estilo de vida estadounidense, dentro del cual se formula un patrón de conducta característico de esta sociedad. Los cambios en la estructura social y en la sensibilidad se dieron y se siguen dando, pero es preciso definir cuales son los elementos que conforman a esta sociedad.

3.2.3 Estilo de vida estadounidense.

En el llamado *american way of life*, - estilo de vida estadounidense - es peculiar que el sentido del yo esté en primer plano; todo gira en torno al individuo y el individuo mismo se considera un ser omnipotente, un hombre Dios.²⁵

Este individualismo nos lleva a considerar que todos los actos del hombre ya no se enfocan en el bienestar del grupo social en el que se

²⁴ Daniel Bell Op Cit, p. 62.

²⁵ Esta forma de pensar, en donde se enaltece al individuo, como ya hemos visto proviene de las ideas del modernismo

desenvuelve, sino más bien en todo lo concerniente a él mismo. Dicha idea se toma como uno de los elementos preponderantes que caracterizan al estilo de vida en la sociedad de Estados Unidos.

El término de individualismo es utilizado, por primera vez, en la traducción inglesa del libro *Democracy in America* de Alexis de Tocqueville, dentro del que se contempla como una consecuencia de la igualdad y la democracia, al mismo tiempo, distingue al individualismo del egoísmo, de manera que pasa de una definición laudatoria a una menos agradable. Como sucede en todo lo que amerita un análisis; se tiene una visión positiva y otra negativa de lo analizado.

De la misma forma, el individualismo se concibe desde dos puntos de vista: Uno trata sobre el "individualismo económico" que fue el que llevó a Estados Unidos a su popularidad productiva; el otro, coloca obstáculos (según algunos autores) al modo en que se lleva a cabo esta producción, dicho individualismo tiene la creencia de que como Estados Unidos es muy rico, no requiere ni necesita poner en peligro las playas por el petróleo, ni los bosques y ríos por la devastación de árboles y por la energía nuclear. Según Natha Glazer:

"El primer tipo de individualismo busca la ayuda del gobierno para proteger sus inversiones en el extranjero y para promover el crecimiento económico y las ganancias en el país. El segundo busca dicho apoyo para alcanzar lo que considera una sociedad más justa y equitativa, y es relativamente indiferente a las exigencias de la producción".⁹⁶

⁹⁶ Luther S. Luedtke, *La creación de los Estados Unidos: La sociedad y la cultura de los Estados Unidos* Washington. 1987. Publicado por el Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos. División de estudios sobre los Estados Unidos. (Washington, D.C. 20547) p 231.

Durante el periodo del presidente Ronald Reagan, se retorna al antiguo "individualismo económico" que cree en la liberación de las fuerzas productivas del país en beneficio del mismo. Por el otro lado, es derrocada la segunda concepción del individualismo, con la que se planteaba que las fuerzas productivas elevaban la desigualdad, además de que afectaban a la ecología o medio ambiente e inundaban "la sociedad con más artefactos y objetos comerciales innecesarios para la buena vida".⁴¹

De aquí, vemos que el individualismo actual, continúa por alguna de las dos direcciones o por ambas, es decir, complementándose una concepción con la otra. De cualquier manera, el individualismo trae implícito que la existencia del ser humano, es solitaria, es individual, y que el bienestar del hombre se mide tomando como base su propia satisfacción.

Como estamos refiriéndonos a un "individuo", éste va a procurar estar bien siempre sin importar qué o quiénes salgan afectados o dañados. Es en este sentido, en donde se hace presente otra de las características de este estilo de vida. Al enfocarse el individuo en la satisfacción de sus deseos sin importarle los demás, pone de manifiesto sus impulsos hedonistas. Aquí se ve claramente al hedonismo como el otro elemento característico que señalábamos.

Hedonismo es una palabra proveniente del griego *hêdonê*, que quiere decir placer, el cual es considerado como una doctrina que

⁴¹ *Ibidem* p. 233.

concibe al placer como la finalidad de la vida, se "busca en el placer al único móvil al que el hombre obedece"⁶⁸

En la época hedonista se intenta "desbloquear" al individuo del patrón de conducta puritano, mediante el contacto físico, el toque, la caricia y la manipulación. Con esto se pretende liberar al hombre de sus inhibiciones para que lograra manifestar sus sentimientos e impulsos.

Según Lawrence Alloway, esta época tiene su propio estilo cultural, éste es el "arte pop"; el enfocado a lo popular, a la sociedad de masas, es lo transitorio, lo que se olvida fácilmente, lo barato, lo sexy y lo atractivo, en esencia, lo que se dirige a los jóvenes. Este estilo, representa la abundancia. "El arte pop proviene del mundo cotidiano: objetos domésticos, imágenes de las películas y los medios masivos de comunicación (historietas y carteleras), alimentos (hamburguesas y botellas de Coca-Cola) y vestimenta (jeans y tenis)."⁶⁹

La cultura estadounidense desde la década de los años cincuenta ha sido primordialmente hedonista; de manera impulsiva, busca la satisfacción de sus instintos e impulsos mediante el juego, la ostentación y el placer. Podemos catalogar al mundo hedonista, como el mundo de la "moda"⁷⁰, la publicidad y propaganda, la televisión y el dinero, el cual se convierte en el instrumento mediante el cual un individuo puede conseguir todo lo que desee. El dinero llega a tener una connotación

⁶⁸ Nicola Abbagnano, *Diccionario de Filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989, p. 1170

⁶⁹ Daniel Bell, op. cit., p. 79

⁷⁰ La sociedad se preocupa por estar "in", es decir, por seguir lo que un grupo de personas dicta como moda. Por un lado lo que se debe consumir, en relación al vestido, alimentos, etc., y por el otro, cómo se debe de actuar (según esta sociedad, una actitud social puede estar dentro o fuera de moda). La moda se dirige fundamentalmente a los gustos (auténticos o formados) del individuo.

muy fuerte en la psicología social, éste es concebido como un objeto a través del cual el hombre adquiere poder sobre todo y ante todo. Por medio del mismo, no se tiene que recurrir a los demás miembros de la sociedad, y es aquí, en donde se exalta el sentido de la individualidad.

El poseedor de este medio, logra una posición omnímoda ante el resto, colocándolo como un ser todopoderoso, que no requiere de nada más. En esta forma de pensamiento, el hombre se percibe como Dios, originándose así, una gran debilidad en las creencias religiosas y en la Fe misma. Ya no se cree en nada, únicamente se cree y se está seguro de uno mismo.

En relación a esto, al no tener un Dios (o algo en que creer que esté fuera de nosotros, que respalde nuestra Fe), tampoco se tiene religión y por ende quedan obsoletos los principios o lineamientos que el hombre debe de seguir para ser merecedor del "reino de los cielos". De esta forma, el hombre se libera de toda norma o regla que le impida sentirse bien, satisfecho y pleno. Se deslinda de todo principio ético, moral y religioso que limite su felicidad.

Es así, como a esta sociedad el camino del libertinaje, la conduce a la lujuria y la degradación del ser humano; la promiscuidad, la obscenidad, el incesto y la pornografía, que son los elementos que llevan a la inestabilidad y disolución familiar.

Al liberarse los instintos del hombre, el sexo, como parte de sus necesidades básicas, se enfoca más allá de lo que es en esencia. A causa del libertinaje, entonces comienza a desviarse y por lo tanto a

degradarse, produciendo en el individuo la satisfacción buscada pero eso sí, evitando la más mínima pena. El resultado de esta satisfacción es relativo, ya que entre más se tiene más se quiere y por lo tanto no llega a agotarse.

Esta búsqueda insaciable relacionada al sexo, desemboca en el gusto por la pornografía, la cual se convierte en el entretenimiento de la masa cultural, el entretenimiento a través del "porno-pop".

En el mismo sentido, se manifiesta otra de las características de dicho estilo de vida; esto es el consumismo, que anteriormente abordamos. Con todo este ímpetu que se creó por conseguir la satisfacción plena y una mejor vida, la mentalidad del estadounidense se abocó a tomar el trabajo como el medio para la ostentación y no por el trabajo en sí mismo, que solventa las necesidades esenciales de la vida, es decir, las materiales y las espirituales.

El consumismo va ligado, al igual que el hedonismo, a lo superficial y furtivo, a lo que no permanece sino se va, a lo que se usa y se tira. Es un pensamiento que mantiene una relación estrecha con el utilitarismo, el cual proviene del verbo *uti* = usar, aprovecharse de, y del adjetivo *utilis* = útil, que identifica el bien con lo útil, lo que se usa. Contempla la sustitución del fin por los móviles que determinan al hombre a obrar.¹⁰¹

Todo lo anterior provoca que la sociedad ya no se preocupe en cómo trabajar, sino más bien en cómo gastar y gozar, pues la satisfacción se busca afuera, es decir, se obtiene a través de objetos,

¹⁰¹ Definición tomada de Nicola Abbagnano, op. cit. , p 1170

luego entonces, el individuo desea ser poseedor de estos objetos para su satisfacción, pero para ello es necesario gastar. Así podemos ver, que gozar y gastar mantiene una indiscutible relación dentro del estilo de vida estadounidense.

Por lo tanto, el axioma principal de este estilo de vida, se enfoca a que en la economía y en la cultura, existe una búsqueda de la satisfacción del apetito, cuyos fines son ilimitados. "Sócrates veía los poderosos deseos corporales en guerra contra la razón en las almas de la mayoría de los hombres"¹⁰².

Con todo lo que esto implica, la sociedad estadounidense, se caracteriza por ser opulenta; en donde los aumentos en los ingresos se utilizan fundamentalmente para "gratificar los deseos psíquicos o artificiales" del hombre. Al respecto, Galbraith distingue dos tipos de deseos: Unos, son las "necesidades físicas o deseos originales" y, los otros, son las "satisfacciones psíquicas o deseos artificiales"¹⁰³. Estos últimos, generalmente son provocados por el afán de venta que tienen los productores, son deseos fabricados en el hombre por la propaganda, la publicidad y hasta por el arte.

Los "bienes modernos"¹⁰⁴ característicos del estilo de vida estadounidense, han tenido una propaganda tan fuerte, que en varios países son ampliamente deseados, pues al adquirir los mismos, significa que con ello aumentan su nivel de vida a través del confort y el estilo.

¹⁰² Steven E Rhoads, *Visión Económica del Mundo gobierno, mercados y política pública*, México, D.F., 1990, Trillas, p. 218

¹⁰³ *Ibidem*, p. 200

¹⁰⁴ Por bienes modernos entendemos a objetos tales como la televisión, el radio, los automóviles, el aire acondicionado, y en general, los aparatos electrodomésticos y artículos electrónicos

Hemos visto a grosso modo los principales rasgos del estilo de vida en Estados Unidos, de lo cual podemos apreciar que los productos consumidos por la sociedad, van muy ligados al estilo de vida que llevan; por lo tanto, los productos lanzados al mercado influyen y determinan el modo de vida de una sociedad. Dicha situación, se produce *primeramente a nivel nacional* en Estados Unidos, lo que después comienza a trascender sus fronteras como una forma de expansión de su dominio.

Es de esta manera, es como se manifiesta que el proceso de expansión comercial y económico de nuestro país vecino y principal socio comercial, trae consigo el desarrollo de una expansión ideológica y cultural, es decir, de su estilo de vida y forma de pensar.

3.3 Expansión Cultural e ideológica estadounidense como instrumento de poder

Se habla de una coyuntura histórica en el proceso intervencionista de Estados Unidos. Sus incursiones se han dado a lo largo de la historia, mediante tres tácticas: la militar, la económico-comercial y la ideológico-cultural. Así pues, podemos distinguir dos coyunturas; la primera, que se dio con el paso de la intervención militar a la económico-comercial, y la segunda, de esta última a la ideológico-cultural.

La segunda coyuntura se desprende de la crisis económica experimentada por los países capitalistas industrializados, lo cual los obligó a "desplegar nuevas tácticas intervencionistas". El ex presidente John F. Kennedy fue el primero en reconocer la nueva coyuntura histórica y a raíz de la crisis de Octubre, expresó:

"Se ha puesto en claro que las fuerzas del comunismo no pueden ser subestimadas ni en Cuba ni en ninguna parte del mundo (...) Se ha hecho más claro que nunca antes que en cada rincón del globo terráqueo tendremos que librar una lucha sin clemencia que irá mucho más allá de los límites del enfrentamiento de los ejércitos, e incluso hasta del armamento nuclear (...) Tenemos la intención de activizar nuestros esfuerzos en una lucha que en muchos sentido es más difícil que la guerra"¹⁰⁵.

Este instrumento o arma sutil de supuesta "penetración pacífica", es el intervencionismo ideológico-cultural. Según el Psicólogo germanoccidental Shak, este intervencionismo consiste en introducir la ideología y el modo de vida propio de las grandes potencias, en las sociedades de otros países, mediante la psicología y de forma sutil y cautelosa; a través de los medios modernos de propaganda.¹⁰⁶

¹⁰⁵ Citado en, Hector Danilo Rodríguez et. al *Los Países subdesarrollados frente a Estados Unidos (1970-1975)*, La Habana, 1978, Editorial Arte y Literatura p. 461.

¹⁰⁶ Idem

Se llega a esta tendencia por una necesidad de adaptación a las nuevas situaciones que enfrentan en el plano internacional. Así pues, la posición de Estados Unidos en la economía y su predominio en el rubro de la política, tanto en las zonas industriales como en los países subdesarrollados, declinó notablemente desde 1944 ó 1950.

El profesor de Harvard, Samuel Huntington, decía que "para el año 2000 debería resultar claro, retrospectivamente, que el rasgo dominante de la política internacional durante los treinta años siguientes a la Segunda Guerra Mundial ha sido la expansión del poder norteamericano"¹⁰⁷. Sin embargo, en la década de los años setenta se hace evidente la crisis que enfrenta, - en la decadencia de su poder - y a finales de los años ochenta, el pueblo consideraba que la nación se encontraba en una completa decadencia.

3.3.1. Decadencia del poder de Estados Unidos

Algunos especialistas sugieren que la causa de la decadencia del poder estadounidense es provocada por un exceso en la expansión imperial que ha ocurrido a lo largo de la historia. "Immanuel Wallerstein ve el exceso de expansión como un acontecimiento regular" lo que sustenta el origen de la "decadencia en Venecia alrededor de 1500, en Holanda alrededor de 1660, en Gran Bretaña alrededor de 1873 y en Estados Unidos alrededor de 1967"¹⁰⁸.

¹⁰⁷ Citado por Joseph S. Nye op cit., p. 13.

¹⁰⁸ Ibidem, p 14

Según ésta visión, el origen de la decadencia es impulsado por los fuertes gastos militares de defensa, para la protección de los intereses económicos de la superpotencia. Paradójicamente, este "gasto de defensa es perjudicial para la economía" de Estados Unidos; lo que se gasta para la seguridad de la economía, al mismo tiempo la afecta.

¿En qué sentido es tomada la decadencia?. Dentro de este concepto se contemplan dos ideas diferentes: una, es el deterioro del poder interno y, la otra, es la pérdida del poder externo. Se plantea que esta disminución en el poder externo es resultado de la declinación en el poder interno, que es el que influye directamente en la situación en la cual se encuentra el poder externo. Obviamente, una parte de la sociedad estadounidense no acepta el hecho de la decadencia en su país, pues una reacción emocional los empuja a una posición de orgullo nacional.

De lo que sí están seguros, es de que el liderazgo de Estados Unidos va a continuar su expansión, no del mismo modo en que lo han hecho, más bien de una forma diferente, es decir, ya no es a través de la penetración militar ni económica que se ha venido utilizando, sino que ahora, comienza a vislumbrarse una penetración cultural e ideológica que empieza a usarse como un instrumento para mantener su poderío.

Algunos autores manejan la idea de que el debate actual de la decadencia estadounidense se debería considerar como un indicador de la psicología de masas y de la moda popular, más que como un

análisis del poder. Sin embargo, es importante tomar en cuenta estos dos elementos, ya que de una u otra forma, tiene relación con la decadencia además de que influye en la vida social.

Por otra parte, es preciso ver qué se entiende por poder. El poder al igual que el amor, "es más fácil de experimentar que de definir o medir", sin embargo, abundan las definiciones formales de este concepto, las cuales, en general, lo definen como tener la facultad y los medios para hacer las cosas que se deseen hacer. De manera más precisa, el especialista en ciencia política Robert Dahl, señala que es la capacidad de hacer que los demás hagan lo que de otra forma no harían.¹¹⁰ Esta definición tiene implicaciones más profundas, pues para hacer que los demás cambien su actitud o su manera de pensar, es necesario conocer bien sus gustos y cuales son sus preferencias. Esto nos habla de una ambición muy fuerte, ya que para controlar la mente del resto se requiere de una muy ardua labor.

El poder para las naciones tiene diferentes caminos dependiendo de los cambios que se produzcan en el escenario internacional. De esta manera, en la actualidad, el poder de una nación se mide a través de ciertos factores tales como; la educación, la economía y la tecnología.¹¹¹

En este sentido, al haberse dado la tercera revolución industrial, - que como ya mencionamos es la de la informática - se origina un

¹¹⁰ Ver, Samuel P. Huntington, "The U.S.-Decline or Renewal?", *Foreign Affairs* 67 (invierno 1988/1989) p.p. 76-90

¹¹¹ Joseph S. Nye op. cit., p. 35

¹¹² Anteriormente, el poder se evaluaba por medio de los factores territorial, poblacional y de materias primas

cambio en los factores que evalúan al poder. Ahora los que tienen el poder son los mismos que controlan las tecnologías de producción más avanzadas, de modo que el poder va inevitablemente de la mano de la tecnología; de la informática y multimedia.

Después de haber considerado al poder y a la decadencia como elementos esenciales que nos proporcionan una visión más clara del problema planteado, y retomando el punto de interés en este capítulo, decíamos que se está manifestando la utilización de una estrategia que no es ni militar ni económica. Esto no quiere decir, que ya no exista un poder militar y económico, sino más bien que se está dando un tercer poder con el que cuentan las grandes potencias para mantener su dominio. A este tercer poder se le conoce con el nombre de "*soft power*" o *poder blando*.

3.3.2. Penetración Cultural; un camino del Poder Blando

Como ya hemos visto, existe una tercera forma con la cual se pretende mantener la *Pax estadounidense*, ésta es el poder blando.

En un sentido real, se dice que si los padres de un adolescente han podido estructurar las preferencias y creencias de su hijo, entonces será más fuerte y duradero el control que tengan sobre él, que si sólo se ejerciera el control activo. De esta misma forma, sucede con los sujetos internacionales. La capacidad de influir en las preferencias de las

sociedades de diferentes países y hasta de establecer las mismas, es a lo que se le llama poder blando. Este tercer mecanismo de poder, va fuertemente asociado con los "recursos intangibles", tales como son la cultura, la ideología y las instituciones. En contraste con el poder blando, nos encontramos con el poder de mando, el poder duro, cuyo movimiento es a través de los "recursos tangibles", como son la economía y lo militar.

Estamos viviendo una época, en donde la economía tiene su sustento en la "información" y en donde existe la "interdependencia transnacional", esta situación provoca que el poder ya no sea transferible ni coercitivo, ahora se distingue por ser intangible.¹¹²

En relación a lo anterior, Josep S. Nye explica que la distinción entre los recursos del poder duro y el blando, radica en el comportamiento de su naturaleza y en la tangibilidad de los mismos. Los dos tipos de poder se enfocan en la capacidad de llegar a sus objetivos mediante el "control del comportamiento de los demás". Se dice que el poder blando se relaciona con el comportamiento de poder cooptivo, mientras que el poder duro lo hace con el comportamiento de mando. Esto no llega a suceder en su mayoría, ya que la atracción que un país tenga hacia otro, no es únicamente por su cultura y su ideología, sino que también por su don de mando y qué tan invencible se proyecte.

Lo que es evidente, es que dichas formas de poder están estrechamente ligadas, cada una de ellas conlleva a la otra y al mismo tiempo se complementan. Al respecto, Heinz Dieterich nos dice que

¹¹² Nye, Joseph S. op cit. pp 40-41

"todo sistema social clasista se basa en cuatro formas de poder: el económico, el político, el militar y el cultural".¹¹³ De una u otra manera Estados Unidos, - como gran potencia mundial - ha hecho uso de estos tipos de poder. Se han aplicado cada uno de ellos, dependiendo de los factores de situación imperantes en los distintos periodos de la evolución de la Unión Americana. Para ello, han influido determinantemente las diversas Revoluciones Industriales que, como ya mencionamos, son factores importantes en la formación de las coyunturas históricas, que a su vez propician los cambios en la utilización del poder, es decir, en los medios con los cuales se tiene o se mantiene el poder.

En el mismo sentido, Robert Cox señala que el poder blando y cooptivo es tan importante como el poder duro de mando, pues si la ideología y cultura son lo suficientemente atractivas, se tendrá una mayor y más fácil captación de los demás países.¹¹⁴

Dicho así, el "universalismo de la cultura y la capacidad de establecer instituciones a nivel internacional, son dos elementos de gran peso para el poder o para quienes detentan el poder. En este sentido, Estados Unidos es poseedor de una "cultura popular universalista" además de que juega un papel preponderante en las instituciones internacionales, con lo que podemos ubicarlo dentro de los que cumplen con los requisitos del poder, y con lo cual mantiene su hegemonía.

¹¹³ Heinz Dieterich et. al. *La Sociedad Global: Educación, Mercado y Democracia*. México, 1996, 2a ed., Editorial Planeta, p. 62

¹¹⁴ Robert Cox. *Production Power and Word Order*. Nueva York: Columbia University Press, 1987, caps 6 y 7

Pero ¿qué entendemos por hegemonía?, hegemonía es el máximo grado de poder que llega a tener un país en el escenario internacional. Immanuel Wallerstein la define "como una situación en la cual el poder está tan desequilibrado que una potencia en gran medida puede imponer sus reglas y sus deseos (...) en los ámbitos económico, político, militar y diplomático e inclusive cultural".¹¹⁵ Como ejemplo, subraya que a lo largo de la historia han ocurrido tres casos de hegemonía, estos son: el caso de Holanda, 1620-1650; el de Gran Bretaña, 1815-1873, y el de Estados Unidos, 1945-1967. Según esta teoría, Estados Unidos va a seguir el mismo camino que estos recorrieron hacia la decadencia.

Regresando al punto anterior, la insistencia de abordar el estudio de los recursos intangibles, se debe a que actualmente en el contexto *internacional*, el *poder blando* se está convirtiendo en un elemento de gran importancia para la política mundial. Se asegura que para ser verdaderamente una gran potencia, la cultura de una nación debe tener importancia para otras culturas.¹¹⁶

De manera más específica, existe gran diferencia entre el poder blando y el poder duro, pese a que ambos tienen la misma finalidad: la de tener el control. La diferencia de la que hablamos radica en las fuentes (de poder) a las que cada uno recurre; dicho así, el poder duro requiere de los recursos tangibles, los cuales se refieren a los recursos básicos, los militares, los económicos y la ciencia y tecnología; mientras que el poder blando, hace uso de los recursos intangibles que

¹¹⁵ Citado por Joseph S. Nye. *op. cit.*, p. 48

¹¹⁶ *Ibidem*, p.61

comprenden lo que se conoce como cohesión nacional, la cultura universal y las instituciones internacionales.¹¹⁷

En este contexto, la posición que tiene Estados Unidos con respecto a sus contrincantes: Unión Soviética, Europa, Japón y China, es relativamente favorable. Se podría decir que es todavía el que mayor fuerza tiene, pues en comparación con los demás países, es el que tienen sus recursos de poder más sólidos.

CUADRO 3.1.
RECURSOS DE PODER DE LOS PRINCIPALES CONTENDIENTES, 1990

Fuentes de poder	E.U.	Unión Soviética	Europa	Japón	China
Tangibles					
Recursos Básicos	<i>fuerte</i>	<i>fuerte</i>	<i>fuerte</i>	<i>Fuerte</i>	<i>fuerte</i>
Militares	<i>fuerte</i>	<i>fuerte</i>	<i>mediano</i>	<i>Débil</i>	<i>mediano</i>
Económicos	<i>fuerte</i>	<i>mediano</i>	<i>fuerte</i>	<i>Fuerte</i>	<i>mediano</i>
Ciencia y Tecnología	<i>fuerte</i>	<i>mediano</i>	<i>fuerte</i>	<i>Fuerte</i>	<i>débil</i>
Intangibles					
Cohesión Nacional	<i>fuerte</i>	<i>mediano</i>	<i>débil</i>	<i>Fuerte</i>	<i>fuerte</i>
Cultura Universal	<i>fuerte</i>	<i>mediano</i>	<i>fuerte</i>	<i>mediano</i>	<i>mediano</i>
Instituciones Internacionales	<i>fuerte</i>	<i>mediano</i>	<i>fuerte</i>	<i>mediano</i>	<i>Mediano</i>

117 E. J. Corbin, "La naturaleza cambiante de poder político", Argentina 1990. Grupo Editorial latinoamericano, pág. 172

A pesar de lo sólido y fuerte que son las fuentes de poder de Estados Unidos, su cultura es poco cara y útil, como recurso blando del

¹¹⁷ *Ibidem*, p 172. Dentro de la cultura, también se considera a la ideología imperante del país.

poder mismo. Ciertos aspectos de esta cultura no son muy atractivos para otros países, por lo que existe peligro al momento de que al momento de evaluar estas fuentes se distorsionen los resultados o existan confusiones. Lo que es cierto, es que la cultura popular estadounidense, en cuanto a sus productos y a la comunicación, ejercen una atracción generalizada.

Como ya hemos dicho, el poder recae en el control que se tenga sobre las *tecnologías de producción*, dada la Tercera Revolución Industrial; que consta de la Informática, la biotecnología, la tecnología espacial, las nuevas energías y los nuevos materiales, el control se *enfoca hacia los medios de comunicación*, la informática y multimedia. De esta forma, podemos ver que en la actualidad el poder blando va de la mano a los productos de esta última revolución industrial: la información, y que para ello se necesita de los *medios de comunicación masiva*.

Así pues, contando ya con todos los elementos que forman parte del tema de la presente investigación, con el objeto de exponer un *panorama claro y específico del tema referido*, se proseguirá a explicar el planteamiento que hace Samuel Huntington acerca de la conformación mundial en torno a las civilizaciones, para justificar las *acciones de la política de expansión estadounidense*. Asimismo se analizará el impacto del poder blando estadounidense a través de la penetración cultural, en la identidad de México.

4. Penetración cultural de Estados Unidos en México

Evidentemente, México ha sido de gran importancia en la historia de la Unión Americana y de la misma forma, ésta para México. La gran diferencia estriba en que las acciones de la clase dominante estadounidense han sido encausadas a lograr cada día más poder, mientras que las de México, se han dirigido a la protección y seguridad de la Nación, como un resultado de la ambición que manifiesta esta potencia sobre los países de Latinoamérica.

A pesar de que el nacimiento de ambas naciones (como independientes) fue prácticamente paralelo, son varios los elementos que han interferido en el desarrollo de cada una de ellas; ello ha dado lugar a que su evolución sea completamente diferente y opuesta; mientras una figura como gran potencia, la otra, es considerada como un país subdesarrollado o mejor dicho, en "vías de desarrollo", que "intenta" salir de una fuerte crisis económica, política, social y cultural.

El origen de esta diferencia se da principalmente a causa de la situación geográfica que prevalece entre ambas naciones, a lo que le siguen otros factores que también son determinantes, como la extensión del territorio, el número de habitantes, el nivel de riqueza, la tecnología, la capacidad de sus fuerzas militares y la ideología.

Tomando como punto de partida el enfoque objetivista podremos ubicar y discernir en que sentido y en que lugar de la identidad nacional, recaen los efectos del poder blando de Estados Unidos, que se manifiesta a través de la penetración cultural y de la penetración ideológica.

En primer lugar, es necesario ubicar el problema en su entorno, es decir, en el contexto dentro del cual tiene su desarrollo. Para ello, es importante enfocarnos en la realidad internacional de la que, tanto Estados Unidos como México, son sujetos fundamentales en este tema de estudio. Se pueden ubicar dos perspectivas que explican la conformación de *escenario internacional*; uno basándose en la economía y el otro en la civilización, razón por la cual los ordenamos en: planteamiento económico y planteamiento civilizacional. Asimismo, el aspecto económico se aborda porque sirve de introducción a lo que se plantea en la formación de bloques basada en la civilización.

La perspectiva de una formación de bloques, en el reacomodo de la *sociedad internacional*, con sus cimientos en las *civilizaciones*, plantea que de una forma muy natural los grandes grupos humanos se van conformando y consolidando, siendo la identificación, el imán que va atrayendo a cada individuo a su respectivo grupo.

Esta perspectiva coloca a la identidad como un elemento esencial en la conformación de un nuevo ordenamiento mundial, lo cual nos lleva a reflexionar sobre el grado de importancia que ésta tiene en el desarrollo de las Relaciones Internacionales.

En este contexto, se habla de dos factores vulnerables, dentro de las *relaciones interculturales* entre Estados, y son: la religión y la lengua. Estos factores tienen que estar muy bien protegidos, cuando se da una relación entre un país dominante (fuerte) y otro *subalterno* (débil), ya que en la formación de bloques, el dominante puede llegar a incluir al *subalterno* en su esfera de poder y peor aún, si ambas culturas tienen *diferencias tan grandes*, que los lleven a la lucha continua de ceder o no; cultura y soberanía.

Es aquí, en donde viramos hacia los alcances que tiene el poder blando en México, todo esto relacionado a dicha conformación mundial. El sustento es la cultura, pues la formación de bloques se basa en la civilización, y si el instrumento utilizado por las hegemonías mundiales es el *poder blando*, entonces el aspecto medular a fortalecer; es la identidad cultural. Así pues, el **Poder Blando** llega a tocar hasta la **Soberanía**, pasando, tanto por la **Identidad Cultural** como por la **Identidad Nacional**, a través de la **Penetración Cultural** y **Penetración Ideológica**. No obstante, si este gran aparato de hegemonía no puede afectar a la identidad cultural, entonces no repercutirá en la soberanía nacional.

4.1. Realidad internacional y México

Como hemos mencionado, el problema de infiltración cultural lo hemos venido arrastrando a lo largo de la historia, pero es en el periodo de la posguerra fría en donde se acentúa la manifestación del mismo, a

través de la aplicación o el uso del poder blando de los países hegemónicos, principalmente de Estados Unidos.

Ahora bien, ¿por qué Estados Unidos ha tomado esa dirección en su actuación internacional?. Para responder a esta interrogante, tomaremos como punto de referencia, dos visiones distintas acerca de la nueva conformación mundial, misma que nos puede proporcionar *una explicación más clara de la actuación de Estados Unidos.*

Una de estas visiones plantea que el ordenamiento de la sociedad internacional para el siglo XXI va a ser tomando como base la **economía**, mientras que la otra visión plantea un ordenamiento civilizacional con base en la **cultura**.

4.1.1. Planteamiento económico

Otro de los caminos tomados por Estado Unidos, para darle *continuidad a su proyecto de expansión*, es el que se engloba en el ámbito económico. Podría parecer que la injerencia de la economía de Estados Unidos en México es un fenómeno exclusivo de la época en que vivimos, pero a decir verdad, ésta data desde la segunda mitad del siglo XIX y de manera más precisa desde el año de 1880, acarreado como consecuencia la dependencia económica de México respecto de Estados Unidos.

Este fenómeno de penetración económica se ha dado a partir de entonces, no de forma rectilínea, pero sí en dos grandes momentos históricos:

- Uno fue de 1880 a 1910 (fecha en que explotaba la Revolución Mexicana)
- El otro fue de 1945 (culminación de la Segunda Guerra Mundial) al presente.

El curso de las relaciones entre Estados en la sociedad internacional se ha dirigido fundamentalmente al ámbito económico, estableciéndose como principal forma de relación, los diversos acuerdos de libre comercio. El libre mercado dentro de la era de la globalización.

Por ende, la perspectiva de un mundo ordenado en bloques económicos se convierte en la de mayor envergadura y resonancia en el globo terráqueo, en el sentido de que vemos y vivimos las consecuencias de un proceso mundial de integración económica.

El intento de fusionar las diversas economías de la Sociedad Internacional, fundamentalmente en tres bloques, nos lleva directamente a uno de los factores que interfieren en este proceso y que se refiere al de los conflictos étnicos desatados principalmente por las diferencias culturales.

Se puede lograr la unificación de la moneda como una parte de la unificación económico en la formación de bloques, pero ¿cómo se puede llegar a homogenizar la diversidad cultural?, ¿cómo se pretende que el total de las culturas se integren al mundo de la globalización?, ¿podemos creer entonces que la solución a esta interferencia en el proceso de formación de bloques económicos es dar lugar a una "cultura" universal?

Estas interrogantes nos hacen dar un paso en dirección al planteamiento prospectivo de la conformación de la sociedad internacional en bloques culturales que tiene como base a las civilizaciones.

4.1.2. Planteamiento civilización

Este contempla el surgimiento de un orden mundial basado en la civilización, el cual es considerado como el nivel más elevado de identidad cultural, que tiene una agrupación humana.

Una **civilización** contempla varios elementos con los cuales los individuos se identifican, estos son; la religión, el idioma o la lengua, la raza, las costumbres y tradiciones, en sí, todos los elementos contenidos dentro del concepto de **cultura**, (abordado ya, en el capítulo anterior), por lo tanto, se deduce que la **cultura**, es un elemento fundamental para la delimitación de una civilización, de hecho, esta última es como ya mencionamos, el más elevado nivel de agrupación humana, pues se

habla de que existen diferentes grados de evolución y/o desarrollo en toda agrupación de individuos, esto es en:

- Tribus
- Naciones
- Entidades culturales más amplias llamadas normalmente **Civilizaciones**

“Una civilización es el agrupamiento cultural humano más elevado y el grado más amplio de identidad cultural que tienen las personas”, asimismo, se dice que las civilizaciones son los agrupamientos culturales más amplios pero inferiores a la humanidad global.¹¹⁶

Se plantea el nuevo ordenamiento basado en la formación de ocho civilizaciones, mismo que se sustenta en los estudios realizados por Melmok, quien después de analizar ampliamente la bibliografía existente al respecto, concluye que hay doce civilizaciones fundamentales en todo el mundo; de las cuales, siete han desaparecido y sólo cinco son las que sobreviven (china, japonesa, hindú, islámica y occidental), a lo cual, varios autores incluyen la ortodoxa que apartan de la bizantina y la cristiana occidental. En estas seis civilizaciones, *Huntingtong* argumenta la necesidad de incluir dos más, para que de esta forma se tenga una visión completa de las principales civilizaciones contemporáneas, estas son la civilización africana y la latinoamericana. (ver cuadros 4.1 y 4.2)

¹¹⁶ Samuel Huntington, *El choque de las civilizaciones* México, 2ª ed. 1998, Ed Paidós. p.p 48-65

CUADRO 4.1
DIVISION DE LA HUMANIDAD EN CIVILIZACIONES

MELMOK	OTROS AUTORES	HUNTINGTONG
<ul style="list-style-type: none"> • CHINA • JAPONESA • HINDU • PLAMICA • OCCIDENTAL 	<ul style="list-style-type: none"> • CHINA • JAPONESA • HINDU • ISLAMICA • OCCIDENTAL • ORTODOXA 	<ul style="list-style-type: none"> • CHINA • JAPONESA • HINDU • ISLAMICA • OCCIDENTAL • ORTODOXA • AFRICANA • LATINOAMERICANA

1. Melmok, 2. Melmok en el texto de Saimi, 3. Huntington, 4. Troque de las Civilizaciones México

CUADRO 4.2
PRINCIPALES CIVILIZACIONES CONTEMPORANEAS

CIVILIZACIONES	DEFINICION
1. CHINA <i>Surge en el 1500 a.C.</i>	También se le denomina civilización "sintica", la cual se refiere a la cultura común China y a las colectividades chinas en el sudeste asiático de otros lugares fuera del país, así como las culturas afines (Corea y Vietnam).
2. JAPONESA <i>Surge del 100 al 400 a.C.</i>	A pesar de que algunos autores incluyan la civilización Japonesa en la China, para considerarla como una sola civilización, la mayoría de los investigadores reconoce a Japón como una civilización totalmente diferente y a parte.
3. HINDU <i>Surge en el 1500 a.C.</i>	Esta civilización se localiza en el subcontinente asiático, generalmente se le conoce como civilización india, indica o hindú, este último utilizado para la civilización más reciente.
4. ISLAMICA <i>Surge en el siglo VII d.C.</i>	El Islam se localiza en la Península Arábiga que gracias a su expansión abarca el norte de África y la Península Ibérica, hacia el este, hasta el Asia central, el subcontinente y el sudeste asiático. Por tal motivo, dentro de la civilización Islámica existen muchas subcivilizaciones (o culturas) tales como: el árabe, la turca, la persa y la malaya.
5. ORTODOXA	Esta civilización es oriunda de Rusia y aunque se le confunde con la cristiana occidental, es diferente.
6. OCCIDENTAL <i>Surge en el 700 u 800 d.C.</i>	Se dice que esta tiene como componentes principales a Europa, Norteamérica y Latinoamérica (todo el continente Americano)
7. LATINOAMERICANA	A pesar de que ésta se considere parte de la civilización occidental, tiene diversas características que la hacen diferente. La zona que abarca es parte de América del Norte (México), América Central y Sudamérica.
8. AFRICANA	(Posiblemente) se le puede considerar dentro de las principales civilizaciones contemporáneas, pese a que ninguno de los investigadores más importantes de las civilizaciones (excepto Braudel quien reconoce una civilización africana) la reconocen. En África se está dando un desarrollo en el sentido de identidad africana, por lo que se podría considerar a África subsahariana como una civilización peculiar, la que tendría como Estado Central a Sudáfrica.

1. Huntington, 2. Troque de las Civilizaciones, 3. Troque de las Civilizaciones, pp. 91-95

En este sentido, el desarrollo de la conformación mundial se basa en las alianzas entre Estados con un sustento civilizacional que parte de sus intereses, teniendo como punto referencial una perspectiva cultural, esto, tomando en cuenta las definiciones de civilización que varios autores manejan (Wallerstein, Dawson, Durkheine, Mauss, Spengler) los cuales confluyen en que la cultura es el tema común de prácticamente todas las definiciones.

Las civilizaciones perduran pero también evolucionan, en primer lugar, es la más larga de todas las historias en comparación con los imperios y gobiernos, en el sentido de que los gobiernos van y vienen, los imperios crecen y se derrumban, pero las civilizaciones permanecen y sobreviven a "convulsiones políticas, sociales, económicas e incluso ideológicas"¹¹⁹; en segundo lugar, el desarrollo de estas últimas van pasando por varias etapas dentro de su evolucionismo, acerca de lo cual las teorías más importantes coinciden en que "las civilizaciones se desarrollan pasando un tiempo de dificultades o conflictos hasta llegar a un estado universal y luego a la decadencia y desintegración."¹²⁰

Del mismo modo, una civilización contempla una o varias unidades políticas, que pueden ser: Imperios, federaciones, confederaciones, ciudades-estado, estados-nación y/o estados multinacionales, los cuales pueden tener diferentes formas de gobierno.

¹¹⁹ Ibidem p. 47

¹²⁰ Ibidem p. 47, cita a Braudel, *History of Civilizations*, p. 35 y *On History*, pp. 209-210

¹²¹ Ibidem p. 49, cita II. cap. II. Quigley, Melko, Toynbee.

Dentro de las fases de una civilización, se habla del estado universal, el cual está ligado a la idea contemporánea de civilización universal. Este último término se refiere fundamentalmente a la confluencia humana y a la aceptación de creencias, valores, costumbres e instituciones por pueblos o sociedades de todo el mundo.

A raíz de algunas hipótesis de los especialistas del tema, surge la idea de que la *civilización occidental*, es ahora la civilización universal del mundo. Los argumentos de esta premisa son diversos y para Samuel Huntington sin ningún valor, es decir, son muy débiles para sostenerla como tal. En primer lugar, se dice que la difusión de las pautas de consumo y cultura popular occidental a nivel internacional, ha creado una *civilización occidental universal*, por otro lado, se afirma que ésta no surge teniendo como centro los bienes de consumo, sino más bien los medios de comunicación.

Estos dos criterios proyectan dos situaciones; en el primer caso se presenta una generalización del interés humano por la violencia, el sexo, el heroísmo, el amor, la salud, tomando como punto de referencia el estilo y la forma de vida de los estadounidenses, que se transmite a través de los medios de comunicación masiva (*su cultura*). En el segundo de los casos, se da en la gente una interpretación de las comunicaciones en función a sus valores y perspectivas, es decir, se informa lo que occidente quiere comunicar desde su punto de vista (*su ideología*).

Como se vio en el primer capítulo, los medios de comunicación son un instrumento legitimador del Estado, en este sentido, el que posee el

dominio de estos, tiene el control sobre la información y por ende el poder dentro del escenario internacional. Es así como se afirma que "las comunicaciones a escala planetaria son una de las manifestaciones contemporáneas más importantes del poder Occidental."¹²²

La premisa de que occidente (y como parte de este Estados Unidos) sea la *civilización universal contemporánea* es ambiciosa; lo cierto es que Estados Unidos realmente hace uso de su poder blando en un afán por mantener su hegemonía, lo cual se observa en que en la mayoría de las naciones existe una fuerte infiltración de la cultura estadounidense.

Ahora bien, en América Latina, esta infiltración se da con mayor fuerza, siendo fundamentalmente en México en donde ésta tiene diversas facetas: La *aculturación* de los chicanos, la *transculturación* que se da en las poblaciones radicadas en la frontera norte de México y la ***penetración cultural*** en todo el país.

En este sentido, se plantea que en la "medida que otras sociedades adopten modelos semejantes de educación, trabajo, salud y estructura de clases, prosigue la argumentación, de que esta cultura occidental moderna se convertirá en la cultura universal del mundo."¹²³

No obstante, para que exista cualquier civilización o cultura, se necesita de ciertos elementos que son los que le dan forma. En primer lugar, se requiere de que exista una *autoidentificación* en el total de la población (la cual se da a nivel psicológico), lo que mantiene una

¹²² *Ibidem* p. 68

¹²³ *Ibidem* p. 79.

relación íntima con los dos factores esenciales en la cultura o civilización: lengua y religión.

4.2. Las relaciones interculturales entre México y Estados Unidos: religión y lengua

Pese a que haya transcurrido poco más de un siglo, la Unión Americana sigue ostentando el mismo interés de dominio y poder absoluto. Comienza con la *expansión territorial* cuyos triunfos se debieron a sus intervenciones militares, es decir, a sus fuerzas armadas, motivo por el cual se coloca en el peldaño de *gran potencia militar*, seguida de la *expansión comercial* que la coloca como gran potencia económica. A raíz de esta situación, México se dedicó a defenderse y protegerse de los intereses estadounidenses, y "defenderse supone conflictos o al menos rivalidad", ¹⁻⁴ a pesar de que sea considerado como un pueblo indefenso desde el punto de vista militar y además con una fuerte crisis económica.

En el caso de México con Estados Unidos, es poco hablar de una infiltración, y más simple, de una influencia cultural. Al ser dos culturas tan diferentes, se da en primera instancia, y de manera natural, un "choque de civilizaciones" que por supuesto emerge principalmente de las disimilitudes entre los dos elementos siguientes: **religión y lengua**.

¹⁻⁴ Karl M. Schmitt. *México v Estados Unidos 1821-1973. Conflicto y coexistencia*. México, D.F., 1978. Limusa, p. 10

Religión y Lengua

En lo que a la religión se refiere, en México, existe una consistente separación entre los asuntos del Estado y los de la Iglesia, mientras que en Estados Unidos, la sociedad religiosa está estrechamente relacionada con las cuestiones políticas, pese a que también cuentan con un principio de separación de Iglesia-Estado. En este sentido, el Estado es el que no debe intervenir en los asuntos de la Iglesia, pues al existir heterogeneidad religiosa, por las diversas sectas protestantes, el Estado no se ha sentido en peligro ante una gran institución religiosa. En cambio, en México este principio se aplica en otro sentido, en el cual la Iglesia es la que no debe injerir en los asuntos políticos, ya que la religión católica, sí representa una gran fuerza que puede afectar y disminuir el poder del Estado o mejor dicho, de una parte del Estado (el grupo gobernante).

Asimismo, las sectas protestantes estadounidenses relacionan el valor espiritual del individuo con el éxito material,¹²⁵ mientras que en México el prosperar en el ámbito material no implica aumentar el valor espiritual, la idea es, que se debe de renunciar a lo material para poder gozar de lo espiritual.

En este aspecto, una de las diferencias más importantes entre ambos países, es el del origen de la religión. En Estados Unidos no surge la religión secular "para llenar un vacío o un hueco dejado por la ausencia de la religión sobrenatural en la sociedad civil"¹²⁶, sino más bien como

¹²⁵ Paz Consuelo Marquez Padilla, *Estados Unidos. Sociedad, Cultura y Educación*. CISEUA, UNAM, México, D.F., 1991 (artículo de Roberto Shadow, "Símbolos Nacionales")

¹²⁶ *Ibidem* p. 86

un movimiento opositor a la religión institucionalizada, que impidió a cualquier iglesia cristiana ejercer hegemonía o ser punto de unificación nacional.

En cambio, en México sí se sustituye a la religión que algunos autores extranjeros han calificado como "sobrenatural" y no únicamente es sustituida por la religión católica, sino más bien es ultrajada y aniquilada violentamente, causando un colapso psicológico que hasta la fecha seguimos arrastrando y que ya forma parte de nuestra identidad, en este sentido se deja un vacío en el inconsciente colectivo, en el aspecto de hallarse en un estado de orfandad religiosa y posteriormente aceptar la imposición de una religión ajena en tiempo y espacio, como una madrastra guiadora de almas.

De esta forma la religión en México llega a ser un sincretismo de dos cultos sagrados, dos cultural diferentes con identidad propia.

Las diferencias entre la religión que se profesa en México y la de Estados Unidos, son evidentemente producto de su historia. Estas diferencias se marcan de entrada porque México es un país tradicionalmente católico y Estados Unidos es protestante, lo cual va estrechamente ligado a que el desarrollo de ambas religiones tiene que ver con su historia, por lo que se les considera uno de los fundamentos de la identidad nacional de estos países (respectivamente), y que como se ha visto, estas identidades distan de tener algo en común.¹²⁷

¹²⁷ *Ibidem* pp 85-88

En México, la existencia de sectas religiosas provenientes de Estados Unidos (en su mayoría protestantes) se ha elevado notablemente. En este aspecto, la participación de estos grupos religiosos en México, se traduce a una penetración ideológica.¹²⁹ Efectivamente, tanto testigos de Jeová, protestantes, la Iglesia Internacional de Cristo, etc., como los católicos (todos provenientes de Estados Unidos) intentan tener el dominio sobre las mentes y las emociones, especialmente de los mexicanos, como un primer paso dentro de su agenda.

Asimismo, en un proceso de expansión, Estados Unidos fija como objetivo a México para llevar a cabo su estrategia en el ámbito de lo religioso. Ahora, esta infiltración religiosa de Estados Unidos en México, se da no solamente por parte de las numerosas sectas (protestantes, testigos de Jeová, cristianos o las que han llamado "sectas destructivas"¹³⁰), sino también por la de la derecha religiosa de la Iglesia católica. La presencia de ésta en México, se ha intensificado con el reclutamiento de activistas en el país, respaldada y reforzada por dos organizaciones católicas de Estados Unidos: la *American Life League* (ALL) y *Priest For Life* (PFL). El objetivo principal de este grupo en México, es la propagación y promoción de una agenda de actividades semejante a la que efectúa en su país, trayendo como tema fundamental, el aborto, con lo que pretende a "largo plazo", "revertir los avances de los derechos de la mujer y, finalmente, desmoronar la separación de la Iglesia y el Estado."¹³¹

¹²⁹ Luis Gonzalez, *Soberanía Herida México-Estados Unidos en la hora de la globalización*, Tomo II, México, 1998, Ed Nuestro Tiempo, pp. 184-188

¹³⁰ A estas sectas se refiere un artículo titulado *En diciembre, primer congreso de ex-testigos de Jeová*, *La Jornada*, Diario, No. 5450, Año 10, México, D.F., 4 de Noviembre de 1999, p.48

¹³¹ *Se infiltra la derecha religiosa de Estados Unidos*, *La Jornada*, Diario, Año 16, México, D.F., 27 de Octubre de 1999, p. 5.

La infiltración religiosa se convierte entonces, en parte de la penetración cultural y por su naturaleza, de la penetración ideológica. Este tipo de infiltración es en el credo o la forma de rezar (cultura) y en la *forma de pensar (ideología)* del pueblo mexicano.

La realidad nos lleva a considerar a estas acciones como una estrategia más del poder político, ya que por un lado, se da una exportación ideológica a través de estos grupos religiosos y, por el otro, intervienen en el terreno cultural, empezando por el hecho de que la religión es uno de los elementos primordiales en toda cultura y que además es fortalecedor de la Identidad Cultural.

En este tenor, el Profesor Luís González Souza hace una brillante descripción de la realidad a la que nos enfrentamos en la eterna relación con Estados Unidos, con lo que avanza día con día "la desnacionalización cultural de México":

"El Tradicional Influjo del *American-Way-Of-Life* ahora es eso y mucho más. Ya no sólo es la imitación de un modo de vida. Ahora también, como vimos, involucra al modo de pensar, el modo de comer, de reír, de llorar. Y por si fuera poco, también se dirige - a paso no veloz pero firme - hacia lo más sagrado de toda cultura: el modo de rezar."¹³¹

De la misma forma, el lenguaje oficial de México (español) ha sufrido una especie de deformación al mezclarse con la lengua nacional de Estados Unidos (inglés), situación que podemos ver claramente en la frontera norte del país, principalmente en los grupos "chicanos".

No obstante, en todo el territorio mexicano se está infiltrando poco a poco el idioma oficial de Estados Unidos y, a pesar de que éste es completamente diferente al idioma español, ha ganado terreno en la Nación mexicana.

Así pues, observamos que Estados Unidos está dando un uso real al poder blando, en todos los sentidos a los que volteemos nuestra mirada, vemos que la tarea emprendida por esta hegemonía mundial en México desde tiempo a tras, no se ha concluido, su proceso de expansión, infiltración o penetración (como se le quiera calificar) todavía continúa.

Como vemos, la lengua y la religión son los dos elementos de mayor peso en una cultura, a este aspecto, un curandero del pueblo indígena de Lakota Sioux llamado Rick Two Dogs, se refiere de la siguiente forma:

"No hay mejor forma par derrotar a un pueblo que quitarle su idioma y su forma de rezar."¹³²

¹³¹ Gonzalez, Luis op. cit., p 188

¹³² *El batle comienza de nuevo*. *La Jornada* Diario, No. 5431, Año 16, México, D F . 16 de octubre de 1999 p 65

4.3. Alcances del Poder Blando en México

¿Hasta dónde pueden llegar los efectos del poder blando a través de la penetración cultural de Estados Unidos en México?. Es esta la pregunta que nos señala todo lo que toca y compete a varios aspectos de la vida cotidiana en la sociedad mexicana. En primer lugar, abraza lo que se refiere a la identidad cultural, en seguida a la identidad nacional y después a la soberanía nacional, alcanzando así hasta la seguridad nacional.

4.3.1. Efectos del Poder Blando en la Identidad Cultural

Lo que se refiere a la identidad cultural abarca una totalidad, esto es, costumbres, tradiciones, valores éticos y estéticos, etc., es la forma que cada cultura tiene de relaciones con el mundo.

¿Cómo es que el poder blando afecta a la identidad cultural mexicana?, la manifestación de este fenómeno se hace evidente todo el tiempo en la vida cotidiana del país, esto es, cuando caminamos por las calles y, en primer lugar lo que vemos, es que el modo de vestir a la "moda" siempre traerá la mezclilla; los *blue jeans*, y la información de lo que es la moda, la propagan y difunden los medios de comunicación.

Los pantalones de mezclilla o *jeans*, cuyo lugar de origen es California (Estados Unidos), son considerados como objetos emblemáticos del siglo XX, pese a que un comerciante judío, Levi-Strauss crea los primeros Levi's (código 501) en el año de 1860 y los patenta hacia el año de 1873.

Desde entonces ha tenido gran demanda este "invento" en todo el mundo, razón por la que se le considera como "Emblema universal de una industria cultural implacable...", se dice también que "...el *jean* desempeña, desde hace casi cincuenta años, el papel de material de expresión de la juventud que, en cada generación, la reinterpreta de manera diferente, inventando sin cesar nuevos códigos sutiles y discriminadores. En ese sentido, el *jean* es el símbolo de un siglo en el que son los jóvenes quienes llevan a cabo la renovación". --

Por otro lado, dentro de las tradiciones, los días festivos o de celebración en México se han ido distorsionando al permitir la influencia de Estados Unidos. El ejemplo más notable de esto, es el "Día de Muertos" cuya celebración en México es completamente diferente a la estadounidense, en donde es "Halloween" (día de brujas).

Una de las deformaciones de esta festividad, se deja ver cuando durante el mes de noviembre observamos a la venta algunos adornos para decorar estancias, con la leyenda "Feliz Día de Muertos" o "Feliz Halloween". Entonces, ¿en dónde queda el sentido original de esos días de celebración?, esto se desvirtúa y se convierte en algo superficial, sin ningún sentido más que el vender y hacerle culto al "Dinero".

Por otro lado, los valores estéticos y éticos se ven también afectados por la penetración cultural, por ejemplo, el concepto de belleza humana es demarcado todo el tiempo por Estados Unidos, ahora la concepción de belleza para los mexicanos es desde el punto de vista

¹ Anne Boulay. *Objetos emblemáticos del siglo XX. los jeans. Boulay y Pastoreau*, *La Jornada*, Semanal, No. 246. Domingo 21 de noviembre de 1999 p. 6

estadounidense, mismo por el que son marcadas las pautas de consumo. Se tiene un estereotipo de la belleza, en donde la mujer debe ser muy delgada, apeándose a la forma anatómica propia de las anglosajonas. En este caso se produce cierta frustración de las mujeres mexicanas en cuanto no puede lograr ese tipo de estética, ya que como bien sabemos, el cuerpo de las latinas no se adapta a los modelos ideales occidentales. Esto provoca una serie de factores psicológicos que desembocan en desórdenes alimenticios tales como la anorexia y la bulimia, además de otros enfocados a la autoestima, que influyen en detrimento a su desarrollo dentro de la sociedad.

Otro caso es el del modelo del hombre y mujer *liberal*, el cual hace lo que quiere, es intrépido y rebelde, obedece únicamente a lo que le dicten sus deseos, buscando la satisfacción de los mismos sin que nada de moral y ética interfiera en su consecución. Esta visión contiene una escala de valores éticos diferente a la que se ha tenido en su mayoría en México, interfiriendo así, en los valores éticos tradicionales del núcleo social que es la familia.

Al igual que el Rey Midas, Estados Unidos todo lo que toca con su "modelo de vida americano" se convierte en oro, pero también en algo carente de espíritu, en algo vacío que generará ganancias económicas y cuya finalidad principal es tener "oro", dinero, es hacerle culto al dinero.

Como ya hemos visto, en México este culto se realiza por medio de la cultura importada por Estados Unidos o cultura de masas, que encierra los "objetivos igualitarios y populistas de la sociedad de consumo" "en

donde el dinero es el motor. Los amos del populismo, los poderosos organizadores de la televisión omnipresente, no tienen otro propósito que el cebo de la ganancia".¹⁴

Todo esto nos encamina a creer que existe un "desprecio enorme de las capacidades humanas y una confianza cínica en el poder del dinero", con lo que se mantiene presa y adormecida la imaginación de los hombres. "Los amos de la cultura de masas le propician reposo y sueño, esa aspirina que su alma le exige constantemente" a un mundo del mundo industrial contemporáneo.¹⁵

Ahora bien, en el modo de vida del México actual, como parte de su Identidad Cultural se proyectan claramente rasgos del modelo de vida importado por Estados Unidos, en pleno ejercicio de su *poder blando*.

Otra aportación de esta hegemonía al mundo, es la "comida rápida" (fastfood), con la cual el mercado se inundó de productos enlatados y de infinidad de inventos que hacen posible la preparación de una comida "completa" en tan solo 5 minutos, además de las cadenas de restaurantes de comida rápida provenientes de ese país, como son: Mc. Donalds, Burger King, Kentucky Fried Chiken, Pizza Hunt, entre otros. Por otro lado también se tiene la "comida chatarra" dirigida principalmente al grupo de gente con un bajo poder adquisitivo. En este caso la mayoría se alimenta con estos productos, como son: los refrescos, pastelitos "marinela" o "Twinkl wonder", papas fritas y demás frituras, que son de bajo costo y fáciles de conseguir. Esta forma de alimentación ha

¹⁴ Benoit Rayski. Entrevista de Jorge Steiner. *Cultura de masas. la aspirina del pueblo*. *La Jornada*, No. 149, 11 de enero de 1998, p. 10

¹⁵ ídem

tenido tanta fuerza, que México la ha recibido y se ha apropiado de ella, al grado de ya formar parte de la manera de vida de ciertos grupos en México.

En el ámbito alimenticio, se ve afectada una parte de la forma de vida de la sociedad de México, no obstante, el abandono de la comida típica mexicana no ha sido radical, pues existe todavía una marcada aceptación de ésta, sin embargo, de continuar con esta infiltración de las pautas de consumo occidentales, seguirá deformándose la forma de alimentación en México. Por otro lado, indudablemente, existen ya antojitos mexicanos en Estados Unidos, pero adaptados a su sociedad, esto de antemano, es ya una deformación de la comida tradicional, lo que paulatinamente va afectando una parte de lo que identifica al pueblo mexicano en el resto del mundo; a un factor de su identidad.

Ahora bien, dentro de los elementos culturales de un grupo social, encontramos a la música, que podría considerarse un reflejo de los triunfos y fracasos de esa sociedad. Por otro lado, "no sólo las cacerolas y los jarros sean objetos culturales, sino también una sinfonía de Beethoven, las fantasías, las creencias, las prácticas rituales, las formas de constitución de la familia, los símbolos, valores, ideologías, máquinas, formas de preparar la comida, el lenguaje, la manera como se transmiten los conocimientos, y todo lo demás."¹³⁶

¹³⁶Enrique Marroquín, *La contracultura como protesta: análisis de un fenómeno juvenil*. México, 1975, Joaquín Mortz, p. 88

Se torna interesante este elemento porque es otro medio por el cual se realiza la penetración cultural, no sólo en el aspecto rítmico y melódico, sino en el de una actitud social. Desde esta perspectiva, nos referimos al género musical conocido como "rock".

Podríamos preguntarnos entonces, hasta qué grado la música es importante para la sociedad, en este sentido, Platón dijo que "una modificación del ritmo musical traía consigo una transformación política paralela." ²⁷ La música es una forma de comunicación de una sociedad determinada, pues como hemos mencionado, manifiestan los sentimientos del grupo social provocados por el tiempo y espacio en el que viven y su entorno político, social, económico y cultural, mismos que a su vez, son afectados por factores de situación.

Es importante contemplar a la música en su género de *rock* para el propósito de este trabajo, ya que es otro de los factores que hace evidente la penetración cultural de Estados Unidos en la identidad cultural mexicana, además de que nace como resultado de una situación política y social en este país hegemónico, de la sociedad capitalista por excelencia. El *rock*, además de ser un estilo de música, es considerado también una actitud social, por medio de la cual manifiesta su inconformidad un grupo social determinado.

Durante la década de los años sesenta, se da un movimiento muy importante en la historia americana, este es el movimiento *contracultural*. La *Contracultura* era una oposición al materialismo occidental y al sistema capitalista, que se expresaba a través del arte y

²⁷ Ibidem. p 140

la cultura, es decir, la literatura, las artes plásticas, la música, la forma de vestir y de actuar, los valores éticos y estéticos, etcétera. A la generación que antecede este momento y que ya profesaba estas ideas, se le conoce como la generación "beat", de la que uno de sus principales exponentes, Jack Kerouac, decía:

"La beat generation se caracteriza por una profunda religiosidad" "de jóvenes profundos, que sienten en su vida misma la decadencia del materialismo occidental y que buscan otra forma de vida. No serán satisfechos, sino de la infinidad de Dios, Santidad o Locura; pero nunca mediocridad."¹³⁰

De esta forma, la protesta que todo este movimiento trae implícita, se adhiere al *rock* y expresa lo que esta generación sentía. "El rock, consciente de sí, desea gritar lo que por tanto tiempo ha callado: sus anhelos por un mundo nuevo."¹³⁰

El movimiento corre en una dirección en la que la música *rock*, se presenta como una actitud social cuyo objetivo se encamina a la justicia de esa misma sociedad.

La esencia de esta generación es un compromiso real con la sociedad, que llegó a calificarse como revolucionaria y subversiva, arrojando la imagen característica del "rebelde" y así, "lo que comenzó

¹³⁰ *Ibidem* p. 20

¹³¹ *Ibidem* p. 24

con pretensiones revolucionarias contra la sociedad de consumo, termina por ser instrumento de las grandes disqueras, de la industria, de la moda y del poder en la mass-media."¹⁴⁰

En efecto, lo que comienza como una demanda social, la industria comercial la convierte en un producto, en una mercancía. Al tomar los jóvenes esta música como himno "los empresarios pronto percibieron una nueva fuente de ingresos. Descubrieron que podían dominar sin mayor problema este grado de disidencia y de pronto se puso de moda lo subversivo, pues no pasaba de palabras."¹⁴¹

Invariablemente, lo que inicia siendo, más que un estilo musical, una propuesta de vida (de cómo lograr un mundo mejor), termina siendo una mercancía más de la sociedad de consumo, en donde todo lo que importa es obtener ganancia a través de la venta de toda una filosofía de vida. Aquí se hace evidente, una vez más, el símil del Rey Midas con el Estados Unidos.

La presencia de algunos elementos de la contracultura, en tanto al rock y al espíritu revolucionario y rebelde, es evidente en México y también es evidente lo efímero de todas estas mercancías, pues nuestro mercado está saturado de sus productos.

¹⁴⁰ *Ibidem* p 26

¹⁴¹ *Ibidem* p 142

¿Qué es lo que quieren los jóvenes en la actualidad?, a esto responde Rolando González:

"Muchas cosas, este es uno de sus rasgos característicos. Ellos quieren y en el querer está el *quid*. Quieren el Nintendo, quieren el Atari, quieren los tenis Rebook o L.A. Gear, quieren los originales Levi's, quieren los *dickies*, quieren las camisetas Ocean Pacific y por supuesto, quieren Music Television. Guiñando el ojo a Lipovetsky, con esta generación estamos ante *El imperio de lo efímero...* A esta juventud no le gusta pensar, le gusta aturdirse; le gusta vivir, llenarse los sentidos, tenerlos al tope. Lo prueba su música, su música sin historias, sin argumentos..."¹⁴²

En este sentido, no nada más la comida es "light", sino también la música, es "música ligera"¹⁴³, otro de sus calificativos es la de "música gastronómica" como la ha denominado Straniero-Liberovici (según Enrique Marroquín), o la "canción de consumo" para Umberto Eco, quien afirma que esta "forma parte de la superestructura y es en la estructura económica del sistema donde se debe buscar las razones de que ésta sea así y no de otra forma".¹⁴⁴ Esta música comercial, "es un producto industrial que no persigue ninguna intención artística sino la

¹⁴² Rolando González, *Sinaloa. tres generaciones*, *La Jornada*, semanal, No. 266, 17 de julio de 1994, México, D.F. p.p. 38-39

¹⁴³ Gustavo A. Cerati, compositor argentino, hace referencia a esta música calificándola así, en su disco de 1991 titulado "cancion animal"

¹⁴⁴ Umberto Eco, *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*, Editorial Lumen, Barcelona, 1968 "La canción de consumo", p.p. 313-334.

satisfacción de las demandas del mercado y resulta un instrumento eficaz de coacción ideológica del ciudadano de una sociedad de masas".¹⁴⁵

Todo esto llega de Estados Unidos para asentarse en el territorio mexicano y formar parte de la vida de la población. Indiscutiblemente, sabemos que "es parte de nuestro destino geográfico e histórico el tener puntos de convergencia con Estados Unidos." "Las formas sociales y políticas norteamericanas, fueron determinantes en nuestra independencia, en la reforma y hasta la Constitución." "Nuestra Cultura urbana corresponde a los mismos patrones culturales occidentales...".¹⁴⁶

México comienza entonces, su andar en el camino de rock, se pone en marcha la producción musical y llega lo que le llaman el rock-nacional o rock-mexicano". En primer lugar, partiendo tanto del origen musical como del social, el rock no surge en territorio mexicano, sin embargo, al llegar a México es tan bien recibido que deciden alojarlo aquí y rápidamente se adapta a todas las formas de la población, de tal manera que se le bautizó como rock-mexicano. Esta corriente se caracterizó por ser paradójicamente *nacionalista* y *antimalinchista* al mismo tiempo que repudia el imperialismo estadounidense y todo lo que ello implica, con excepción del rock.

Algunos de los protagonistas argumentaban que era una forma de comunicar todo lo que traían dentro (que obviamente era producto de

¹⁴⁵ Enrique Marroquín op. cit . p. 140

¹⁴⁶ *Ibidem* p 28

la realidad social del país] y que además, si utilizaban los instrumentos o sonidos del periodo precortesiano era por un intento de rescatar nuestras raíces culturales.

Generalmente, en la imagen de los "rockeros" mexicanos se observa la recurrente influencia de nuestro país vecino del norte, que tiene como rasgos principales, el uso de los jeans, camisetas alusivas a algún evento social (como de conciertos por ejemplo), atuendos de cuero negro, tatuajes y no podía faltar el *cabello largo en los varones*.

De la misma forma la actitud es de rebeldía, pero ¿hacia qué?, hacia el sistema político, *convencionalismos sociales*, dogmas religiosos, hacia las políticas hegemónicas de Estados Unidos, hacia el *american way of life* o hacia sí mismos al querer reafirmar lo que son pero al mismo tiempo negándolo al adoptar factores ajenos que no les corresponden ni en tiempo ni espacio.

En esta forma, es como vemos que afecta la penetración cultural estadounidense a algunos rasgos de la vida cotidiana del mexicano, es decir, el sentido en que ejerce su poder blando Estados Unidos, sobre la *identidad cultural de México*.

Este proceso de penetración cultural ha provocado en los investigadores sociales diversas descripciones y definiciones del mismo, como por ejemplo, Marroquín dice que desde los años setenta, "estamos sufriendo una tremenda colonización cultural; la publicidad, el cine, la t.v., nos presionan a aceptar el *american way of life* y

consecuentemente a apoyar el sistema capitalista".¹⁴² De esta forma, fue muy bien aceptada esta manera de vida y era considerado "in" todo lo que de allá provenía.

Esto, en lo que se refiere a la forma de vida del mexicano que abarca aspectos relevantes de la identidad cultural. Ahora bien, la cultura también comprende otros elementos como son el idioma y la religión, los cuales no solamente van implícitos en la cultura sino además, forman parte de los factores que caracterizan a la Nación y que, por lo tanto, se consideran dentro de la identidad nacional.

4.3.2. Efectos de la penetración cultural en la identidad nacional

Como se mencionó en el segundo capítulo, la identidad cultural es parte de la identidad nacional, así pues, los efectos que la penetración cultural tiene en la identidad nacional, son los que competen al espacio abarcado por la cultura.

En este tenor, haremos un recuento de los factores característicos de la nación, de los cuales, algunos se ven afectados por la penetración cultural.

En primer lugar, figuran la lengua o idioma y la religión, la raza o cultura y el territorio,¹⁴³ aspectos en los cuales se ha manifestado la penetración cultural, con excepción del territorio, único factor que se

¹⁴² Ibidem p 28

¹⁴³ Como se ha visto, estos cuatro elementos de orden material son contemplados por la perspectiva objetivista.

encuentra protegido directamente por la ley suprema de los Estados Unidos Mexicanos, además que dentro del mismo se da de forma inversa, el fenómeno internacional de la *migración*. Decimos que es de manera inversa, porque este fenómeno en la relación México-Estados Unidos, sucede del primero hacia el segundo, por lo tanto, el territorio estadounidense se ve invadido por gente latina que en su mayoría es de nacionalidad mexicana, resultado de la propaganda del *american way of life* y de la apertura laboral de Estados Unidos en la época del presidente Manuel Avila Camacho. En este caso, la penetración, es de la población mexicana al territorio estadounidense.¹⁴⁹

Partiendo de las teorías clásicas ya vistas sobre el concepto de Nación (objetivista y subjetivista), éstas determinan la existencia de criterios de identificación que tienen que ver con el espacio, tiempo y movimiento.

El espacio se refiere a la raza y el área geográfica, en donde por lo menos, los últimos diez años (periodo comprendido en el presente trabajo), no ha afectado la penetración cultural.

El tiempo contempla como factores a la historia, la cronología de los eventos colectivos y el desarrollo antropológico, los cuales distan de ser objetos del *poder blando* de Estados Unidos.

¹⁴⁹ No se abunda sobre este tema ya que por su complejidad y extensión, bien puede ser objeto de otro trabajo de investigación.

Por último, el movimiento, cuyos factores son: las condiciones de pertenencia al lugar o al grupo, la migración, la cultura (orígenes, sistema, credo, valores, religión, etnocentrismo), las luchas con otros, el interés común, factores en común (unidad política, social, económica, cultural) y las condiciones de vida (clase social, linaje, subordinación y dominio), es donde se hace evidente el ejercicio del poder blando de Estados Unidos, a través de la penetración cultural.

Partiendo de la visión objetivista, podemos resumirlo en el siguiente cuadro.

**EFFECTOS DE LA PENETRACION CULTURAL SOBRE LA IDENTIDAD NACIONAL
CUADRO 4.3.**

ASPECTOS	FACTORES	EFFECTOS
Espacio	Raza y territorio	Ninguno
Tiempo	Historia, cronología de eventos colectivos y desarrollo antropológico	Ninguno
Movimiento	Cultura, interés común, factores en común, condiciones de vida, pertenencia al lugar o grupo, migración.	En todos los factores

Ya hemos visto como se da la penetración cultural en la identidad cultural, con lo que estaría cubierto el factor de la cultura que a su vez va de la mano con el interés común y las condiciones de vida, restaría la

migración (que ya ubicamos de manera breve anteriormente) y los factores en común, en donde también se ve afectada la nación por el poder blando, no solamente a través de la penetración cultural sino además, de la penetración ideológica.

Vemos entonces, que los factores en común implican la unidad política, social, económica y cultural. ¿En qué sentido se ven afectados estos elementos?, pues bien, el poder blando se dirige por dos caminos: el cultural y el ideológico.

La penetración cultural cuyos objetivos ya conocemos y la penetración ideológica, que se enfoca fundamentalmente a los "modos de gobernar" (política) y los "modos de crear riqueza" (economía),¹⁵¹ afectan también a la soberanía de la Nación.

Al respecto el Profesor Luis González Souza, señala que existe en México una "desnacionalización de la economía y de la política. Su plena materialización dependerá al final de cuentas de lo que ocurra en el terreno de la cultura",¹⁵¹ asimismo puntualiza que en los campos de la economía y de la política se está dando un debilitamiento de la soberanía, lo mismo que en el de la cultura.

¹⁵¹ Luis González, op cit , p.129.

¹⁵⁴ Ibidem p. 126.

4.3.3. El impacto de la penetración cultural en la soberanía nacional

Por lo anterior, ¿cuál sería el sentido en el que se lesiona a la soberanía nacional de México?

Primeramente, partiendo del artículo 39 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, entendemos que:

"la soberanía reside esencial y originalmente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de este. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno"

Asimismo, el artículo 41 dice en su primer párrafo:

"El pueblo ejerce su soberanía por medio de los Poderes de la Unión, en los casos de la competencia de estos, y por los de los Estados en lo que toca a sus regímenes interiores, en los términos respectivamente establecidos por la presente Constitución Federal y las particulares de los Estados, las que en ningún caso podrán contravenir las estipulaciones del Pacto Federal".

Por lo anterior, se contempla que la soberanía nacional es la *autoridad que corresponde exclusivamente al pueblo y que se ejerce a*

través de los Poderes de la Unión. Del pueblo emana todo poder del Estado, luego entonces, todas las decisiones y acciones emprendidas son una actividad sustantiva de los poderes del Estado en beneficio del pueblo. Así pues, la soberanía nacional es la autoridad del Estado que reside en el pueblo y la ejercen los Poderes de la Unión.

Existe soberanía, cuando el poder político de una nación no está sometido al control de otra. Lo cual significa (en teoría) del poder político depende la autodeterminación del Estado sin ningún tipo de ingerencia de gobiernos extranjeros.

La soberanía es un valor tan indispensable para la vida nacional, que el dañarlo indica la violación de uno de los principios del Derecho Internacional: el principio de no ingerencia en los asuntos internos de los Estados, que se traduce a la autodeterminación de los pueblos.

Se habla, principalmente, de que la soberanía ha sufrido lesiones desde que México intenta insertarse en el mundo de la globalización, la cual se enfoca fundamentalmente a los procesos económicos (en primera instancia).

El hecho es que la globalización alude a un proceso real que se presenta como algo benéfico para el mundo, a pesar de ser también algo que irá excluyendo cada vez más a varias zonas del mundo¹⁵², empezando por los países de menor capacidad económica, es decir, países débiles considerados como subdesarrollados.

¹⁵² Véase la introducción de Luis Gonzalez Souza en, *Reconstruir la soberanía: México en la globalización*, México, 1998, la Jornada ediciones, Instituto de estudios de la revolución democrática, p. 7

Varios estudios apuntan sobre el tema de soberanía, el discurso político la señala como lo que debería de ser, pero en realidad ¿cuál es la situación de este valor nacional en México?

Este trabajo no pretende responder a esta pregunta, ya que por un lado, sus formas son complejas, profundas y dignas de una ardua investigación, por el otro, el tema del presente trabajo no es de soberanía. No obstante, se está intentando hacer un análisis de la situación en la que se encuentra la soberanía con respecto a la parte estudiada, que es la de identidad cultural.

Tal y como se ha puntualizado, el poder blando a través de la penetración ideológica y cultural ha ejercido cierta ingerencia en los planos económico, político, social y cultural. De esta forma es como se llega a lesionar nuestra soberanía.

En este aspecto, podemos valorar que la soberanía sí ha sido amenazada y ha sufrido daños por el lado de la identidad. Referente al aspecto cultural, la capacidad de autodeterminación de una nación como México, tendrá mayor vulnerabilidad en cuanto menor identidad y fuerza cultural conserve.¹⁵³

Este planteamiento, nos hace pensar en que la importancia que tiene la cultura en la soberanía nacional del Estado Mexicano, es de fundamental relevancia.

¹⁵³ *Ibidem*. p. 130

En el mismo tenor, en el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2001, se puntualiza que “La soberanía es el valor más importante de nuestra nacionalidad” indicándonos así, que al tener esta relevante relación con *la nacionalidad*, obviamente la tiene con el ámbito cultural, en cuanto a la identidad cultural y por ende a identidad nacional.

CONCLUSION

A lo largo de este trabajo, se vio que el poder blando de Estados Unidos en la actualidad es uno de los instrumentos por el cual ejerce y mantiene su hegemonía. Las repercusiones que éste tiene en el escenario internacional son inminentes, ya que la dosis del modo de vida americano en la mayoría de los países es de un grado elevado.

La importancia de conocer y entender esta forma de poder, nos lleva a uno de los planteamientos acerca de la conformación del ordenamiento mundial, el cual se basa en la formación de bloques culturales, esto es, que se toma como punto de partida a las civilizaciones. Asimismo, hemos argumentado, que en la actualidad existe una tendencia para la conformación de bloques basada en el factor cultural: la unión de los países (o grupos humanos) depende de las características culturales que tengan ¹⁵⁴ y para ello es necesario que entre estos exista una identificación cultural.

Ahora bien, si en esta era de la globalización se pretende globalizar también a la cultura, esto será consolidando una "civilización universal", (la fase superior de la organización humana en sociedad) la cual requiere de una serie de características que únicamente las cubre la cultura occidental y, en este caso, es la que encabeza Estados Unidos.

¹⁵⁴ El punto de partida que se toma para la definición de estas características culturales, es el cuadro de las "principales civilizaciones contemporáneas" C4 2, en donde se hace una síntesis de la división que hace Samuel Huntington sobre las civilizaciones contemporáneas

Con este propósito, la cultura estadounidense se ha esparcido por gran parte del mundo captando así, una mayor esfera de influencia.

En este contexto, la relación que existe entre el plano económico y cultural es indisoluble, ya que una es la continuación de la otra y, en este caso, la expansión comercial de Estados Unidos da lugar al expansionismo cultural. Este último comienza a generarse por la dinámica comercial que Estados Unidos puso en marcha, pues una de las formas para vender sus productos a todo el mundo, era formar, una mentalidad igual a la de ellos para que el resto tuvieran la necesidad de comprar las mercancías hechas en Estados Unidos. Esta forma de pensar que sustenta al modo de vida americano, toma sus características del modernismo y la posmodernidad. Esto quiere decir, que la esencia de dicho modo de vida es parte distintiva del capitalismo, razón por la cual las actividades comerciales vienen a formar parte indispensable en el plano cultura. Es así, como el *poder blando* estadounidense se convierte en su principal forma de poder.

En las relaciones que se mantienen entre México y Estados Unidos, se encuentra implícita dicha forma de poder que se manifiesta a través de la *penetración cultural* e ideológica. ¿Qué se ve afectado con esta *penetración cultural* en México?. Los efectos recaen en la manera de vida propia de los mexicanos, en las costumbres, tradiciones, idioma, creencias, gastronomía, valores éticos, estéticos, religiosos e intelectuales, es decir, en todo lo que se refiere a cultura, desde la *perspectiva* que se tomó para este trabajo.

Entonces, las repercusiones del *poder blando* estadounidense a través de la *penetración cultural*, son directamente en la identidad cultural, lo cual significa que el pueblo de México tiene un carácter susceptible a cualquier influencia extranjera. En este sentido, para el mexicano que se desenvuelve en las zonas urbanas, es fácil el adaptarse, toma todo lo que le muestren nada más por el hecho de ser algo diferente a lo que tiene, no lo cuestiona y lo toma como verdadero.¹⁵⁵ Esto podría verse como un atributo si el objetivo de esa enajenación fuera para un crecimiento y una evolución real, pero por el contrario, adopta una cultura que se caracteriza por ser superficial y efímera, con lo que únicamente consigue generar un gran vacío social por la falta de satisfactores.

Con esto último, me refiero a que en la sociedad mexicana ya es común la adopción de formas de vida que no pertenecen a nuestra realidad. Una de las formas adoptadas es la del *american way of life*, cuya premisa se enfoca a buscar la satisfacción de todas las necesidades del individuo sin ningún tipo de limitante. Para lograr este objetivo se requiere de comprar, entonces, si el individuo tiene el poder adquisitivo tendrá sus necesidades satisfechas. En el caso de la sociedad mexicana, la mayoría de los individuos no cuentan con el nivel de vida como el que se tiene en la sociedad estadounidense, por lo tanto, no tiene el dinero suficiente para satisfacer las necesidades creadas por esta cultura. Es así como en el individuo se llega a incubar tal frustración, que comienza a renegar de lo que es, de donde vive y de cómo está, niega sus orígenes y enaltece los de Estados Unidos, porque con esta

¹⁵⁵ En la introducción de este trabajo de investigación, se hizo referencia a esta característica como propia del mexicano, citando a Samuel Ramos, op cit pp 134-136

situación, se hace evidente su miseria con respecto a dicha superpotencia.

Es necesario no dejar de lado el fortalecimiento de la identidad cultural, pues los debates sobre la existencia de una crisis de identidad en México, son el indicador de cierto desajuste en ella. El paso hacia su fortalecimiento es la auto-aceptación y por lo tanto la firmeza que tengo ante el resto en el concierto de las naciones.

BIBLIOGRAFÍA.

- ◆ Abbagnano, Nicola
Diccionario de filosofía. Traducción de Alfredo N. Galletti,
México, Fondo de Cultura Económica, 1989, 1206 pp.

- ◆ Arenal, Celestino del
Introducción a las relaciones internacionales,
México, Red Editorial Iberoamericana (REI), 1993, 495 pp.

- ◆ Barta, Roger
La jaula de la melancolía: Identidad y metamorfosis del mexicano,
México, Ed. Grijalbo, 1996, 233 pp.

- ◆ Bell, Daniel
Las contradicciones culturales del capitalismo. Versión española de
Néstor A. Mígués, México, Alianza Editorial, 2ª. ed. 1994, 264 pp.

- ◆ Bell, Daniel et. al.
Industria cultural y sociedad de masas. Traducción de Eugenio Guasta,
Caracas, Monte Avila editores; colección letras vivas, 1974, 259 pp.

- ◆ Blancarte, Roberto
Cultura e identidad nacional
México, CONACULTA, 1994, 424 pp.

- ◆ Bonfil Batalla, Guillermo (compilador)
Hacia nuevos modelos de las relaciones interculturales,
México, CONACULTA, 1993, 236 pp.

- ◆ Cox, Roberto
Production, power and word order
Nueva York, Columbia University Press, 1987,
- ◆ Dieterich, Heinz & Chomsky, Noam
La sociedad global; educación, mercado y democracia.
México, Planeta, 2ª ed., 1996, 198 pp.
- ◆ Dorffman, Erhart, Adorno, Matherlart
Imperialismo y medios masivos de comunicación.
México. Ed. Quinto Sol, 71pp.
- ◆ Esteinou Madrid, Francisco Javier
Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía,
México, Trillas: FELAFACS, 1992, 204 pp.
- ◆ Eudes, Yves
La colonización de las conciencias: Las centrales USA de exportación cultural. Versión castellana de Carmen Artal Rodríguez,
México, Ed. G. Gili, 1984, 285 pp.
- ◆ Garza Mercado, Ario
Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales.
México, El Colegio de México, 5ª. ed., 1994, 351 pp.
- ◆ Goded, Jaime
Cien puntos sobre la comunicación de masas en México.
México, Juan Pablos editor, 1981, 179 pp.

- ◆ Goded, Jaime
Antología sobre la comunicación humana,
México, UNAM, 1976, 275 pp.

- ◆ González Reyna, Susana
Manual de redacción e investigación documental,
México, trillas, 4ª. ed., 1990, 204 pp.

- ◆ González Sousa, Luis
Soberanía herida: México-Estados Unidos en la hora de la globalización,
Tomo II, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1994, 197 pp.

- ◆ González Souza, Luis et al.
Reconstruir la soberanía: México en la globalización,
México, La Jornada ediciones, Instituto de estudios de la revolución
democrática, 1998, 190 pp.

- ◆ Guerra y Sánchez, Ramiro
*La expansión territorial de los Estados Unidos: a expensas de España y de
los países hispanoamericanos*,
La Habana, Ciencias Sociales, 4ª ed., 1975, 502 pp.

- ◆ Hernández-Vela, Edmundo
Diccionario de Política Internacional,
México, Porrúa, 3ª ed., 1998, 286 pp.

- ◆ Huntington, Samuel P.
El choque de civilizaciones; y la reconfiguración del orden mundial,
traducción de José Pedro Tosaus Abadía, México, Ed. Paidós Mexicana,
1997, 422 pp.

- ◆ Ianni, Octavio
Teorías de la globalización,
México, Siglo XXI, 1996, 184 pp.

- ◆ Keohane, Roberto O. & Ney, Joseph S.
Poder e Interdependencia: la política mundial e transición,
Buenos Aires, Ed. Grupo Editor Latinoamericano; Colección Estudios
Internacionales, 1988, 305 pp.

- ◆ Lipset, Seymour M.
La sociedad post-industrial (América en su tercer siglo), Vol. II,
Buenos Aires, Ed. Fraterna, 2ª ed. 1983, 346 pp.

- ◆ López Ramos, Sergio
Entre la fantasía, la historia y la psicología,
México, Centro de Estudios y Atención Psicológica, 1993, 223 pp.

- ◆ Louvier Calderón, Juan
*Cultura mexicana y globalización: Revitalicemos nuestros valores
esenciales,*
México, Edamex, 1995, 180 pp.

- ◆ Luedtke, Luther S. (compilador)
*La creación de los Estados Unidos: la sociedad y la cultura de los Estados
Unidos,*
Washington, Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos, División
de Estudios sobre los Estados Unidos, 1987, 295 pp.

- ◆ Liponetsky, Gilles
La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo,
Traducción de Joan Vinyoli y Michele Pendanx, Barcelona, Ed.
Anagrama, colección argumentos, 9ª ed., 1996, 220 pp.

- ◆ Martín-Barbero, Jesús
De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía,
México, Ed. G. Gili, 1987, 300 pp.

- ◆ Márquez padilla, Paz Consuelo
Estados Unidos: sociedad, cultural y educación,
México, [CISEUA] Centro de Investigaciones sobre Estados Unidos de
América, Coordinación de Humanidades, UNAM, 1991, 177 pp.

- ◆ Marroquín, Enrique
La contracultura como protesta: análisis de un fenómeno juvenil
México, Ed. J. Mortiz, 1975, 187 pp.

- ◆ Matterlart, Armand
La cultura como empresa multinacional,
México, Ed. Era, 2ª ed., 1976, 177 pp.

- ◆ Matterlart, Armand
*Multinacionales y sistemas de comunicación, los aparatos ideológicos
del imperialismo*, Traducción de T. Mercado,
México, Siglo XXI, 1977, 343 pp.

- ◆ Murdok, Graham & Golding, Peter
Ideología y medios masivos: La cultura de la determinación, No. 33,
Traducción de Gabriel G. Molina, México, Cuadernos del (TICOM) Taller
de la Investigación para la Comunicación Masiva; Departamento de
educación y comunicación, División de ciencias sociales y
humanidades, UAM-Xochimilco, 1985, 99 pp.

- ◆ Nanda, Serena
Antropología cultural; adaptaciones socioculturales,
Nueva York, wads worth international / iberoamerica, 1980, 355 pp.

- ◆ Nye, Joseph S. Jr.
La naturaleza cambiante del poder norteamericano, Traducción de
Cristina Piña, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1991, 245 pp.

- ◆ Paz, Octavio
El laberinto de la soledad,
México, Fondo de Cultura Económica, colección popular 107, 1987, 16ª
ed., 191 pp.

- ◆ Ramos, Samuel
El perfil del hombre y la cultura en México,
México, Ed. Espasa-Calpe: Colección austral mexicana, 1998, 145 pp.

- ◆ Rousseau, Charles
Derecho Internacional Público, Traducido por Fernando Giménez
Artigues, Barcelona, Ed. Ariel, 3ª ed., 1996, 747 pp.

- ◆ Rhoads, Steven E.
Visión económica del mundo; gobierno, mercado y política pública,
México, Trillas, 1990, 363 pp.

- ◆ Roett, Riordan (compilador)
México y Estados Unidos: el manejo de la relación.
México, Siglo XXI, 1989, 341 pp.

- ◆ Rodríguez, Héctor D. & Fors Garzón, Elsy
Los países subdesarrollados frente a E. U. (1970-1975),
La Habana, Ed. Arte y Literatura, 1978, 485 pp.

- ◆ Salinas de Gortari, Carlos
El reto de la soberanía,
México, Textos de Política Exterior / 1: SRE, 1989. 19 pp.

- ◆ Seara Vázquez, Modesto
Derecho Internacional Público,
México, Porrúa, 14° ed., 1993, 741 pp.

- ◆ Schmitt, Karl M.
México y Estados Unidos 1821-1973: conflicto y coexistencia,
México, Limusa, 1978, 250 pp.

- ◆ Toffler, Alvin y Heidi
Creación de una nueva civilización: la política de la tercera ola,
Traducción de Guillermo Solana Alonso, México, Plaza & Janes Editores,
1996, 145 pp.

HEMEROGRAFIA

- ◆ "Peligrosa dependencia",
Diario, La Jornada, No. 5624, México, 29 de abril de 2000, p. 2.
- ◆ "Creció la dependencia de México hacia EU en cuestión alimentaria",
Diario, La Jornada, No. 5624, México, 29 de abril de 2000, p. 6.
- ◆ "Pidió EL gobierno de CSG, no la iglesia, mi traslado: Samuel Ruiz",
Diario, La jornada, México, No. 5448, 2 de noviembre de 1999, p. 8.
- ◆ "Se infiltra en México la derecha religiosa",
Diario, La Jornada, México, No. 5442, 27 de octubre de 1999, p. 5.
- ◆ "La región Lakota, tierra de heridas"
"El baile comienza de nuevo"
Diario, La Jornada, México, No. 5431, 16 de octubre de 1999, p. 65.
- ◆ "En diciembre, primer congreso de ex testigos de Jehová",
Diario, La Jornada, México, No. 5450, 4 de noviembre de 1999, p. 48.
- ◆ "Preservar su independencia, objetivo del Tercer Mundo",
"Transformar la sociedad, la compleja tarea de la izquierda",
Diario, La Jornada, No. 5088, 2 de noviembre de 1998, p.5
- ◆ "Fortalece la cultura implica que haya voluntad política: Arízpe",
Diario, La Jornada, México, 7 de noviembre de 1997, p. 26.

- ◆ Gómez Tagle, Silvia
"el derecho a la diversidad",
Diario, La Jornada, México, No. 4807, 23 de enero de 1998, p. 5.

- ◆ Boulay, Anne & Patoreau, Michel
"Los jeans: objetos emblemáticos del siglo XX",
La Jornada Semanal, suplemento cultural 246, México, 21 de noviembre de 1999, p. 6.

- ◆ Rayskie, Benoit. Entrevista con Gorge Sterner.
"Cultura de masas: aspirina del pueblo", traducción de Humberto Rivas,
La Jornada Semanal, No. 149, México. 11 de enero de 1998, pp. 10-11.

- ◆ Güemes, César. Entrevista a Manuel Vázquez Montalbán,
"Vázquez Montalbán: más que a tiros, la revolución tendrá que ser cultural",
Diario, La Jornada, México, No. 5459, 13 de noviembre de 1999,
p. 27.

- ◆ "Meyer: los tecnócratas en el poder sacrificaron la soberanía",
Diario, La Jornada, No. 4131, México, 8 de marzo de 1996, p. 6.

- ◆ Wong, Oscar
"Política y legislación cultural",
Diario, La Jornada, México, 9 de febrero de 1996, p. 25.

- ◆ Ferrer Rodríguez, Eulalio
"Consumo y consumismo",
Diario, La Jornada, México, 23 de febrero de 1996, p. 40.

- ◆ González, Rolando
"Sinaloa: tres generaciones",
La Jornada Semanal, No. 266, 17 de julio de 1994, pp. 38-40.

- ◆ Batta, Victor
"Un poco más para legitimar el Derecho de Injerencia en los países subdesarrollados",
Diario, El Financiero, México, 17 de julio de 1994, p. 34.

- ◆ Monsalvo C., Sergio
"Rock, manifestación de un credo social y artístico",
Diario, El Nacional, México, 1º de junio de 1994, p. 37.

- ◆ Velasco, Xavier
"Música que se parece a sus propias quimeras",
Diario, El Nacional, México, 27 de abril de 1994, p. 41.

- ◆ Velasco, Xavier
"Los hombres de traje, la fiesta del consumo"
Diario, El Nacional, México, 10 de agosto de 1994, p.40

- ◆ Velasco, Xavier
"Opciones para un rockero inquisidor"
Diario, El Nacional, México, 24 de agosto de 1994, p. 41.

- ◆ Velasco, Xavier
"El inapelable veredicto de la patita",
Diario, El Nacional, México, 17 de agosto de 1994, p40.

- ◆ "Maratón del inconciente en slam que libera y duele..."
Diario, La Jornada, No. 3652, México, 7 de noviembre de 1994, p. 28.
- ◆ Saucedo, Arturo
"La globalización del rock canadiense".
Diario, La Jornada, No. 3647, México, 2 de noviembre de 1994, p. 28.
- ◆ Motchane, Jean-loup
"Limitar estragos de los medios de comunicación",
en Le Monde diplomatique, No. 9, edición mexicana publicada por
Editorial Sans Frontières, Febrero-Marzo de 1998, p. 13.
- ◆ Huntington, Samuel P.
"¿Un choque de civilizaciones?", traducción de Jorge Hernández
Campos, Diario, Uno más Uno, México, 4 junio de 1993, pp. 10-13.

REVISTAS

- ◆ "Cultura e Identidad nacional" (durante la campaña de Carlos Salinas),
Diálogo nacional; revista de consulta popular 18, México, Instituto de
estudios políticos, económicos y sociales, febrero de 1988, 35 pp.
- ◆ Huntington, Samuel P.
"The U.S. - Decline or Renewal?", en Foreign Affairs No. 67, Invierno
1988/1999, pp.76-96.
- ◆ Nye, Joseph S. Jr.
"Soft power", en Foreign Policy, No. 80, Fall 90, pp. 153-171.

- ◆ Fuentes, Carlos & Cordera, Rolando
"La pasión del futuro", en Letra Internacional, 27, Madrid, Ed. Pablo Iglesias, Invierno 1992, pp. 10-18.

 - ◆ Oviedo, Edgardo
"La máquina Mid-Cult", en Letra Internacional, 27, Madrid, Ed. Pablo Iglesias, Invierno 1992, pp. 37-39.

 - ◆ Ignatieff, Michael
"La cultura de lo instantáneo", en Letra Internacional, 27, Madrid, Ed. Pablo Iglesias, Invierno 1992, pp. 45-47.

 - ◆ Rosas, Ma. Cristina
"La generación perdida", en etcétera, semanario de política y cultura No. 7, Editada por Análisis, editores y cultura, 18 de marzo de 1993, pp. 28-35.

 - ◆ Roitman, Déborah
"Modernidad y globalización: paradojas", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Núm. 176, División de Estudios de Posgrado; Facultad de Ciencias Políticas y Sociales; UNAM, mayo-agosto de 1999, pp. 210-212.

 - ◆ Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000

 - ◆ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos
-